

212

Biblioteca Universitaria
GRANADA

Señal A

Edición 02

Título _____

Número 419

1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15

10-8-8

1
3-154

Del Colegio de Granada de la Comp^a de 1418

VIAIE DE LA

TIERRA SANTA,

Y DESCRIPCION DE

Ierufalen, y del santo monte Libano,

con relacion de cosas marauillofas, afsi

de las prouincias de Leuante, como

de las Indias de Occidente: con

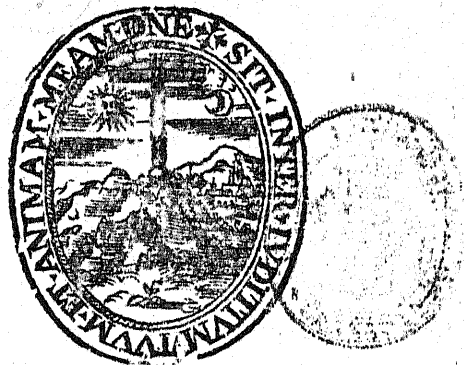
vn Itinerario para los

peregrinos.

COMPUESTO POR IVAN

Cenerio de Vera presbytero, y Acolite de

la santidad de Clemente VIII.



Con Privilegio ; En Madrid, por Luis
Sanchez: Año 1597.

TASSA.

YO Iuan Gallo de Andrada escriuano de Camara de su Magestad de los que residen en su Consejo certifico y doy fe, q auíendose visto por los señores del, vn libro intitulado Viage de la tierra Santa, y descripcion de Ierusalem, compuesto por Iuá Ceuerio de Vera Presbytero, tassaron cada pliego del dicho libro a cinco blácas, y dieron licencia para que a este precio se pueda vender, y mandaron que esta tassa se ponga al principio del dicho libro, y no se pueda vender sin ella, y para que dello conste, di la presente que es fecha en madrid, a primero de Setiembre, de mil y quinientos y noventa y siete años.

*Iuan Gallo de
Andrada.*

ERRATAS.

Folio. 17. linea vltima. peregrino, di peregrinos. 20. 1. pen. parte, partida. 34. 1. 10. estando, estado. 58. 1. 1. 2. sic hic. 67. 1. 5. à la, a 95. 1. 2. digustos desgustos, 96. 2. 6. las amigos los amigos. 19. al sepul el sepul. 101. 2. 1. 5. con el, que con el que. 108. 1. 2. vnos de, vno de. 110. 2. 1. Turfos, Turcos. 128. 2. 1. 5. en tierro, en tierra. 140. 1. 1. por, que por. 155. 2. 8. mas el veer, mos à ver. 166. 1. 15. ganadas, ganada. 170. 1. 6. el pere el pe.

*Iuan Vazquez del
Marmol.*

SVMA DEL PREVILEGIO.

LA Magestad del Rey nuestro Señor tiene cõcedido preuilegio a Iuan Cenerio de Vera Presbytero para q̃ por tiempo de diez años desde la data del dicho preuilegio, pueda el, ò quiẽ su poder huuiere imprimir en todos estos Reynos de Castilla, vn libro intitulado Viage de la Tierra Santa, y descripción de Ierusalẽ, q̃ el suyo dicho ha compuesto, y prohibe q̃ otra persona alguna lo pueda imprimir, ni vender, ni mandar vender ni imprimir, sin poder del dicho Iuan Cenerio de Vera, so pena q̃ pierda el q̃ lo imprimiere, o vendiere, o mandare imprimir ò vender la impresion que hiziere con los moldes y aparejos della y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis cada vez q̃ lo contrario hiziere, aplicada la tercia parte para la persona q̃ lo acusare y la otra para el Iuez q̃ lo sentenciare, y la otra para la Camara de su Magestad, como mas largamente parece por el dicho preuilegio q̃ fue dado en S. Lorenzo a 6. dias del mes de agosto de 1507. años firmado de su Magestad, y refrendado por don Lays de Salazar.

APROVACION.

DIgo yo fray Pedro de Salazar, con-
sultor del Santo Oficio, y Guar-
dian del conuento de san Francis-
co de Madrid, que por comission
de los señores del Consejo Real, vi este li-
bro, cuyo titulo es, Viage de la tierra Santa,
y descripción de Ierusalem, y del santo mon-
te Libano, cõ relacion de cosas marauillofas,
afsi de las prouincias del Leuante, como de
las Indias de Occidente, con vn itinerario pa-
ra los peregrinos: compuesto por Iuan Ce-
uetio de Vera, Presbytero, y Acolito de la
Santidad de Clemente Otauo, y no tiene co-
sa que contradiga a nuestra santa fè Cato-
lica, antes es libro de mucha deuocion y cu-
riosidad, podrase dar muy bien licencia, pa-
ra que se imprima, En san Francisco de Ma-
drid. 29. de Julio. 1597.

*Fray Pedro de
Salazar.*

PROLOGO DEL AV- tor al Letor.

TODO Ignoráte es ciego,
y todo ciego es temeroso,
como dize el proberuio,
esta verdad por vn simile se enten-
dera. Quan facil le es a vn diestro
y sabio piloto gouernar su naue
en la oscura y tenebrosa noche,
quando treme el coraçon mas ga-
llardo de los q̃ en ella van, pues al-
timon cantando la gouierna, y li-
bra de los furiosos vientos, hincha
das ondas, ocultos y peligrosos es-
collos, y con la lumbre de ciencia
contra el répestuoso mar y vietos
la pone salua en seguro puerto: y
por el contrario quã confuso, y te-

PROLOGO.

meroso nauegaua por el ancho y no conocido mar Oceano aq̄l animosissimo Colon, en el descubrimiento del Nueuo Mundo, fiado en las remotas noticias, que tuuo de aquel piloto muerto, y quan desesperados y uan de jamas boluer a España sus valientes marineros, pues dexando descubiertas ya las Indias, saben todos quã trabajosa les fue la buelta: por lo qual muy pocos se atreuián pasar a ellas, y refrenauan la codicia del visible Oro, con el temor del peligroso viaje: y bien sabida la buelta, y perdido ya el temor, no solo hombres, pero delicadas mugeres van y vienen. Lo propio passa en España, que por la poca noticia

PROLOGO.

ticia que tienen del viage de la Tierra Santa, cada qual en su imaginacion leuanta figuras de trabajosos peligros, y asì tratar de Ierusalem es hablar del otro mundo, y tienen casi a milagro, quando buelue vn hombre del. Por lo qual al verdadero Christiano, aunque codicioso de enriquecer su alma en los muy ricos mineros, de los lugares santos bañados con la sangre preciosissima del eterno hijo de Dios, el temor, que del peligroso viage tiene, resfria su deuocion, siendo tan frequentado y seguro, que todos los años van y vienen de Ierusalem mas de dozientos peregrinos. Pues desseando yo, que mi nacion Española

PROLOGO.

goze destas diuinas y verdaderas riquezas espirituales para el alma; como de las aparentes para el cuerpo; quise seruirle con este copioso viage, para que sabiendo su seguridad, pierdan el temor, y vayan muchos Españoles en nombre de sus prouincias a dar las gracias a la Magestad de Dios en el santissimo Sepulcro, de su hijo por las muchas mercedes hechas a nuestros Catolicos Reyes, y Reynos, suplicandole les de su gracia, y fauor para que siruiendole administren su justicia: que esta es la que siempre ha defendido, y defiende a la Catolica España de las contagiosas enfermedades del alma que la cercan. Tambien

PROLOGO.

bien quise, rogado de amigos escriuir algunas marauillas, así de las prouincias de Leuante, como de las Indias de Occidente, porque viniendo a noticia de los hombres den la gloria al Señor.

Tabla

TABLA DE LOS Capitulos.

Cap. I. De las causas que movieron al autor para este viaje, con el discurso de su vida y naturaleza.

Cap. II. De la santa casa de nuestra Señora de Loreto, y de sus miraculosas translaciones.

Cap. III. Del viage a la ciudad de Venecia, y de su maravilloso sitio, y admirables edificios.

Cap. IIII. Del entierro del Duque de Venecia, y eleccion del nuevo Duque: y de vna delectosa vista desde la torre de san Marcos.

Cap. V. Del viage a la Isla del Zante, y de las cosas notables della, y de su frontera provincia de la Morea.

Cap. VI. Del viage a la Isla de Candia, y della a la de Chipre, y del rigor con q̄ el gr̄a Turco quita los hijos a los Griegos.

Cap. VII. Del viage desde la Isla de Chipre al puerto de la Tierra Santa: y a las ciudades de Ramà y Ierusalem.

Cap.

TABLA.

Cap. VIII. De los dos montes Oliuete y Sion, y del sitio de la antigua y nueva ciudad de Ierusalem: y porque causa la cerco el gran Turco Soliman.

Cap. IX. De los santos lugares que estan en la calle dolorosa, que llaman de la amargura: y del santo aposento donde fue concebida sin pecado, y nacio la Virgen nuestra Señora: y de la probatica piscina.

Cap. X. Del lugar del martirio de san Esteban, y de los Sepulcros de la Reyna de los Angeles, y de sus padres, y esposo: y del santo lugar de la oracion del huerto y prision del hijo de Dios.

Cap. XI. De las santas señales de los pies, y manos de Iesu Christo nuestro Señor estampadas en vna peña: y del campo de sangre, y otros santos lugares.

Cap. XII. Del lugar donde salieron los Indios a robar a los Apostoles el Virginal cuerpo de la Madre de Dios, y de la villa de Betania, y santo lugar de la Ascension, y porque causa lo respetan los Turcos.

Cap.

TABLA.

- Cap. XIII. Del santo monte Caluario, y Sepulcro de Iesu Christo nuestro Señor, y del lugar donde fue hallada la santissima Cruz: con dolorosos himnos.
- Cap. XIII. De la casa de Anas, y del Oliuo dōde ligaron al Redētor, y de la casa de Cai fas, y de vn milagro que la Magestad de Dios hizo por intercessiō de los religiosos de san Francisco.
- Cap. XV. De la montaña de Iuda, y de las casas dōde s̄ta Elisabeth recibio a la Virgē nuestra Señora, y nacio el glorioso Batista, y del lugar dōde se crio el arbol de la vera Cruz.
- Cap. XVI. Del alegre camino de Ierusalen a Bethlem, y de la viuienda de los Arabes, semejantes a vnos valerosos Indios.
- Cap. XVII. Del santo portal donde nacio el hijo de Dios, y de la cueua donde estuuo cō su santissima madre vn dia escondidos.
- Cap. XVIII. Del conuento de san Salvador en Ierusalē, y de los muchos Turcos q̄ sustentā.
- Cap. XIX. Del Preste Iuan, y porque causa aquellos Reyes se llaman hijos de David, y Salomon,

TABLA.

- Salomon, y de nuestra partida de Ierusalē.
- Cap. XX. De los embaxadores Christianos q̄ yuan a quejarse al gran Turco: y del gran Cayro, y de furio Nilo, y de peregrinas cosas del Peru.
- Cap. XXI. Del viage desde la Tierra Santa a Tripol de Soria, y de las ciudades Cesaria, Tiro, y Sidon, y Tolemayda, y porque hablan la lengua Española todos los Indios de Levante.
- Cap. XXII. Del famoso monte Libano, y de la naciō Maronita q̄ viue en el, y de vn ermitaño q̄ halle en su desierto muy aficionado al Rey don Felipe nuestro Señor.
- Cap. XXIII. Del conuento donde viuió y murió santa Marina, y de los cedros q̄ llaman Santos: y del nacimiento del rio Iordan, y de los santones Moros, y Indios.
- Cap. XXIII. Del viage de la ciudad de Tripol, a la de Famagusta, y de notables cosas de Constantinopla, por relacion de vn Genicaro, y de su vida peregrina.
- Cap. XXV. Del trabajoso viage q̄ hizo por
- el

TABLA.

el Reyno de Chipre, y de su fertilidad, y causas de su perdicion: y de notables cosas del nuevo mundo.

Cap. XXVI. Del puerto de Salamina, y sus famosas salinas, y de la miserable vida de los Cipriotas: y de la contraracion con la India Oriental por la Soria.

Cap. XXVII. Del viage a la ciudad de Pafos, y sus ingenios de açucar, y a la Isla de Rodas.

Cap. XXVIII. De la famosa Isla de Creta, y de su tenebroso labirintio: y de la Isla Corfu, y sus fuerças: y admirables cosas de las Indias.

Cap. XXIX. Del viage a la ciudad de Ragusa, y de la Esclauonia, a Venecia.

Cap. XXX. Del viage a la santa casa de nuestra Señora de Loreto, y por la ciudad de Assis, patria, y Sepulcro de san Francisco, a la ciudad de Roma, para gloria del Señor.

FIN.

Fol. r.



VIAJE DE LA TIERRA SANTA, y descriptiõ de Ierusalẽ, y del santo monte Libano.

Cap. I. De las causas, que movieron al autor para este viage, con el discurso de su vida y naturaleza.



DIVINA Prouidencia, por quãn ocultos y no conocidos caminos traes al miserable hõbre al conocimiento

A

miento

Viage de la

miento de su baxeza, para que desde allí mejor contemple y conozca las grandes misericordias que tu has usado con el. Yo naci en la gran Canaria, la qual Isla ganó mi bisabuelo el Governador Pedro de Vera, para los Reyes Catolicos. Y desde allí muy moço passè a las Indias, de donde me sacò la Magestad de Dios nuestro Señor, y de innumerables peligros en que andã los soldados dellas: y passados los quarenta años de mi vida, traxome del secular estado indigno, a la dignidad de Sacerdote. Reparti mis pocos bienes con mis muchos hermanos pobres; viví en España ocho años, y al ceuo general de pretensiones, passados los cinquenta, vine a Roma; admitiome por su Acolito la Santidad de Clemente VIII. Yo mal contentó de ver como passauan las cosas en aquella grã Corte, determine boluermè a España; y por que casado desseaua quietud: y passan
do

Tierra Santa.

2

de algunas horas en vn libro Italiano del viage santo de Ierusalem; en su lección espiritual, tuue vna buena inspiracion, y en comédãdola a Dios; muchas desseaua su buen efecto. Y porque no me deuiassen vanos consejos y temores, hize voto. Pedi licencia al summo Pontifice, el qual encargandome, que le encomédasse a Dios en aquellos santos lugares, con alegre rostro me la dio. Y por no hallar compañero, solo con vn vestido pardo, dexando mi ropa en san Adriano, conuento de frayles Españoles, de nuestra Señora de la Merced, comence mi viage.

Parti de Roma a veynte y siete de Febrero, por no saber el tiempo como de la embarcación en Venecia: y fue tanta la nieue que cayò aquel dia, que los mōtes Apeninos con dificultad se passauan: porque en algunas partes baxas auia vna lança en alto de nieue: de modo, que a pie, y por fuera de camino

Viage de la

con mucho trabaxo llegamos a la ciudad de Tolentino, puesta de la otra parte de los montes, y es la yltima de la prouincia de Vmbria. Desta pequeña ciudad fue natural san Nicolas de Tolentino, de la orden de san agustin. Estuue en el conuento donde viuió y murio este glorioso santo, y me dixo el Prior, que estaua el santo cuerpo en vna capilla, donde la Magestad de Dios haze muchos milagros, pero que no sabian en que parte della, aunque le auian buscado con mucha diligencia. Y a quella ciudad parte terminos con la Marca de Ancona.

Capitul. II. De la santa casa de nuestra Señora de Loreto, y de sus miraculosas transfaciones.

EN

Tierra Santa.

3

EN Seys jornadas fui de Roma a la santa casa de Loreto: en la qual está el propio aposento donde el Hijo de Dios se hizo hombre, y donde la desposada Virgē su Madre viuió mucho tiempo, como ē casa de sus padres. Por que es desaber, que segū la tradicion de los vezinos de Ierusalem, santa Anna fue natural de la ciudad de Nazareth en Galilea; y dexando se pultado al glorioso san Ioachin su marido en Ierusalem, como natural della, y presentada en el templo a su Hija la Virgen nnestra Señora, se fue a viuir a su patria Nazareth, y boluiendo a Ierusalem, al desposorio de su hija la Reyna de los Angeles, con el santissimo Ioseph, viuieron juntos tres meses en aquella ciudad en las casas que le qdaron de su marido S. Ioachin, y quando dio la buelta a Nazareth la gloriosa Ana, lleuò consigo los santos desposados, y dentro de su casa señalò para

A 3 vi-

Viage de la

viuienda de su querida hija este santo aposento, que llaman de Loreto, y en el concibio la sacratissima Virgen al eterno Hijo de Dios. Y estando cerca del virginal parto, partio con su esposo para la ciudad de Bethlem, por el edicto de Cesar Augusto, donde pario la siempre Virgen. Y quando boluieron de Egipto, vinieron a este santa casa Iesus, Maria, y Ioseph, y viuieron en ella hasta que el Hijo de la Virgen salio a predicar su ley Euangelica. Este santo aposento fue sagrada capilla de los Apostoles, y con ella vino la hermosa Imagen de nuestra Señora de madera no conocida, y vna campana de suaué sonido. Y despues de la Assumpcion de la Madre de Dios, fue por los Angeles transportada de la ciudad de Nazareth a la prouincia de Esclauonia, dexando los cimientos en Galilea, y en ella estuuó muchos años con grã resplandor de milagros. Y muerto vn

santo

Tierra Santa. 4

santo Obispo Esclauon, los Angeles la passaron de la Esclauonia a Italia, en la marca de Ancona, junto al puerto de la ciudad de Recanate: y por ser el lugar montuoso, salteadores robaua los peregrinos, y assi los Angeles la mudaron tercera vez en campo raso, media legua desuiada del mar, y de su primero asiento. Era el sitio de dos hermanos, y sobre la himosna que dauan en la santa casa, riñeron: y quarta vez fue mudada por los Angeles en el lugar dõde oy esta. El vltimo asiento era de vna noble biuda llamada Loreta, de la qual tomò el nõbre de nuestra Señora de Loreto, y le hizo donaciõ del sitio. A este santo aposento quitaron la cubierta, q̄ era de tablas, y texas, temiẽdo el fuego por las muchas lumbres, y pusierõla debaxo de vnas losas donde està cubierta. Y la deuocion Christiana lo ha cercado de vn rico muro de marmol, tan cõjunto, que parece todo

Viage de la

vn edificio ; y en figuras de alabastro estan puestas en el sus miraculosas traslaciones , con la vida de nuestra Señora , y otras muchas historias en maravillosa obra.

Tiene el santo aposento diez y ocho passos de largo , y ocho de ancho : y dos puertas fronteras, que por mandado de vn summo Pontifice se abrieron, para mas comodidad de los que entran y salen, porque no tenia mas de vna , la qual cerraron con la piedra de las dos que abrieron. Y sucedio que llegando dos oficiales a abrirlas, al primer golpe cayeron casi muertos: y el summo Pontifice embio de Roma vn cardenal, el qual auiedo celebrado en la santa capilla, con ayuda de dos Obispos , començo a abrir las puertas . El santo aposento tiene vna ventana , y en ella vn Crucifixo que pintò san Lucas, los pies clauados cada vno por sí : y debaxo del altar donde està la Imagen de

Tierra Santa.

5

de la Madre de Dios con su glorioso Hijo, esta vna chimenea de quatro palmos de largo , y dos de ancho , donde la gloriosa Virgen adereçaua su comida: y en la santa pared està vn almario donde ponía sus platos . Y tiene otro altar en medio, donde los Apostoles dezian Misa . Y aunque el rico y ancho muro cerca en torno el santissimo aposento, por dedentro del se veen y tocan las preciosas piedras sin precio de Nazareth , que son de color pardo , y forma de ladrillos : las quales , como verdadera piedra y maná , arrebatan del suelo el coraçon mas terreno , y lo suben a la muy alta contèmplacion de la inestimable merced que el perdido genero humano recibio en aquel santo aposento , haziendose en el Dios hombre , y las muchas misericordias que vfa cada dia con el: cuya contèplacion mueue a verdadera contricion : y assi se veen cada dia grãdes milagros , y los

mayores y mas ordinarios son entrar curiosos, y salir penitentes. En el santo aposento esta vna caja donde se echa la limosna, que vale diez y ocho mil escudos cada año. Y desseando yo llevar vna poca de cal de su pared, me aconsejó vn padre Iesuyta, que no la llevasse, porque castigua con rigor la Magestad de Dios semejante arreuiamiento. Dixome de aquel Obispo Español, que cõdiccia del summo Pontifice lleuaua vna piedra del santo aposento a España, y en Genoua cayò en vna graue enfermedad, y por misericordia de Dios, conociendo la causa, la restituyò a la santa capilla, y tuuo luego salud: la qual piedra yo vi señalada en la pared, y escrito el caso.

De los milagros sin numero q̃ Dios nuestro Señor ha hecho en la santa casa de Loreto, solo escriuire vno, para q̃ se entienda quan fauorecidos son de Dios los deuotos de su Madre. Vinien-
do

do de la Prouincia de Calabria, por la mar vn clerigo a visitar aquel santo aposento, fue preso de galeotas Berberiscas, y sabiendo que yua a nuestra Señora de Loreto, vn renegado le hirió en los pechos, y le sacò las entrañas, y dandofelas en la mano, burlandose del, le dixo, que fuera a la Señora de Loreto que le sanasse, y echandolo en la playa, el buen clerigo caminò hasta entrar en la santa camara de nuestra Señora, siguiendolo mucha gente, y auiedo confessado con grandes muestras de contricion, dentro de la santa Capilla dio a su Criador el alma. Es yglesia Catedral, y siruese muy bien, y su fabrica es grãde, cõ ricas capillas: y los padres de la Compania de Iesus tienen la penitenciarra, con el poder de los de san Pedro en Roma. Tiene la santa capilla muy costosos ornamentos, y muchos vasos de oro y plata, guarnecidos con piedras preciosas, losquales hã da-

do

do muchos summos Pontifices, Emperadores, y Reyes, cuyos nombres en ellos se declara. El pueblo es de feyscié-
tos vezinos, que todos reciben huespedes quando ay necesidad. Y para comprouacion de ser este el aposento dóde Encarnò el Hijo de Dios, embiò vn sùmo Pòrtifice desde Italia hòbres de credito a Nazareth, y lleuando la medida, vino justa a los cimientos que alla se veen y respetan: y dellos traxeron algunas piedras muy femejantes a las del santo aposento, Y quando lo mudaron los Angeles de la Esclauonia a Italia, vinieron muchos Esclauones a biuir y morir junto a el.

Cap. III. Del viage a la ciudad de Venecia, y de su mar anilloso sitio, y admirables edificios.

DE Loreto passe por la ciudad de Ancona, qe es cabeça de la Marca, y puer-

y puerto del mar Adriatico, y passandò por las ciudades de Faño, y Rimini, llegue a la ciudad de Rauena, cabeça de la Romana ciudad muy noble y antigua silla de los Exarcos de los Emperadores de Còstantinopla. Y en aquel tiempo estaua la ciudad a la ribera del mar, y la vemos apartada más de legua y media, por auerse el mar retirado. A veynte millas entra el ducado de Ferrara, y se passa el rio Po, por cinco braços grandes, y las dos jornadas que ay de Rauenna a la ciudad de Chosa, de Venecianos, son muy trabajosas, por los muchos pañanos y rios qe en ellas ay, con gran plaga de mosquitos, que robã la sangre y el sueño, y los véteros la paciencia y el dinero: porque el Duque de ferrara, no permitiendo qe por su tierra passen cauallos de otra Prouincia, da ocasion que los venteros lleuen por ellos excessiuos precios.

La ciudad de Chosa esta cercada del mar

mar; y se entra a ella por vn puente de madera, pagando todo forastero el passo: es ciudad pequeña y fuerte por el sitio. De Chosa me embarque para Venecia: y los barcos van por vn canal, entre la tierra firme que está a la mano izquierda; y dos Islas largas y angostas, que estan a la mano derecha: las quales aunque son baxas y arenosas, ay en ellas muchas huertas, viñas, y arboledas, con buenas casas de campo, y las tienen reparadas con fuertes paliçadas, donde el mar quiebra su furia: y desde Chosa a Venecia ay ocho leguas por dentro de aquel canal: Y dos leguas antes de llegar a Venecia está el famoso puerto de Malamoco, con vnaboca al mar muy peligrosa, por ser baxa la barra: en el qual auia cincuenta naues gruesas. La larga y ancha laguna está baxa, que fino es por las canales que estan señaladas, no puede vn barco nadar: y jamas se ha visto fortuna en ella, por

porque las dos largas islas le firuen de reparo contra el mar. Y en medio de aquel lago esta fundada la gran ciudad de Venecia: y por donde está mas cerca de la tierra firme ay vna legua. Y en vna de sus canales tiene la ciudad otro puerto para las medianas naues, con otra boca al mar, q̄ llamá de san Pedro de Castelo. En la quieta laguna ay muchos monasterios de diuersas ordenes de frayles, y cada qual es vna Isla de altos y hermosos edificios, y lleuando de la tierra firme buena tierra, han hecho amenos jardines, que no les falta fino las fuentes de agua dulce. Aquella laguna crece y mengua por sus mareas conforme el mar: y quando baxa, descubre en muchas partes la anegadiza tierra: por que solo el mar Adriatico en todo el Leuante crece y mégua como el Oceano en España. Tiene Venecia de Leuante a Poniente vna buena legua, y de ancho media, y por donde menas vna

Vinige de la

vna milla. Tiene dos Islas bien pobla-
das a la parte del Serentrion, que llama
Murán, y Burán, de buenas casas y jar-
dines. Y en Murán hazen el famoso
vidrio cristalino, que no lo há podido
hazer en otra parte del mundo, y dize
q̄ lo causa fer alli el ayre mas puro. A la
otra parte del Austro tiene otra biē po-
blada Isla, que llamañ Iudeca, por auer
sido antigua habitacion de Iudios: qui-
taron sela, y dieron les lugar dentro de
la gran ciudad, donde uiuen oy mas de
dos mil de aquella nacion.

Vno de los Procuradores de S. Mar-
cos me dixo, que sustentaua Venecia
de ordinario trecientas y cincuenta
mil personas, las ochéta mil forasteras
de las mas naciones del mundo, donde
se veen trajes peregrinos y ridiculo-
sos: y aunque se vistán de yedra, no se
admira nadie, creyendo que es el traje
de su tierra. En aq̄lla ciudad son muy
altos los edificios, por el gastogrãde q̄
hazen

Tierra Santa.

9

hazen en sacar del mar los cimientos: y
de la prouincia de Friuli, y de la Istria
les vienē por el mar a poca costa mu-
chos marmoles. Las casas principales, y
muchas de las comunes tienē puerta a
vna calle d̄ tierra, y otra a vna canal de
agua: y muchas calles ay media de tie-
rra, y media de agua: de modo que por
vna parte van gentes a pie, y por la otra
en barcos. Las calles de agua tienē mu-
chas puentes que las atrauieñan, y por
ellas se puede andar toda la ciudad. Son
Puentes de canteria, y por debaxo pas-
san barcos vendiendo agua dulce, que
traen de la tierra firme, no en vasijas, si-
no suelta en el barco: y dizen que ay
destas puentes mas de dos mil. Y en me-
dio de la ciudad esta vna puente, que lla-
mã de Rialto, sobre vn ancho canal: es
de buena canteria y de solo vn arco, y
tiene de largo seséta passos, y de ancho
quarenta. Y sobre esta puente ay tres
calles, y en ellas quarenta y ocho tien-

B das

Viage de la

das de mercaderes, y oficiales. El palacio del Duque tiene dos salas grandes, la vna llaman del Pregay, en la qual se juntan ciertos juezes de noche sin lumbré, a oyr los Abogados de los condenados a muerte, por no ver, segú dizen, sus piadosos actos, que los mueuá a demasiada piedad. La otra sala llaman del gran Consejo, donde los nobles se juntan: y es tan grande, que caben en ella quatro mil hombres sentados y estan cubiertas de ricos çaquiza mics con admirables pinturas.

La Iglesia de S. Marcos, que es propia de los Duques, y esta conjunta có su palacio, aunque no es grãde, es muy rica, por ser toda de labor Mofayca. Y sobre su puerta estan quatro cauallos de bronze al viuo, que fueron de los Griegos Emperadores. Y en vna fuerte capilla tienen la mayor parte del tesoro, y el resto en la ceca, ò casa de moneda. Yo entre con vn Conde a verle, y me pare-

Tierra Santa. 10

parecio grãde, por muchas y preciosas joyas, y monedas de Oro que tiene: y entre ellas los doblones Españoles son estimados por la materia.

El Arcenal, q̄ es donde hazen las galeras, y galeaças, y las guardan en canales de agua cubiertas de texa, es vna ciudad de oficiales, cercada de vn alto muro, donde trabajan siempre mas de mil hombres: y por vn canal de agua, q̄ cierran con puerta, entran y salen sus baxeles. Auia en el ciêto y veynte galeras en el agua, con las tres grãdes galeaças q̄ siruieron en la batalla Naual, y en tierra quarenta nueuas. Y dentro del tiené fundició de artilleria, y grãdes almagazenes llenos de armas, y de munició: de modo q̄ Venecia puede en quinze dias echar doziêtas galeras al mar, por q̄ la chufma es a sueldo, y siempre les sobra gête. Tiene aq̄lla ciudad almagazenes có trigo para dos años, q̄ es buena preuençió. Y de los muchos tēplos q̄ tiene, tres

Viage de la

son grandes, y de hermosa fabrica: el primero es de frayles Obseruantes de san Francisco, cuya aduocacion es la Assumpcion de nuestra Señora, el segundo es san Iuan y Pablo de los Dominicos, el tercero es san Francisco de la Viña, de frayles que llaman Zocolantes, porque andan descalços sobre çuecos de palo. Tienen costosas capillas, y grandes casas cõ muy buenos jardines. En la Iglesia de san Zacarias, padre del Baptista, que es de monjas, esta su cuerpo. Y en la Iglesia de santa Lucia Virgẽ està su cuerpo. Y en la Iglesia de santa Elena, madre del Magno Cõstantino, esta su cuerpo. En la Iglesia de S. Roque esta su cuerpo. Y en el Conuento de los Cruciferos esta el cuerpo de santa Barbara. Y en la Iglesia de santa Marina virgen, esta su cuerpo. Y en otras muchas Iglesias tienen braços, y cabeças de santos. Y el Iueves Santo en la noche muestran en la Iglesia de san Mar-

cos

Tierra Santa. II

cos vna redoma de sangre miraculosa del Crucifixo ðla ciudad de Baruti, quãdo herido de los Iudios echò por las heridas mucha sãgre. Y en aquella noche passan por la dicha Iglesia todas las escuelas (que assi llaman à las Cofradias) y ninguna lleua sangre, sino lumbres, y Imágenes: y passaron en ellas mas de quarenta mil hombres con tunicas, y hachas de cera blanca: y dizen que en el Iueves, y Viernes Santo, gastan cien mil ducados de cera, por que todas las Iglesias, q̃ sò sesenta y vna parrochias, y veynte y seys monasterios de frayles, y veinticinco Conuentos de Monjas, y veynte y tres Hospitales, y veinte y ocho Cofradias, cada vna destas Iglesias haze solene procession la tarde del Viernes Santo, lleuãdo en su Custodia por muchas calles el santissimo Sacramento: y todo hombre, ò muger lleua vna hacha de cera: y son tantas las processiones, y tan grandes, que no se

Viage de la

puede ádar por la ciudad, por estar ocupadas todas sus angostas calles. Y el orden que tienen en celebrar la Pascua es el siguiente. El Lunes Santo, dicha la solene Missa, sin procesion ni paliu lleva vn sacerdote el santissimo Sacramento desde el Altar a la sacristia: y puesto en vn pequeño Altar con poca lumbre lo tienen alli hasta el siguiente Viernes, que a la tarde lo sacan por las calles con las grandes procesiones dichas: y bueltos a la Iglesia lo ponē en vn sepulcro. Y la noche del Viernes Santo es como la del Lunes en España, que estan abiertos los templos, y andan muchas estaciones. En el sepulcro tienen el santissimo Sacramento hasta el Domingo, que de mañana lo defencierran, y ponen en el altar mayor, y en la Missa del dia lo consumen. Y es de notar, ya que trata de ceremonias, la que tienen en sus entierros. La noche del dia en que mue-

rea

Tierra Santa. 12

ren, con pocos clerigos y lumbres llevan el cuerpo a la Iglesia donde se ha de enterrar, y aquella noche lo velan vn genero de beatas, que sirven de aquel ministerio, las quales llorando, y cantando himnos pasan toda la noche, y por la mañana combidan clerigos, y frayles, beatas y cofradias, y con mucho acompañamiento y cera llevan el difunto en solene procesion por gran parte de la ciudad, guian do los parientes del muerto por las calles y plaças, donde el mal logrado era conocido. Y a sus difuntas virgenes ponen corona de Oro en la cabeza

El abito Veneciano es vna sotana de clerigo, y la manga de frayle, con vna faja de paño negro sobre el hombro izquierdo, y el bonete redondo, y negro. Y deste abito se puede vestir qualquiera, que no sea oficial me-

canico. Y aunque en el abito son

B 4 iguales

Viage de la

iguales los nobles, y plebeyos: el titulo de cortesía de los nobles es clarísimos, y a sus mugeres clarísimas, y a sus Medicos llaman por nombres propios excelentes. En aquella Ciudad son caros los mantenimientos, por venir de lexos, y cargarlos de alcauala la Señoria: pues la del vino que entra en Venecia, vale dozientos y ochenta mil ducados cada vn año, y todos concuerdan, que renta Venecia mas que el resto del estado. En aquella ciudad no ay cauallos, ni mulas, y en lugar de carroças, tienen vnos barcos largos y angostos, cubiertos para defensa del Sol, y agua, que llaman Gondolas, y en ellos andan por la ciudad, y desembarcan donde quieren: y destes barcos ay mas de nueue mil, porque el hombre que puede, tiene vno en su casa, de mas de los muchos que se alquilan: y sobre vna Gondola se anda, y goza de toda la ciudad por sus calles

de

Tierra Santa.

13

de agua, y los que las gouernan, son tá diestros, que en las angostas calles pasan bolando vnas por otras, no sin peligro de encontrarse.

Cap. IIII. Del entierro del Duque de Venecia, y eleccion del nuevo Duque, y de vna deleytosa vista desde la torre de san Marcos.

AD O S DE. Abril murio Pasqual Sigonia Duque de Venecia de nouenta años, auendolo sido diez: y por ser notables las ceremonias que vsan con el muerto, y nueuo electo Principe, hare dellas breue relacion: quien se cásare, passe adelante. Preparado el cuerpo del difunto Principe, el Obispo, y Canonigos de san Marcos le baxan de su aposento a vna

Viage de la

fala baxa; y puesto en vn tumulo, vestido en abito Ducal, y calçadas espaldas de oro, ponen sobre el cuerpo vn dorado alfange, y alli le tienen tres dias, donde le entra a ver toda la ciudad: y al quarto dia le lleuan al sepulcro que el señald. Es el mas prolixo entierro del mundo: porque van todos los niños que se crian de limosna, y las muchas cofradias con sus insignias, y todas las ordenes de frayles de dentro y fuera de la ciudad, y las parrochias con setenta y vna Cruzes, y el Patriarca, con el Nuncio de su Santidad, y el Obispo, y canonigos de la Yglesia del Principe. Va la Señoria con toda la nobleza de la ciudad: y los Procuradores de san Marcos, que es la mayor dignidad despues del Duq, lleuan a su mano derecha los enlutados deudos, y entre los Ecclesiasticos y seculares lleuan los mas antiguos Señadores el difunto a trechos, y de lante lleuan el escudo

Tierra Santa. 14

cudo de sus armas, y despues lo ponen en vno de los pilares de la Iglesia de san Marcos, donde cada Principe dexa el fuyo, q̄ no puede ser Duque, sino es noble. Y hasta dar sepultura al Principe, no se trata de la eleccion de otro: solo nombran cinco nobles que en la vacante administren justicia.

Hecho el solene entierro, llaman al grã Cõsejo, donde entrã todos los nobles de treynta años arriba: y jutos en la grã fala, echan en cedula sus nõbres en vna dorada bola, y otras tãtas blãcas en otra, y entre las blãcas echã treynta doradas; y por mano de vn muchacho las vã sacando, y a los q̄ salen doradas, son electores. Los treynta entre las cedula blãcas echã nueue doradas, y los nueue de conformidad nombran quarenta electores, y llaman al gran Consejo que los aprueua: los quarenta echan suertes por el orden dicho, y con doze cedula doradas, los doze de confor-

Viage de la

formidad nóbran veinticinco, y aprouados del gran Consejo, echá fuertes, y quedan nueue. Los nueue de conformidad nombran quarenta y cinco, y aprouados del gran Consejo, por fuertes quedan onze: y de conformidad eligen quarenta y vno: y aprouados del grá Consejo, oyen vna Missa del Espiritu Sãto, y los encierran en vn quarto del palacio del Principe, donde dan sus votos ante el Secretario: y el que llega a tener veynte y cinco votos, es el Duque. Salio por Principe vn Veneciano llamado Marin Grimani, de setenta años de edad: era procurador de san Marcos, y vno de los quarenta y vno vltimos electores. Luego que es muerto su Duque, se leuanta la baixa plebe a dar voces por las calles, diciendo, que viua aquel que ellos quieren que sea Duque, y andan esquadras de trezientos hombres, y dura la griteria hasta que es electo el Duque, al qual

Tierra Santa.

15

qual ponen las insignias Dúcales, y en vna silla debaxo de dosel, lo recibe por su Principe el Senado, y tres horas que está en aquel lugar, se ahoga la gente por entrar auerle. El dia siguiente baixa de su palacio ala yglesia de san Marcos, y dicha solene Missa, dos electores lo suben en vn teatro, y el vno dice: Pueblo veys aqui vuestro Principe, obedecedle y seruidle. Y el Duque hizo vn parlamento, diciendo, que el procuraria imitar a los buenos Principes passados: y que en la abundancia de mantenimientos, aunque no estava en su poder, sino en el de Dios, el haria su possible. Alçò la voz el pueblo, diciendo, Viua, viua Grimani: con tantas lagrimas, que el Principe llorando no pudo hablar mas: luego le pusieron en vn medio barco do rado, y en ombros de hombres dio vna buelta a la plaça, yendo derramando monedas de plata y oro, que segun dicen, fue

ron

ron tres mil escudos. Y buelto al palacio al pie de la escalera le coronò el Senado con vn riquissimo cuerno, que assi le llaman, guarnecido de preciosas piedras: y con el sube el Duque hasta la puerta de su aposento, donde se lo quitan dos Señadores, y lo bueluen a poner en el tesoro. Tambien se dixo, q̄ la muger del Duque derramò ochocientos escudos en el patio de su casa, a las mugeres que alli acudieron.

Desde vna alta torre, que està en la plaça de san Marcos, se descubre la mas deleytosa vista que se puede imaginar, porque parece muy bien aquella gran ciudad cercada del mar, con tan altos y bellos edificios, y las muchas y grandes chimeneas en forma de torres parecen bien: veese gran parte del mar Adriatico, y la firme tierra llana del Paduano, y las neuadas montañas, que diuiden la Italia de Alemania. Veese el gran puerto de Malamoco, con sus
gruel-

grueffas naues, que por serlo, no puedè llegar a la ciudad. Veense las medianas naues en las canales anchas, con sus planchas en las calles. Veense muchas casas edificadas en el agua sobre grandes y fuertes barcos, donde viue mucha gente. Veense los nueue mil barcos o gondolas, que cargados de gente van cruzando calles y plaças. Veese las galeras de la Señoria, vnas furtas, y otras sulcando el quieto lago. Veense los bien artillados fuertes que defienden las dos entradas de la ciudad. Veese en el ancho lago sumptuosos monesterios, que con sus amenas huertas y arboledas, parece cada qual vna graciosa Isla. Y por ser tan vario todo y peregrino, causa vna deleytosa vista.

El dia de la Ascension es muy de ver vna ceremonia antigua que haze el Duque, el qual con todo el Senado sale de mañana de la Iglesia de san Marcos, y por vn puente hecho sobre barcos en
tra

trò en vna galera que llaman Buffendoro, muy diferente de las otras: porque en las dos cubiertas q̄ tiene, en la baxa boga la chufma, y en la alta cubierta de mucha seda yuá treciētos nobles sentados, y el Duq̄ en vna dorada silla, con el yua el Obispo de san Marcos, y sus Canonigos con capas, y en guardia del Buffendoro va vna esquadra de galeras: y por el Canal de san Pedro de Castelo salieron todas al mar, al qual bendize el Obispo, y el Duque le promete amistad, y en señal della se quita vn anillo, y se le arroja: y apenas lo ha recebido, quádo por robarfelo al agua, se arrojan muchos buzos. Y es muy de ver la buelta de aquel triunfo, porque la grande laguna se cubre de vergantines y barcos toldados de mucha seda, y parece otra ciudad sobre el mar, y la mucha artilleria que las galeras y naues, y fortalezas disparan, haze trem-
mer la tierra y el agua.

Des-

Desde aquel dia empieza en la plaça de san Marcos vna gran feria, auendo hecho en ella de madera muchas tiendas, y los mercaderes y oficiales estan obligados a salir con sus mercaderias a la feria, que dura quinze dias; a la qual vienen gentes de casi todo el orbe, y muchos mercaderes Tūrcos, y Ingleses, por ser la mas rica feria del mundo, y donde se halla lo mas precioso del. Llegado el desseado dia del Corpus Christi, en el qual se juntan en Venecia muchos peregrinos para Ierusalem, nos juntamos diez y siete destas naciones, Franceses, Flamencos, Tudescos, Ingleses, Italianos, y dos Españoles, yo, y Gines de Caruajal, natural de Baeça, y vna muger Vizeayna. Y solia la Señoria de Venecia el dia del Corpus Christi dar vna galera con lo necessario a los peregrinos de Ierusalem, y esperandolos veynte dias en el puerto de la Tierra Santa, los retornaua

C a Ve-

Viage de la

a Venecia, y en la procesion del santissimo Sacramento cada Senador lleuaua a su mano derecha vn peregrino. Ya de la buena obra se ha perdido el prouechofo grano, y sola queda la paja, pues quitandoles a los pobres peregrinos la prouechofa galera, les han dexado los honrosos lugares en su procesion: fueron mis companeros en ella, y yo me quedè por ver la fiesta mejor.

Cap. V. Del viage a la Isla del Zante, y de las cosas notables della, y de su frontera prouincia de la Morea.

PA R T I O En el nombre de Dios nuestro Señor la compania de peregrinos de la ciudad de

Tierra Santa. 18

de Venecia a los ocho de Junio en vna naue que yua a la Soria, y auia de pasar por la Isla de Chipre, donde es nuestra primera escala, y demas de las muchas naciones de los peregrinos, yuan passageros Turcos, Armenios, Sorianos, Maronitas, y Griegos. Y las naues Venecianas lleuan a Turquia paños y rajas de colores, oro, y plata hilado, peltre, y cobre labrado, y vidrio cristalino, y mucho dinero que emplea en mercaderias de la India.

Nauegamos con buen tiempo por el mar Adriatico, dexando a la derecha mano el Reyno de Napoles, y a la siniestra la Esclaunonia: y para salir bien del golfo, nuestra naue se acostò a la prouincia de la Pulla, y al famoso monte del Angel: en el qual se coge el Manna, segura y saludable purga, y cogente en el Verano, antes que salga el Sol, porque siendo rocio de la templada noche, aunque se

quaja , el Sol lo deshaze: Aquel es el antiguo monte Gargano , llamado monte del Angel , desde que en el suceso aquel famoso milagro, siendo Gelasio, primero deste nombre, Pontifice , que hallando los pastores en vna cueua del monte vn Toro, y tirandole la flecha, se tornò y hirio al que la tirò : y temerosos huyeron, y contaron el caso al Obispo Sipontino : al qual, despues de tres dias de ayuno y oracion, le aparecio el Arcangel san Miguel, diziendo , que el era Proctetor de aquel lugar , donde conuenia se ofrecieffen sacrificios y oraciones al Señor. Y el Obispo con mucha gente subio a la cueua, y en ella celebraron diuinos Oficios. Y la Magestad de Dios nuestro Señor ha ilustrado aquel lugar con muchos milagros. Y el Papa Bonifacio mandò edificar en el vna yglesia dedicada à san Miguel , y celebrar por el mes de Mayo vna fiesta

ta

ta solene desta aparicion.

Salimos en ocho dias del golfo Veneciano , dexando ala siniestra mano la Isla de Corfu , y a la diestra el cabo de Otranto en la Pulla : y aquella es la estrecha boca del mar Adriatico . Y el siguiente dia passamos por la Isla de la Chefalonia , y fuymos a dar fondo ala Isla del Zante, que fue la antigua Zazinto del sagaz Vlisses, muy fertil de azeyte y vino , y esteril de pan y carne : la qual falta suple con abundancia la fertil Prouincia del antiguo Peloponeso , llamado oy la Morea, que està cinco leguas de lla, donde tiene el Turco junto al mar vn fuerte castillo llamado Tornese : y quando llega el ganado de la tierra adentro, auisa de noche con fuegos , para que demañana passen los Christianos barcos , que al medio dia bueluen cargados de vacas , carneros , y trigo. Quando los Venecia-

C 3 nos

Viage de la

nos eran señores de la Morea, dizen, que de terminados de la hazer Isla, para mayor fortaleza, cortando vn estrecho passo, por donde se abraça con la Grecia, de vna legua de largo, y media de ancho, que cauando la tierra, dieron en sangre, y temerosos dexaron la obra. Toda la han perdido, y las ciudades maritimas de Modon, y Coron, que della les quedaua: de la qual prouincia dizen que nunca falta peste, despues que el Turco la tiene.

La ciudad del Zante no està murada, ni puestå en buena forma, porque se estiende mucho a la ribera del mar, de modo que es larga y angosta, y tiene tres mil vezinos Griegos, y sobre la ciudad la fortaleza, que no es fuerte, y viue en ella el capitan Veneciano. Auiendo de estar nuestra naue tres dias en el Zante, y sabiendo los muchos milagros que haze vna Imagé de nuestra

Se

Tierra Santa.

20

Señora que llaman de Escopan, me determine con dos compañeros subir a la alta montaña donde està, que ay dos leguas de subida. Y junto a la ermita viuen dos Griegos sacerdotes, cõ vna poca de viña y huerta, que riegan con el agua de vna fuente, que en lo mas alto nace. La santa Imagen es muy antigua, y en tabla, y si no es el rostro, lo demas hagastado el largo tiempo. La yglesia es pequeña, y llena de cadenas, y armas, señales de los muchos milagros que la Magestad de Dios haze por su deuocion. Desde aquella alta montaña se descubre vn hermoso valle de tres leguas de largo, y dos de ancho, muy pobladas de viñas, arboledas, y oliuares, donde se cogen cada año sesenta mil botas de vino de quaréta arrobas cada vna, y cinquēta mil quintales de passa, y grã cantidad de azeyte. Antes de nuestra partida llego al Zãte en vn pequeño batel el Patron de vna

C 4 naue

Viage de la

naue Veneciana, que viniendo cargada de Cõstantinopla para Venecia, sobre la Isla Sapiencia descubrio vna naue, y pensando ser de amigos, arribò a ella, y era vn galeon Ingles, que auia estado mucho tiempo en Venecia: y por la mucha artilleria que traya, y descuydo de los Venecianos, la rindio huyendo este Patron con quatro marineros, por venir la noche, y estar cerca la tierra: el qual se lamentaua de su Señoria, porque en su ciudad y puertos recibian Ingleses. No sabien lo que hizieron de la de mas gente, porque con la rica naue dieron luego buelta à Inglaterra. El Guardian de san Francisco del Zante con vn compañero se embarcaron con nosotros para Ierusalem.

Cap.

Tierra Santa. 71

Cap. 6. Del viage a la Isla de Cãdia, y a la Isla de Chipre, y del rigor con que el gran Turco quit a los hijos a los Griegos.

P Assados tres dias partimos de aquel puerto tres naues: la vna yua a Cõstantinopla, y la otra a Alexandria de Egipto, y passando por vn escollo llamado Estiual, salieron del quatro frayles Griegos en vn barco con mucha fruta, y lleuaron su limosna. Y en aquel escollo, que esta de tierra firme de la Morea cinco leguas, y nõ tiene de torno media legua, sale vna marauillosa fuete de buè agua, que por debaxo del mar viene de la tierra firme, donde nace, y se esconde. Y esto se sabe, por que el azeite que han echado en la fuente de la tierra firme, ha correspondido al tercero dia, a la del dicho escollo. Y las gâleras Berberificas C 5 quando

quando llegan a el, cojen del agua, y fruta, y no hazen mal a los Monjes, del antiquissimo conuento.

Otro dia se apartò de nuestra compañia la naue de Còstantinopla, entrado por el Archipelago a la siniestramano. Y al tèrcero dia de la partida del Zàte llegamos a la Isla de Creta, q̄ oy llaman Candia, por la parte del Austro. Y junto a ella està vn escollo, que llaman el Gozi, de tres leguas de torno, con tantas cabras, que dan vn castrado por real y medio. Y no hazen pueblo los Griegos, que en el viuen, porque los afligen las galeotas de Berberia. Y es de saber, que aunque todas aquellas Islas tienen paz cò el gran Turco, y las galeras Turquescas llegan a sus puertos como amigos, las galeras Berberiscas, siendo vassallos del Turco, los robã y cautivan, y el falso Turco disimula.

Dexando la larga Isla de Candia nuestra naue se engolfo para la de Chipre: y aque-

y aquella noche tuuimos mucho viento, y gruesso mar, pues amaynada la vela mayor, corrimos con el trinçte. Yo tenia aq̄l mar por mas quieto, y admirãdome ã versu furia, me dixo nuestro piloto Griego, q̄ se llamaua el golfo ã Cetelia, donde antiguamète se perdian las mas de las naues q̄ se atreuiã a pãssarle, y por seguridad corriã la costa de la Caramania, quando passauan a la Soria: y despues q̄ santa Elena boluiendo de Ierusalem, le hizo bendezir, echãdo en el del Lignum Crucis que trahia, es nauegable, aũque trabajoso. Con poca vela y mucho viento, en tres dias reconocimos la fertil y desuèturada Isla de Chipre, y puesto ya el Sol, dimos fòdo en la ciudad de Limisol, en la qual ha hecho el Turco vna peq̄na fuerça cò alguna artilleria, porq̄ las galeras ã Malta solia robarla. En aquel puerto hallamos vn Galeon Ingles, que venia de Escandaronna, cargado de especeria, y mercaderias

Viage de la

de la India para Inglaterra: por que las naues Inglesas lleuan a Turquia paños de Londres, y carifeas, y bueluen cargadas de Açucar, Seda, y Especeria: y si de camino encuentran querrobar, no lo devan por conciencia: y por guardar el secreto, sepultan en el mar la gente. Nuestra naue por sernoche no hizo salua a la fuerça, saluòla por la mañana con tres pieças: y el capitan Turco vino luego a visitarla, y dandole sus derechos, se boluio contento. Vinieron ya tarde cinco dispuestos Genizaros, vestidos de seda, y doradas cimitarras, con blancos, turbantes, y argentados borzeguies: y hizieróles fiesta los Griegos nuestros marineros, por conocer se parientes. Y vno dellos que hablaua Italiano, siendo por nosotros pregunta do el orden que el Turco tiene acerca de los Genizaros, nos dixo, q̄ cada tres años salen por la Grecia cogedores del abominable tributo, y a todo Griego le

Tierra Santa. 23

le quitan el mas gallardo hijo, de siete a ocho años de edad, y jutos los pueriles esquadrones, los lleuan a las fuerças señaladas, donde se crian, y salé diestros en las armas, y cauallos. Y dixo, q̄ eran los neruios del poderoso brazo delgrã Turco, por ser los Griegos fuertes, y sufridores de trabajos. Y que conoeiedo el Turco esta verdad, por los muchos Reynos que han ganado, los ha hecho nobles, y esféptos de sus Iusticias, y Baxaes, nombrádo en cada Reyno vn Capitan de Genizaros, que conoce de sus causas: y quando prenden a alguno los Baxaes, luego lo remiten a su luez. Y tienen de renta cada dia seys Maydines del Cayro, que son dos Reales, aunque esten enfermos, ò holgandose en su tierra. Y en la barba se diferencian de los Turcos: por que al Turco empieza la barba desde el derecho dela media oreja, y hasta alli se corta el cabello, y al Genizaro empieza desde la pũta alta de la

Viage de la

la oreja y todos generalmente traen la barba larga. Y aun q̄ay otras diferéncias, esta es lapricipal, y mas visible. Tambien haze el gran Turco Genizaros por dinero, que ya donde quiera vale. Ya los Griegos padres d̄ los Genizaros la costúbre ha mitigado el natural dolor, aunq̄ yo creo que el interes, porq̄ la valerosa raça Genizara mandan la Turquia, y Grecia, y fauorecen a sus padres, por lo qual tienen paciencia en la violencia de los queridos hijos. Dizen que quando perdio el gran Turco aquella memorable batalla Naual, y muchos Genizaros en ella, dixo: Ala me guardelas yeguas de la Grecia, que no me faltaran cauallos doblados para la guerra. De la saca destos muchachos vfaron los Griegos Emperadores: pero ellos los sacauan para soldados Catolicos, y el Turco tomò aquel medio para su mal fin, haziendolos de Christianos Turcos. Aú que despues q̄ los Griegos se

Tierra Santa. 24

se apartaró d̄ n̄ra Romana Iglesia, tan perdidos v̄ los padres como los hijos.

Los marineros Moros que estauá en aquel puerto con sus barcos q̄ llaman caramuçales, vinieron a nuestra naue a preguntar, si venian peregrinos de Ierusalem, porque los lleuarian en su barco al puerto de la Tierra Santa, que esta de Chipre cien leguas. Tambien vinieron Griegos marineros ofreciendose a lo propio, y acordamos por mas seguridad passar con los Moros. Y entregando al Patron de la naue Veneciana nuestras caxas, y camas, para que las diese al Guardian del Conuento de san Francisco, en la ciudad de Salinas, que està de Limisol diez y seys leguas, donde auiamos de dar la buelta de Ierusalem, nos embarcamos en el caramuçal de los Moros, lleuádo cada peregrino su alforja con dos camisas, y prouisió para dos dias. Era ya tarde, quãdo vino a nuestro barco vn luz Turco,

descobrar de cada Christiano vn Cequin de Oro, y del padre Guardian dos, y aũ que el Guardian le juraua que lo era del Zante, y no de Ierusalem, dezia el codicioso Turco, que a sus frayles se lo auia oydo llamar quando se passearon por la ciudad, y mandádolo llevar preso, el pobre padre aflito nos rogaua pagassemos el no deuido tributo: y el Turco por muchos ruegos nos lleuo siete Cequines por el passeio del padre Guardian. Y es de saber, que el Cequin es moneda de Oro Veneciana, y vale mas de catorze Reales.

Cap. 7. Del viaje desde la Isla de Chipre al puerto de la tierra Santa, y a las ciudades de Ramà, y Ierusalem.

ANtes que amaneciese el dia de la Visitacion de Nuestra Señora, dio nuestro

nuestro barco la vela, y có el viento Poniente que auiamos lleuado, atrauessamos buscando la bendita costa de Palestina: la qual vimos el segundo dia de nuestra nauegacion, y antes de la noche dimos fondo junto al puerto de Iafa, que oy llaman los Turcos Zafu, auendonos hecho amistad los marineros Moros, cumpliendo con diligencia lo que entendian por señas. Salio en tierra el Moro señor del barco, manifestando al Cadi, que es Alcayde de aquel puerto, la venida de diez y nueue peregrinos: y despachando vn Moro a llamar el interprete que viue en la ciudad de Ramà, se boluio al barco: donde muy consolados, viendonos tan cerca de aquella Tierra Santa, que de tan lexos su desseo nos lleuaua, auiendola saludado de rodillas, dormimos contentos. Venida la mañana, dimos vela para entrar en el puerto: y por no auer agua suficiente en la pequeña barra, to-

cõ nuestro barco en el arenoso banco, y en el quebrauan las olas: y muchos Moros que de la tierra mirauan, nos socorrieron, los vnos en vn batel, y otros echandose al agua: y con el fauor de Dios nuestro Señor, y el socorro desta gente, salimos del banco, y entramos en el puerto de la ciudad desierta de Ioppe, cantando al Señor: *Te Deum Laudamus*. Y me dio contento ver la caridad de aquellos infieles al socorro del barco de su proximo, sin pedir despues de saluo ningun premio. A medio dia llegò a nuestro barco el interprete llamado Atala, Christiano de la cintura quellan, y traxonos veynte melones de la ciudad de Ramà. Y llegado nuestro interprete, salimos a la Tierra Santa, dos horas despues de medio dia Martes quatro de Julio, dia del glorioso santo Laureano, patron de Seuilla, y prostrados en la Santa
Tierra,

Tierra, la besamos muchas vezes, dando infinitas gracias al Señor, que nacio; y murio en ella, por dexarnos la ver, desseandoso tantos Principes, y Reyes. Pusonos nuestra guia a la sombra de vn peñasco junto al mar, donde acudieron muchos Moros a vernos, y entre ellos llego vn Turco viejo, y en lengua Italiana nos pregunto si venia algun peregrino Español, y aunque dixò, que lo preguntaua por amor que les tenia, yo le respondi que no. Y antes del Sol puesto llego el Cadia visitarnos, y contar los peregrinos que yuamos, porque à su cargo esta nuestra guardia hasta la ciudad de Ramà, y pidio de cortesia vn Cequin por hombre, que sola esta palabra, Cortesia, dizen en nuestra lengua para nuestro daño. Dimosle quatro Cequines, y el Turco tendio la mano para que se la besassen, y algunos se labefaron.

Viage de la

La antiquissima ciudad de Ioppe fundo Iaphet hijo de Noe, en la qual san Pedro vio aquella vision de los inmundos animales en la blanca sauana . Està desierta , como las mas ciudades de Palestina, Samària, y Galilea , por justicia de Dios Nuestro Señor, Solo tiene dos pequeñas torres con artilleria , portemor de las galeras de Malta, y sus fuertes murallas siruen oy a su pequeño puerto de reparo contra el mar , de modo que lo mejor de la ciudad està debajo del agua . Y en el Verano està poblado aquel puerto , que fue de la nobilissima ciudad de Ierusalem , de los mercaderes Moros de Tierra Santa, que vienen a vender sus frutos. Y alli traxeron por el mar los Cedros del Monte Libano , para el famoso Templo de Salomon : y en el se embarcò el porfiado Profeta Ionas , quando yua huyendo en la nau de

Tierra Santa.

27

ue de Tarsis . Venida la noche , nuestra guia nos sacò de entre los Moros, y nos lleuò a vna playa , de donde sale el camino de Ramà : y nos dixo que durmiessimos seguros hasta tres horas antes del dia , y pusieron nos de guardia ocho flecheros : los quales a vn peregrino que se apartò de la compania , le cercaron, amenazandolo si hablaua , y el couarde les dio vn Cequin , y dexaronle : que aunque no les diera nada , no osaran enojarle por temor del Alcayde . Y seale auiso al que alla fuere , de no apartarse jamas de la compania . Llegada la hora dicha , nos despertò nuestro interprete, y en jumentos y muletos partimos de Ioppe . Y aunque algunos peregrinos por deuocion , ò por escufar el flete, quisieran caminar a pie, el interprete les dixo , que los Turcos no querian que los Christia-

D 3 nos

nos pisassen la Tierra Santa: tal es su deuocion, ò su codicia. Quando amanecia llegamos a la ciudad de Ramà, que por sus ruynas parece auer sido grande, y la habitan ochocientos Moros. Està en medio de la vega llana, que empieça desde el mar hasta la montaña de Iudea: la qual es tan seca, que teniendo feys leguas de ancho, y mas de veynte de largo, no pasaria por ella, y los vezinos, y ganados beuen de algunos pozos, y pequeñas fuentes. Es esteril de pan, y abundante de ganados, viñas, algodon, y azeyte: y hazen mucho xabon, que venden para las prouincias de Caramania, y Natalia. Y viuen desesperados, porque el Turco les lleua la mitad de lo que labran, y crian. Lleuonos nuestro interprete a posar a la casa de Elcana, donde nacio el Profeta Samuel, y dicen que Nicodemus nacio tambien en Ramà. Y el Cadi Turco, que es teniente del

te del Governador de la ciudad de Gazaa, la qual ciudad està de Ramà diez leguas, vino a cobrar siete Cequines de cada peregrino, los cinco para el Governador, y dos para nuestro interprete, que por ellos se obliga a dar jumentos en que vayan los peregrinos a Ierusalem, y Moros que los van sirviendo, y contentar a los saltadores Arabes que salieren al camino. Luego entraron Moros a vender pan, gallinas, y hueuos, y muchas frutas, todo a buen precio, y forçados del interes, siruen cõ el respeto que siruieran en España. Ya tarde boluio el Iuez Turco diciendo, que yua con nosotros el Guardian de Ierusalem, el qual deuia pagar trezientos Cequines: y quisimos prender: pero informado bien, nos obligamos de traer a la buelta vna fe del Sanjaco, ò Governador de Ierusalem, de que no yua con nosotros el Guardian, ò pagar trezientos Cequi-

Viage de la

nes, Pidionos la mala cortesia, que por ella andaua el Turco, y dimosle seys Cequines por cuenta de todos, deuiendo pagar estos, y los otros de Chipre, el Guardian del Zante nuestro companero, por manifestarse entre Turcos. Y si algun agrauio hazen los Turcos a los peregrinos, es en el dinero, y no en todo, sino en pequeña parte. Dizen que ponen guardas en torno de la casa donde nos alojamos, porque los Iudios nuestros enemigos no tiren piedras, y es por sacar algunos maydines mas: y el testigo falso es nuestro interprete, que deue de yr a la parte. Vino la noche, y fueronse las demandas, que aunque son muchas, montan poco dinero: y deue el peregrino no dar bozes con ellos, sino darles los maydines, que le pidieren, que tres valen vn Real.

A la media noche abrieron la puerta de la calle, y dandonos sendos jumetos,

Tierra Santa. 29

tos, partimos de Ramà: y en vn passo estrecho de la montaña de Iudea, se pusieron los Turcos de nuestra guardia a contar los peregrinos como yuan pasando, y a caso lleguè yo a los diez de la cuenta, y por señalarme el Turco, me dio vn palo con el que contaua, q̄ por ser en el costado, me fue penoso: yo bolui impaciente a mirarlo, y el Turco se rio mucho: pero el Capitan Genizaro le riño, y me consolò, diziendo, que le perdonasse, que el Turco estaua borracho.

La montaña de Iudea no es alta, pero muy pedregosa, y entre las baxas serrezuelas ay vnos pequeños valles, q̄ lleuan bien qualquier fruto. Y a pocas de vna legua de Ierusalem està el castillo de Emaus, donde Christo nuestro Redemptor se sentò a la mesa con los dos Dicipulos incredulos de su Resurreccion. Y desde alli baxa vna cuesta al arroyo que llaman del Terebinto,

D 5 don-

Viage de la

donde el pastorzico David cortó la cabeza al Gigante Goliat. Y estan señalados los alojamientos de los exercitos del Pueblo de Dios, y de los Filisteos, que los diuidia el pequeño arroyo, de dōde tomó David las limpidissimas piedras para la desigual batalla. Pasado el arroyo, que lleuaua poca agua, los peregrinos a pie, y algunos descalços, caminamos por la cuesta que sube à Ierusalem. Y es de notar, que yendo a Ierusalem, de qualquier parte que vayan, han de subir, porque està en el monte Sion, q̄ es de lo alto de la montaña de Iudea: y así dixo Christo nuestro Señor *Luc. 18. Ecce ascendimus Hierosolymam.* Y del arroyo Terebinto a la santa ciudad ay tres quartos de legua, la mitad es cuesta, y lo demas castillano. Con el casácio crecia el desseo de ver la ciudad santa de Ierusalé, y aq̄lla bienaueturada patria de Iesu Christo nuestro Señor: en viendola nos prostramos en tie-

rra

Tierra Santa.

30

rra, respetando las reliquias de tan santa ciudad: y los nueue Sacerdotes peregrinos le cātamos aq̄l hymno, *Vrbs beata Hierusalē*, cō el rico esmalte de biuas lagrimas q̄ yo vi. Llegamos a su puerta q̄ llamá de Bethlé, la qual està conjunta cō el castillo dōde està el presidio: y auisados los padres de S. Francisco, salio el Vicario, y nos abraçò con muchas lagrimas de amor. Vinierò luego dos Turcos a la puerta, y escriuiendo de cada peregrino el nombre, y el de su padre, nos dexarò entrar, fiando hasta el conuēto los dos Cequines q̄ cada peregrino paga por entrar en la santa ciudad. Y viendo ocho frayles de S. Fráncisco peregrinos, dixerò, que no eran frayles, sino q̄ por no pagar trayan el abito: y dixerò verdad, porque vn Ingles, no siēdo frayle, lleuaua el abito. Y es de saber, que el gran Turco, y los Sanjacos de Ierusalé viendo el mucho gasto q̄ haze el Guardian de Tierra Santa con sus Turcos,

te-

Viage de la

teniendoles la meia puesta todo el año, y los buenos presentes que les da quando viene de Italia cada tres años con la nueva familia, quisieron que sus frayles fueran libres: y así no pagã estos dos cequines, ni los otros nueue à la entrada del santo sepulcro de Christo nuestro señor. Algunos tenían que en Ierusalem examinauan al peregrino si era Español, o Frances. Desean los Turcos que vayã muchos peregrinos, y sean Españoles, o Alemanes: pero yo le aconsejo, que en saliendo de España, se dissimule, porque a nuestra nacion por embidia muchas le tienen secreto odio. Llegados al conuento, el Guardian y los demas padres nos recibieron con los braços abiertos: y lleuandonos a la yglesia, dimos gracias à Dios nuestro Señor, por auer prosperamente cumplido nuestros deseos. Fuimos de Venecia a la santa ciudad de Ierusalem en veynte y feys dias, los veynte

Tierra Santa.

31

veynte y quatro por la mar, y dos por la Tierra Santa, con la seguridad y contento que dexo escrito, auiendo ocho cientas leguas desde Venecia, y desde Roma mas de nouecientas. Dierõnos bien de comer, y buenos aposentos, dõ de descansar hasta q nos llamaron à Visperas: y despues de dichas, cõ procession visitamos tres altares, ganãdo Indulgẽcia plenaria en cada vno. Luego nos lleuaron a vn pequeño patio, y sentados los peregrinos, el Guardian con dos compañeros nos laud y beso los pies. Predicò, y absoluionos de qualquier excomunion: porque sin licencia del summo Pontifice, o de su Nuncio, que està en Venecia, el que fue re, va excomulgado. Subimos a vna açotea del conuento, de donde se ve lo mas precioso del mundo, que es la grande yglesia, que encierra en si el santissimo sepulcro de Christo nuestro Señor, y el santo monte Caluario.

Tam-

tambien se ve el monte Oliuete, y el lugar de donde Christo nuestro Redētor subio a los cielos. Veese la nueua Ierusalē, parte della fundada en el sitio de la vieja. Y para que mejor se entienda, me parecio hazer vna breue descripcion de la nueuaciudad, y del sitio de la antigua, y de la prouincia de Palestina.

Capit. V III. De los dos montes Oliuete, y Sion, y del sitio de la antigua y nueua ciudad de Ierusalem: y por que causa la cerco el gran Turco Soliman.

EL Santo mōte Oliuete estā puesto al Oriente, y el monte santo de Sion al Poniente: el Oliuete es asperō de subir, y mas alto que el monte Sion: y tiene de subida desde el arroyo

arroyo Cedrōn, que passa por medio de los dos montes, vn tercio de legua, y de torno mas de vna legua, llegando hasta Bethphage, que tambien es Oliuete. El monte que oy llaman Sion, y antiguamente Gion, no es tan alto, ni aspero; en cuya halda, sin llegar a lomas alto del, fue el sitio de la antigua Ierusalē, de modo q̄ esta ciudad tuuo siēpre al Oriente el monte Oliuete. La antigua ciudad fue mas larga, q̄ ancha, por q̄ se estendia por la falda de aquel mōte, a la ribera del Cedrō: el qual arroyo corre del Setentrion al Austro. El famoso templo de Salomō estuuo a la parte del Austro de la ciudad vieja y nueua, y sobre el arroyo Cedron: y jūto al tēplo las casas del Rey Herodes, y la de los Presidentes Romanos. La muralla de la antigua Ierusalē, como queda dicho, no llegaua a lo alto del dicho monte Gion cō 400. passos: sola la Citadela de Dauid, q̄ era su real palacio, estaua en lo alto del dicho

Viage de la

dicho monte a la parte del Austro ; de modo que el real alcaçar era como vn alto cuerno de la gran ciudad. Y en aquel campo que auia desde la muralla antigua a lo alto del dicho mōte Siō, tenian los Hebreos muchos jardines, entre los quales estaua el pequeño y grande monte Caluario , dozientos passos de vna puerta de la ciudad, que llaman Iudiciaria, no caminando de la puerta derecho a lo alto del monte, sino subiendo sobre la mano siniestra : y del monte Caluario a lo alto del mōte Sion ay trezientos passos , de modo que el monte Caluario estaua mas alto que la antigua ciudad de Ierusalē, y casi al Poniente della. Llamose Iudiciaria aquella puerta , porque sacauā por ella al monte Caluario los condenados a muerte.

Esta es la descripcion de la ciudad antigua, y procurare escriuir la nueva Ierusalem que vi . Para cuya inteligēcia

Tierra Santa.

33

cia es de saber, que el gran Turco Selin, que ganò el Reyno de Egipto, degollando a su Soldan y fuertes Mamelucos, ganò tambien la Tierra Santa, que posseia el Egiptio : y dexando en la ciudad sin muros de Ierusalem trezientos Turcos de guardia, se boluio à Cōstātinopla : y por su muerte heredo su hijo Soliman. En este tiempo baxaron Moros Arabes de la frontera montaña de la Arabia, y rompiendo a los Turcos en batalla, mataron muchos, y robaron la santa ciudad. Llegò esta nueua al gran Turco estando de camino en persona para la guerra de Persia, y sintiendo mucho la muerte de sus Turcos, determinò passar con su exercito por Ierusalem, y destruirla del todo, por quedar desobligado de tener presidio en ella. Por sus jornadas llegò a vna de Ierusalem : y aquella noche se leuantò de su pauellon dando voces, y sofsegado por los suyos boluio a dor-

E

mis

Viage de la

mir, y tornose a leuãtar dandolas muy mayores, y haziendo llamar a sus Alfaquies agoreros, lesdixo, que por dos vezes auia visto en sueños, que andando destruyendo la ciudad de Ierusalem, salian del templo de los Christianos quatro ferozes leones, que sin poder su guardia defenderlo, lo hazian pedaços: pidióles la soltura del temeroso sueño, y vno de los mas viejos le dixo, que la solucion era clara, y así le aconsejaua, que no enojasse al Dios de Ierusalem, destruyendole su templo, porque siempre auia sido Dios fuerte y vengatiuo. Fue tanto el temor de Soliman., que no solo dexò su intento, mas jurò de cercarle su templo y ciudad de tal manera, que los Arabes no lo robassen jamas. Y llegado otro dia a Ierusalem, el propio señaló lo que auian de cercar con nueva y alta muralla, muy diferente de la antigua Ierusalem: porque de cinco

par,

Tierra Santa.

34

partes de su gran sitio, dexò las quatro fuera, y cercò la parte donde estaua el templo de Salomon, y las casas del Rey Herodes, y Pilato: y subiendo con la nueua muralla a lo alro del monte Sió, donde no llegó la vieja, vino a quedar el santo monte Caluario, y Sepulcro de Iesu Christo nuestro Señor, en medio de la nueua Ierusalem, auiendo estado fuera de la vieja. Quedò fuera el sitio de la Citadela de Dauid, y el santo Cenaculo, donde Iesus nuestro bien instituyó el santissimo Sacramento de la Eucaristia. Y hizo vn castillo fuerte en lo alto del monte, muy cerca de donde fue el palacio de Dauid, y puso en el dozientos Turcos de guarnicion, con mucha artilleria, aunque no gruessa. Edificò en la nueua Ierusalem vn hospital, donde curan y recogen los pobres de la secta Mahometana: y demas de la renta que le dio, le aplicò los nue-

E 2

ug

ue Cequines que paga cada peregrino por entrar en el santo Sepulcro. Y a la nueva ciudad dexò seys puertas, sin la Aurea, que jamas han tocado en ella, y la vimos cerrada, por la qual se entraua al patio del gran templo, subiendo del arroyo Cedron: y la muralla nueva la abraça. Guarnecio de bróze las puertas, y en sus torres puso Alcaydes: y sobre la puerta por donde facaron a san Esteuan à apedrear, q̄ esta junto à la Aurea, mando poner de marmol los quatro leones, que vido en el sueño acometer a vn Rey. Tambien abrio la puerta Estercolina en el lugar donde estaua quando, segun dizen, entrò por ella preso Christo nuestro Redemptor: y sirue del ministerio que entonces.

La prouincia de Palestina es pequeña, porque desde el mar a la Arabia de sierra, que esta a sus confines, ay veynete y quatro leguas: y de la Galilea a la ciudad

ciudad de Damiata del Reyno de Egipto, ay quarenta y cinco leguas, y causa admiración siendo tan pequeña, saber la mucha gente que tuuo, segun la Escritura: de donde se entiende bien quan fertil era, y quan esteril es. Tiene al Oriente la Galilea, y el Reyno de Damasco, y la Mesopotamia, y la prouincia de Caldea, con su ciudad de Babilonia, y al Serentrion la Samaria, y el monte Libano, y la Isla de Chipre, y al Austro la Arabia desierta, cuyas altas montañas se veen desde Ierusalem, y el Reyno de Egipto, y al Poniente el ancho mar. Dada alguna noticia de la ciudad vieja y nueva de Ierusalem, y de su prouincia Palestina, dire agora de los santos lugares que visitamos.

Cap. IX. De los santos lugares que estan en la calle dolorosa que llaman de la Amargura, y del santo aposento donde fue concebida sin pecado, y nacio la Virgen nuestra Señora, y de la Probatica Piscina.

EL SIGUIENTE dia del que llegamos a Ierusalem, auiendo los Sacerdotes peregrinos dicho Misa antes del dia, determinò el Guardian, que lleuando por guia al Vicario de la casa, fuessemos a visitar los lugares santos, que estan dentro de la santa ciudad: y por estar enfermo vn peregrino, salimos del conuento con el Sol, auiedo de salir muy demañana, quando

do duermen los muchachos Moros. Lo primero que vimos en la puerta Iudiciaria, que està en la vieja muralla, y en medio de la nueua Ierusalem, y ha mucho tiempo que està cerrada, por la qual salio Christo nuestro Redentor cargado y afligido con la pesada Cruz, caminando al monte Caluario. Ganamos la indulgencia plenaria, sin humillarnos, porque los Moros quando veen a los Christianos destocarse, o de rodillas, hazen mucha burla dellos, y les tiran piedras. Passada la santa puerta, entramos por la dolorosa calle que llaman de la amargura: y à ochenta passos vimos la casa de la muger Veronica, que dio el lienço a Iesu nuestro Redentor passando por su puerta al monte Caluario, y limpiando su diuino rostro, quedaron del sus santissimos retratos. Ganada la plenaria indulgencia, seguimos nuestra dolorosa

calle : y a setenta passos està la casa que dicen auer sido del rico auariento, y a setenta passos della , en vna buelta que da la calle, està el lugar donde Christo nuestro Señor yendo a la muerte dixo: *Filia Hierusalem*, y junto a el està el lugar, dóde entrando Simon Cirineo en la santa ciudad por la puerta de Efraim, que està cerca, y en su antiguo lugar, conduzido ayudò a Christo nuestro Redemptor a llevar la pesada cruz. Y vn poco mas adelante està vna pequeña y glesia en el doloroso lugar , donde la sacratissima Réyna de los Angeles se puso a esperar al Hijo de Dios, y suyo, quando san Iuan le dixo, que yua sentenciado a muerte, y donde abraçada la Virgen con su querido Hijo, y Cruz, cayeron los tres en tierra: y del doloroso encuétro qdd el Hijo de la Virgen tan desmayado, que andados setenta passos tuuo necesidad de la ayuda de Simó Cirineo: es el lugar do-

doloroso , y fuerõ muchas las lagrimas que la compañia derramo en el , y està ochenta passos de la casa de Pilato: de la qual sale vn passadizo que atrauiessa la dolorosa calle, con dos vétanas, que segun dicen , estuuò en la vna Christo nuestro Señor, y en la otra Poncio Pilato, quando dixo, *Ecce Homo*. En la casa de Pilato viuen los Iuezes Turcos, y en ella se vee el lugar donde estaua la escala santa, que esta oy en Roma junto a san Iuan Laterano, y en frente della la famosa torre Antonia: y detras de la torre esta la casa real de Herodes, estacion hecha por el hijo de Dios, remitido de Pilato: y de vna casa a la otra ay nouenta passos: y por ser la mejor casa de Ierusalem , viuen en ella los Iuezes decomission que vienen de Còstantinopla. Y es de saber, que el fatigado y mansuetissimo Iesus caminò cò la pesada Cruz quinientos y cincuenta passos, q̄ ay desde la casa de Pilato al môte Cal-

uario, que es la mayor parte subida. Cerca de la casa de Pilato esta vna Iglesia, que santa Elena hizo sobre la casa de san Ioachim, y santa Anna: tienen los Turcos la llaué, y pagandoles poco dinero, nos abrieron la Iglesia desierta, que fue monasterio de mōjas: y debaxo de la capilla mayor esta la fantissima camara, donde fue concebida sin pecado, y nacio la Virgen nuestra Señora. Baxamos a ella por quatro escalones: y nos dio compasiō ver vn lugar tā santo cubierto de telarañas, porque sino son peregrinos, jamas entra nadie en ella. En aquella santa casa concibio, pario, y crio la gloriosa Anna a la Reyna de los Angeles, y cumplidos los tres años la presento en el templo. Y es de notar, que los antiguos vezinos de Ierusalem labrauan debaxo de la tierra buenos aposentos, que por la sequedad del monte Sion eran libres de humedad, abrigados de Inuierno, y frescos de

de Verano. Ganada la indulgencia plenaria, boluimos a la calle principal, que va a la puerta de san Estuean: y cerca de ella esta la Probarica Piscina, conjunta con el templo de Salomon, y sin ninguna agua, porque la que tenia en aquel tiempo, le venia del Templo, quando lauauan los animales del sacrificio: y tiene de hondura cinco estados. Y en ella estan los porticos, que fueron estancias de los enfermos que el Euangelio dize.

Capitulo. X. Del lugar del martyrio de san Estuean, y de los Sepulcros santos de la Reyna de los Angeles, y de sus padres, y esposo: y del santo lugar de la oracion del huerto, y prision del hijo de Dios.

Salimos

Viage de la

S Alimos de Ierusalem por la puerta de san Esteuan, y baxando al arroyo Cedron, antes de llegar a el esta vna grande y llana piedra, donde apedrearon al glorioso Protomartyr de Iesu Christo. Y dizé aquellos padres, que quando le sacauan de la ciudad al martirio, baxaua la Reyna de los Angeles Maria del monte Oliuete, porque tres dias en la semana subia a hazer oracion en el santo lugar de la Ascensió de su hijo, y viendo san Iuan salir de la ciudad tanta gente, pregunto a la siempre virgen que feria, y la Señora nuestra le dixo, que sacauan al martyrio a Esteuan, y poniendo las rodillas en tierra la piadosa madre hizo oracion por el hasta que espiró. Aquel santo lugar que llaman de la oracion de la Virgen, esta dozientos y treynta passos del lugar del martyrio de san Esteuan, el arroyo Cedron en medio. Y el pequeño valle que haze el arroyo entre los dos montes

Tierra Santa. 39

montes, Oliuete y Sion, es el grande en nóbre, de Iosaphat, el qual tiene de largo quatro tiros de piedra, y de anchos. En medio del valle esta vna Iglesia de fuerte boueda: y entrando en ella baxamos cinco estados por vna ancha escalera de marmol, hasta llegar a la soterraña Iglesia: y en la capilla mayor está vn pequeño tabernaculo de canteria con dos puertas, y dentro del el santissimo Sepulcro de la Madre de Dios, labrado en vn peñasco, y guarnecido con tablas de marmol. Celebramos algunos peregrinos sobre el santo Sepulcro, en el qual ay pocas lamparas, y lo mas del tiempo sin lumbré, porque se passan ocho dias que no vienen de nuestro conuento, que tienen la llaué, a visitarlo: y da mucha compassion ver tá olvidado y sin lumbré el sepulcro de la Reyna que nos traxo la verdadera lúbre del Cielo. Aquella Iglesia es muy humeda, por que siendo soterraña, está en el

Viage de la

en el baxo valle de Iosaphat, y tiene vn pozo de muy buena agua. Ganada la plenaria indulgencia, boluimos por la ancha escalera, y a la siniestra mano esta vna pequeña capilla labrada en la peña, y en ella dos Sepulcros: el vno es del sãtissimo Ioachin, y el otro de la gloriosa santa Ana, padres biẽauẽturados de la Madre de Dios. Y a la mano derecha en otra capilla esta el santo Sepulcro del glorioso san Ioseph esposo de la Virgen. Salimos de la santa Iglesia, cerrandola nuestrs frayles: y a cien passos della esta señalado el lugar, dõde viniendo santo Tomas de lexos, no auindose hallado a la muerte y sepultura de la Virgen, llegando a aquel lugar, vido que subia la Reyna del Cielo acompañada de los cortefanos del, y prostrandose en tierra le dixo: Señora, a cordaos de vuestros hijos, que dexays huermanos, y dadme alguna cosa de vuestra mano: y la piadosa Madre le dexo

vna

Tierra Santa. 40

vna cinta, y recibindola el santo Apostol estuuu de rodillas hasta q̃ la perdio de vista: y llegado al santo Sepulcro, donde estauan los demas Apostoles, les dixo lo que auia visto: y abriendo el Sepulcro santo por ver el Virginal cuerpo, no le hallaron: y por auer cessado la musica Celestial, que siempre auian oydo, concluyeron que en anima y cuerpo era subida a su Reyno de los Cielos: siendo muy justo que el virginal cuerpo, de donde el Verbo Eterno tomò carne, no padeciese ninguna corrupcion. De aquel lugar de santo Tomas fuimos al huerto de Gethsemani, que està conjunto con el valle de Iosaphat, y entramos en vna cueua, donde el santissimo Iesus Redentor nuestro orò a su eterno Padre la noche de su passió, y donde cercado de mortales afliciones sudò diuina sangre, que bañò la tierra. La cueua es redonda, y tiene quarenta passos en torno: y a la

parte

Viage de la

parte del Oriente vn antiquissimo altar : y fueron muchas las lagrimas que frayles y peregrinos derramaron en aquel santo y maltratado lugar, bañado con la preciosa sangre de Iesu Christo, que por nuestros pecados, sirue de establo a los Moros donde ponen sus bestias. Y de aq̄l santo lugar al Sepulcro de la Virgen, ay ciéto y veynte passos. Passamos por el lugar donde quedaron los tres discípulos de Christo nuestro Señor, que esta apartado del de la oracion setenta passos: y a otros cincuenta esta el lugar donde quedaron los ocho Apostoles : y baxando para el arroyo Cedron quarenta y dos passos, llegamos al doloroso lugar de la prision del Criador del Cielo y tierra, y donde san Pedro hirio a Malco . Y desde alli fuimos descalços con mucha veneracion por el propio camino que llevaron a Iesus nuestro bien preso, hasta llegar al arroyo Cedron : Y es de saber, que el huerto

Tierra Santa. 41

huerto de Gethsemani es vna pedregosa ladera, y la propia falda del móte Oliuete: y en aquel tiépo, a la ribera del Cedró auia vna villeta llamada Gethsemani, de dōde tomò nombre el áspero huerto. Y antes de llegar al Cedron esta vn Sepulcro sobre quatro gruessos marmoles, que le llaman de Absalon hijo de Dauid: el qual labró antes que se rebelasse contra el padre, y no fue sepultado en el: y los Moros, Griegos, y Iudios que passan por alli, le tiran vna piedra, diziendo, como a traydor, y esta sepultado en piedras el sumptuoso Sepulcro.

Cap. XI. De las santas señales de los pies y manos de Iesu Christo estampados en vna peña, y del campo de sangre, y otros santos lugares.

F

Llega-

L E G A M O S Al arroyo Cedron, y al propio lugar por donde le passo el Cordero Iesus yendo preso a la muerte, el qual en aquel tiempo, que era en Março, lleuaua agua, y no tenia puente, aunque agora la tiene, y en vna peña grande llana del arroyo, se veen las señales de los diuinos pies, y manos de Iesu Christo. Porque es de saber, que desde aquel passo del arroyo, suben dos caminos a Ierusalem: el vno va a la puerta Aurea, y el otro a la puerta Stercolina: y los perfidos Iudios por afrentarle mas, quisieronle llevar por la puerta Aurea, por donde con tanta honra auia entrado el dia de Ramos, y Christo Nuestro Señor, segun parece, no quiso: y tirando fuertemente los sayones por las ligaduras que el buen Señor trahia al cuello, y cintura, el humildissimo Iesus afligido, y cansado, como dizen,

cayo

cayo en el agua, y con el cansancio y sed beuio della: y leuantandose alentado hizo caminar a los miserables ministros por donde el quiso: y segun esto parece que en aquel lugar se cumplieron aquellas palabras del Real Profeta Dauid en el Psalmo 109. donde dize: *De torrente in via bibet, propterea exaltabit caput.* Y la dura peña conociendo a su Criador se le ablandò, quedando en ella estampadas las diuinas señales de sus manos, y pies diuinos. Que coraçon tan duro ay, que no se ablande en el lugar donde se ablandò la dura peña de compasion del fatigado Iesus? Besamos los santos vestigios, y no passamos el arroyo, por ver primero vna cueua, donde Sãtiago el menor se escondio la noche de la prision de su maestro. Y junto a la cueua esta el suntuoso Sepulcro de Zacarias Profeta, que fue muerto entre el

F 2 Templo

Téplo y el altar, segun el santo Euangelio. Atrauessando el Cedrón, baxamos a vna fuente que nace debaxo del Téplo de Salomón, y en la antigua Escritura se llama la fuente del Dragón, y despues de la venida del hijo de Dios llamā la fuéte de nuestra Señora: porq̄ viuiédo. la Virgen en Ierusalé, vino muchas vezes a esta fuéte, q̄ está cerca de su casa, y en ella lauo sus paños. Baxádo por el Cedron, llegamos a la Natatoria de Siloe, q̄ es vna fuéte q̄ nace en vna cueua, y corre con quietud por vn peq̄ño valle, dóde los villanos Moros de Siloe tienen sus hortalizas: los quales baxaron de su villa, q̄ esta frontera, a defendernos la fuéte, sino les dauamos algo. A esta fuente, que esta quatrocientos passos de Ierusalem, vino aquel ciego a natiuitate por mandado del Redentor a lauar se, quando le puso lodo en los ojos. Y cerca de aquella fuente esta el lugar donde fue aserrado por medio Esaias Profeta, y
sobre

sobre el hecho vn altar de grandes piedras, y en medio del altar, para perpetua memoria, esta vn arbol q̄ no enuegeze. Caminamos por el Cedrón, hasta llegar al pozo Ceco, donde los Sacerdotes de Dios yendo cautiuos a Babilonia, escó dieró el fuego santo: y quando boluio Esdras a reedificar el Téplo, buscádo el santo fuego los Profetas, hallaron agua quajada, y echada sobre el sacrificio encendio fuego. Dexamos el arroyo Cedron a la mano yzquierda, y subiendo al móte Sion, vimos vna cueua, donde los Apostoles preso su maestro se escondieró. Ganada la indulgencia, subimos por el monte hasta el campo Santo, ò campo de sangre como la Escritura lo llama, por auerse cóprado con los treynta dineros que Iudas boluio a los Fariseos de la venta de Christo nuestro Redentor: el qual esta cercado y cubierto de boueda, y por dos ventanas altas baxan los cuerpos de los peregrinos,
F 3

Viage de la

grinos, que mueren en la Tierra Santa. Y esta de Ierusalem quinientos passos, a la parte del Austro.

Cap. XII. Del lugar donde salieron los Iudios a robar a los Apostoles el Virginal cuerpo de la Madre de Dios: y de la villa de Betania, y del santo lugar de la Ascension, y porque causa lo respetan los Turcos.

DE L campo Santo dimos la buelta a Ierusalem: y a treinta passos de sus nuevos muros està señalado el lugar, donde viniendo los Santos Apostoles con el Santissimo cuerpo de la Virgen Madre de Dios, que lo trahian del Cenaculo, donde fue su gloriosa muerte, y lo lleuauan al Sepul-

Tierra Santa. 44

Sepulcro del valle de Iosaphat, los rabiosos Iudios salieron con armas a quitárselo, por ser madre de Iesus, a quien ellos mal querian: y llegado el mas de uergoçado a echar mano de las andas, se le tulleron los braços, y con grandes dolores y voces huyo con los demas compañeros, y los santos Apostoles fueron en paz. Y a cien passos de aquel lugar esta la cuezuela donde san Pedro auiendo negado a su Maestro se recogio, *Et fleuit amarè*: esta cerca del muro; y de la puerta Stercolina, por donde aquella noche preso auia entrado el hijo de la Virgen. Entramos en Ierusalem por la puerta del monte Sion, y visitamos la Iglesia del glorioso Santiago nuestro patrò, q̄ la siruè los Armenios: y en ella vimos la piedra dõde le degollarò por mãdado del Rey Herodes Agripa, quando boluio de España. La Iglesia es grãde y de mucha deuociõ, y tiene buenos quartos dõde viuè los sacerdotes:

y fue Hospital y alojamiento de la naci6n Española en el tiempo q Fráceses eran señores de Ierusalem: y vn sacerdote Armenio, q son los q mayor amistad hazē a los Latinos, me dixo, q entre tanto q los Españoles ganauā a Ierusalē, seruian ellos la Iglesia de su patron Sātiago. Passamos por la puerta del castillo de los Turcos yēdo a nuestro cōuento, y estauan en su puēte leuadiza mas de cinquēta Geniçaros: y auisonos nuestra guia que no mirassemos al castillo, porque se enojan que los Christianos lo miren.

Descāsando el resto del dia, cō el alua del siguiēte salimos del monasterio, y dē la sātā ciudad, cuyas puertas no se abrē hasta q salga el Sol, y descubrá del castillo la campaña. Y caminādo a Betania, passamos el arroyo Cedron, y subimos por la halda del mōte Oliuete, dexādo a la mano derecha la villa de Siloe, y jūto a ella otro mōte llamado Mōs Scādali, por auer edificado en el el Rey Salomō

vn

vn templo al falso Dios de Moab, y tenido en el sus concubinas. Y junto a Siloe estā el lugar donde se ahorcò el miserable Iudas Iscariotes. Y vn poco adelante esta el lugar, donde Christo nuestro Señor maldixo a la infrutuosa higuera: en el qual lugar ay muchas. Llegamos a la casa de Simon Leproso, que estā junto a la villa de Bethania, y a media legua de Ierusalem, y entramos en la sala baxa, donde estando a la mesa Iesus nuestro Redemptor recibio a la llorosa Magdalena. Toda la casa estā en el suelo, saluo la sala donde passo aquella piadosa conuersion: y por no tener puertas, entran las bestias a dormir en ella: y da compassi6n ver aquel santo lugar tan mal tratado. La villa de Bethania parece auer sido grande, y viuen en ella algunos Moros; junto al sepulcro de S. Lazaro. Entramos en el, dandonos la llave vn Moro, pagandole poco dinero,

y por

Viage de la

y por vna escalera de piedra baxamos tres estados hasta la pequeña capilla de donde Iesu Christo llamò a Lazaro, y por otros quatro escalones baxamos al lugar donde estaua el difunto, que por su escuridad entramos con lumbré: y no dixeron Missa en su altar, por temor del Sol en la buelta a Ierusalem: y el castillo donde Lazaro biuia, que esta junto al Sepulcro, parte del està en pie. Fuymos a la casa de la Madalena, y a la de santa Marta su hermana, que està cerca vna de otra, y ambas por el suelo: y entre las dos casas esta vna mediana piedra fixa en la tierra, y de varias y bellas colores, donde el Salvador Iesus, llegando a Bethania cansado muchas vezes se sento: y quando vino de Efren a resucitar a Lazaro, alli le hallò sentado santa Marta, donde passo aquel diuino coloquio de *Domine, si fuisses hic*. En aquella piedra, y en el Sepulcro de san Lazaro,

Tierra Santa. 46

ro, se ganan indulgencias plenarias.

Dexada la Bethania, que esta al pie del monte Oliuete, y entre el Levante, y el Austro del, fuymos al castillo de Bethphage, puesto por el suelo, de donde Christo nuestro Señor embio por la asna y pollino el dia que entrò en Ierusalem, y le recibieron con ramos. Desde alli subimos a lo mas alto del monte Oliuete, que aun tiene por todas partes sus muchas oliuas, y junto al santo lugar de la Ascension, adonde, como queda dicho, subia la Madre de Dios à orar tres dias en la semana, auiendo de su casa vna legua de yda y buelta, està vn lugar señalado, donde la Magestad de Dios auisò a su santa Madre su glorioso transito deste mundo al Reyno de los cielos, y llamandole de la Aparicion del Angel. Desde aquel alto lugar se ve a la parte del

del Oriente , el mar muerto sobre las abominables ciudades de Sodoma , y Gomorra , en el qual entra , y no fale el santo rio Iordan . Veenfe tambien los campos llanos de la desierta ciudad de Ierico , y la alta y seca montaña de los desiertos de Arabia , por donde entraron en la tierra de Promission los ingratos hijos de Israel . Llegamos à vn lugar cercado de alta muralla , y à su puerta estauan doze Turcos , y pagandoles el tributo , nos dexaron entrar : y en medio del cercado esta vna capilla de boueda sobre el santissimo lugar , donde el hijo de Dios subio à los cielos . Entramos descalços en la santa capilla , que por nuestros pecados es ya mezquita de Turcos . Hizimos oracion , y besamos la señal de vn pie de Iesu Christo estampado en vna peña llana y quebrada : quebraronla los Turcos , por llevar la señal del otro diuino pie de Iesus al templo

plo de Salomon , que tambien es mezquita , donde la tienen con mucha veneracion , y con la propia respetan el santo lugar de la Ascension , en el qual puesto Iesus nuestro bien sobre aquella mediana peña quando subio a los cielos , nos dexò la estampa de sus gloriosos pies en ella . Auisonos nuestra guia que no escupieffemos dentro de la capilla , porque los Turcos en sus mezcuitas lo tienen por gran desacato , y castigan al que se descuyda . Sera razon darla , porque los Turcos respetan los vestigios de Iesu Christo : y es de saber , que los Turcos y Moros le llaman Issa , y le conocen por Hijo de Dios , y de Maria Virgen : y dicen , que sabia todas las cosas por venir , y viendo a los Iudios determinados de lo matar , se fue al monte Oliuete , y en presencia de su santa madre y Dicipulos subio a los cielos : y por esta razon tambien respetan al portal de Bethlem : y dicen

mas

mas, que los Iudios prendieron a vn Dicipulo de Christo, que era hombre santo, y le parecia mucho, y aquel crucificaron en el caluario: siendo todas cegueras del demonio, para que no acierten a creer en el Hijo de Dios crucificado por nuestras culpas. Ganada la plenaria indulgencia, empezamos a baxar del santo monte, y vimos en vna cueua el Sepulcro de santa Brigida, y cerca del el lugar, donde nuestro Maestro Iesus ordeno la oracion del Paternoster. Y mas abaxo esta señalado el lugar donde predicò aquel alto Sermon de las ocho Bienauenturanças. Y cerca del està el lugar, donde predixo las señales del iuizio vniuersal. Y baxando mas, esta el lugar donde los Apostoles ordenaron el Simbolo de nuestra Fè, que es el Credo. Y en el medio de la subida al monte esta vn antiguo sitio de vna ermita, lugar de donde el piadosisimo

simo Iesus se puso acontéplar la futura destruyció de aqlla rebelde y hermosa ciudad de Ierusalem, y llorò sobre ella. Desde aqñ lugar se descubre la nueua Ierusalem, que tiene seys mil vezinos, los quatro mil Moros, y los dos mil Griegos, y Iudios, y el sitio de la vieja, cuya descripciò tengo ya escrita. Tambié se vee el sitio del súptolo templo de Salomó, y cótra el Oriéte la hermosa y antigua puerta Aurea, partida por vn grueso marmol, que la diuide en dos, por la qual entro el grã Señor del cielo y tierra al téplo de Salomon triúfando, quando baxò del móte Oliuete el dia de los Ramos, y tiene de circuito todo lo que era templo, cõ sus porticos y seruicio, vn tercio de legua, y se vee bien quando grande era lo cubierto del templo, por las grandes planchas de metal con q̄ estaua solado, que entran mucho debaxo de la tierra, y estan descubiertas por el campo. La capilla mayor del templo

plo, o Santasantorum han reedificado los Turcos, leuantando en su lugar vna sumptuosa mezquita: y en lugar del templo, donde fue presentada, criada, y desposada la Virgen nuestra Señora, que esta dentro de la cerca del templo de Salomon, tienen otra mezquita: y quando llegamos a nuestro conuento, era mas de medio dia, con mayor cõfolacion que cansancio.

Cap. XIII. Del santo monte Caluario, y Sepulcro de Iesu Christo nuestro Señor, y del lugar donde fue hallada la santissima Cruz con dolorosos hymnos.

EL Guardian acordò que entramos aquella tarde en la yglesia del santo monte Caluario, y Sepul-

cro de Iesu Christo, y auiedo con fessados los peregrinos, auiso à los Turcos que tienen las tres llaves de la puerta de la yglesia, y viniendo a cobrar los nueue Cequines que cada peregrino paga por entrar en ella, hallaron que faltaua vno, que para este efeto los escriuen quando entran en Ierusalem: por que quierè que los peregrinos que entraren en la ciudad, entren en la yglesia del santo Sepulcro, o paguen los nueue Cequines: y el Guardian està obligado, sino parece el peregrino, a pagar por el. Y para que se entienda la astucia de los Turcos, dire lo que sucedio. A vn peregrino le faltò dinero, y el Guardiã embio le al Governador Turco con vn interprete del conuento, rogandole que de limosna dexasse entrar aquel pobre peregrino, porque el dinero se le auia caydo al mar, o alomenos permitiessa que quedandose en el conuento, no pagasse los nueue Cequines,

y el astuto Governador dixo, que si era pobre, entrasse libremente. Muy contento el peregrino bôluiu al conuêto, y lo que sucedió se vera adelante. Ya era tarde, quando partimos del monesterio con muchos frayles, y el Guardiã con nosotros, y llegados al patio que esta delante de la yglesia, nos mostraron vna losa, dóde aura onze años que los Moros vezinos de Ierusalem quemaron viua à Maria de Toledo, natural de Toledo, porque les bautizaua los hijuelos, cogiendolos solos, y algunos con voluntad de sus madres: y aunque auia mas de seys años que viuia esta muger entre ellos, y les predicaua en légua Turquesca, y trahia vna Cruz siempre en la mano, no la hazian mal, antes la dauan de comer, y dormia en la casa del Moro donde le cogia la noche, por que los curaua con caridad, y sin intereses, y hazia curas miraculosas con la señal de la Cruz: pero sabiendo que les

bauti-

bautizaua a los hijos, perdieron la paciencia, y quemaron la viua.

Entramos en la santa yglesia por el orden q̄ en Ierusalem, boluiendo a' preguntar los Turcos a cada vno por su nóbre y el de su padre: y ha acôtecido en aq̄lla puerta, q̄ vn peregrino puso otro nombre a su padre, y a el le pusieron en prisión, diziendo, q̄ era espia, y permitio Dios se descubriessse: y condenãdole por necio en ciê Cequines, le soltaró. Poné su cuydado los Turcos en buscar ocasiones para llevar algun dinero a los peregrinos, y frayles de la Tierra Santa.

Entrando por la grande yglesia, lo primero que se vee, es vna losa de blanco marmol puesta sobre la tierra, y cercada de vna baxa rexa de bróze, sobre la qual fue puesto el difunto cuerpo de Christo nuestro Señor, quando le vngieron, y pusieron la mortaja: tiene nueue palmos de largo, y tres de ancho, y es muy resperada de todas las naciones.

Viage de la

Ganada indulgencia plenaria, caminamos a la mano siniestra, dexando a la diestra el santo monte Caluario, y llegamos a vn señalado lugar, donde la sacratissima Virgen nuestra Señora estuuó quando abrian los agujeros a la Cruz, y crucificauan al Hijo de Dios, y fuyó: porque el pequeño monte Caluario estaua lleno de ministros de justicia, y dexandole puesto en la Cruz, se abaxaron, y subió al monte la afligida Virgen y Madre del que en la Cruz estaua, hasta llegar *Iuxta crucem Iesu*, como san Iuan dixo. Ganada la indulgencia, passamos por la puerta del santo Sepulcro de Iesu Christo, porque antes de entrar en el se haze vna solene procesion, como luego dire. Entramos en la capilla de los Latinos: y es de saber, que debaxo deste título se incluyen todos los que obedecen a la Romana yglesia, y de todas las naciones de Asia, la nacion Maronita, que viue

en

Tierra Santa.

51

en el monte Libano, sola da la obediencia al sumo Pontifice Romano: y quando vienen a Ierusalem, posan en nuestro conuento, como ouejas de vn pastor. Tambien llaman Francos a los que llaman Latinos: y yo entiendo que el origen fue de los Christianos Franceses, que ganaron y posseyeron aquellas prouincias ochenta años. La capilla de los Latinos es la mejor de la yglesia, y la mas rica, y de preciosas reliquias: y tiene costosos ornamentos, con muchas cruces, y calizes de oro y plata, dados por sumos Pontifices, Emperadores, y Reyes, y entre todos se señalan los que la Magestad del Rey dó Felipe nuestro señor ha embiado: y el rico ornamento negro, con su cruz, y estandarte, que embio dos años ha, siruió en esta procesion, y en la Misa que el siguiente Viernes el Guardian celebró en el altar del santo monte Caluario: y era muy necessario para los officios de

la

Viage de la

la Semana Santa. Tiene aquella capilla tres altares, y el de en medio dizen, que esta puesto en el lugar donde el Hijo de Dios aparecio a la Virgen su Madre primero que à nadie en la mañana alegre de su Resurreccion: aunque yo entiendo que aquella vez no feria la primera que visito a su santa Madre. porque conforme a la hora recebida de su santa Resurreccion, fue antes de salir el Sol, y a esta hora no estaria la Virgen en el campo que entonces era, mayormente auiendo mil passos del santo Sepulchro al Cenaculo, donde dizen, que se recogio la Virgen en compañia de san Iuan, y las hermanas de Lazaro, y Marias, dexádo en el Sepulcro al Hijo. En el altar de la mano diestra esta vna parte del Lignum Crucis. Y en el altar de la mano siniestra esta vna columna, que llaman Flagellationis: porque segun dizen aquellos padres, en la penosa y larga noche de la Passion de Christo,

Tierra Santa.

52

Christo nuestro Redentor, que la mayor parte della le tuuieron preso en casa del Pontifice Gayfas esperádo el dia para acusarle ante Poncio Pilato, entre las muchas afrentas, ignominias, y tormentos, con que los ministros de crueldad atormentaron al mansuetissimo cordero Iesus, fue vna a açotarlo ligado a esta santa columna: porque la columna donde le ligaron y açotaron el siguiente Viernes, està en Roma. Desde aquel altar empezamos la solene estacion; abriendo las puertas a la contemplacion de tan altos misterios como passaron en aquellos santos lugares, y assi por parecerme estos dolorosos hymnos y oraciones muy propios para estos lugares, como para consuelo de algunos deuotos, que no pudiendo personalmente visitarlos, los reciten en sus oratorios, quise escriuirlos.

Viage de la
Incipiendo ab altari Columnæ
flagellationis.

Hymnus.

EIUS Fratres charissimi,
Christi mortis mysteria
canamus, & vestigia
sequamur corde flebili.
Qui pœnam primi criminis
delet vigore sanguinis,
hunc ad columnam acriter
cædit Pilatus pessimè.
Cur sic, o crudelissime,
flagellis eum percutis?
à quo vitam acceperas,
vitam conaris rapere?
Cur tu columna solvere
tunc noluit Dominum,
cum te crudeles milites
rigassent eius sanguine?
Cur non fregisti illico
tunc te columna impia

dolore

Tierra Santa. 53

dolore Christi nimio
flagellis tantis tantis languidi.
Iam orans fundit sanguinem
qui potuit sufficere;
nam gutta huius sanguinis
thesaurus fuit omnium.
Nos ergo qui diligimus
Hunc flagellatum Dominum,
Rogamus, vt criminibus
suis ignoscat meritis.
Gloria tibi, Domine,
pro tanto fuso sanguine,
& alaparum copia,
vultui sacro rigida. Amen.

Antiphona.

Apprehendit Iesum Pilatus, & ad colu-
nam ligatum fortiter flagellavit. Versi. Vere
languores ipse tulit. Resp. Et dolores nostros
ipse portavit.

Oratio.

Adesto nobis, Christe Saluator, per tuam
pœnalem flagellationem, & per tuum stillan-
tem, & aspersum sanguinem pretiosum, vt

G S omnis

Viage de la

omnia peccata nostra deleas, nobisque tuam gratiam tribuas, & ab omni periculo & aduersitate protegas, & ad vitæ æternæ gaudia nos perducas, Qui uiuis & regnas cum Deo Patre, &c.

Del altar de la colūna donde fue açotado el hijo de Dios, salimos los padres y peregrinos caminando al lugar, q̄ llama la carcel de Iesu Christo: porq̄ llegando Iesus al pie del monte Caluario, entre tanto que conforme a su medida hazian los agujeros en la vera Cruz, le pusieron preso en vna pequeña cueua que al pie del Caluario esta, donde tiene su capilla vna de aquellas naciones. Y a este santo lugar viene bien este himno.

Qui lucem dedit Patribus,
cum illos ab his tenebris
eduxit, & coelestibus
ornauit donis gloriae.

Qui est Saluator seculi,
ac vitam propter hominem
morti paratus tradere,

obscurò

Tierra Santa

54

obscurò datur carceri.

O dolorosa vincula,
quæ Dei Patris filium
tenetis velut pessimum,
vt mortem detis corpori.

Dimittite hunc, soluite
à Judeorum vinculis,
qui delictorum vincula
soluit amore morteque.

Suffecerat iam tradere,
cum Iudas ille voluit,
denarijsque vendere
pro tali breui numero.

Solue tu Iesu animas
à trimum contagijs,
quæ pietate corporis
tui sacri deficiunt.

Ob peccatores talia
tulisti in te Domine,
vt tuam lucrifaciant,
& mereantur gratiam.

Ignosce nobis Domine,
qui peccatorum pondere

graua-

*Viage de la
grauamur hic quotidie,
vt detur tibi gloria. Amen.*

Antiphona.

*Ego te eduxi de captiuitate Aegypti, de-
merso Pharaone in mari Rubro, & tu me tra-
didisti carceri obscuro. Vers. Dirupisti Do-
mine, vincula mea. Resp. Tibi sacrificabo ho-
stiam laudis.*

Oratio.

*Domine Iesu Christe, Angelorum decor,
gaudium, & libertas animarum, qui pro re-
demptione mundi capi, ligari, carcerari, alapis
cadi, flagellari & conspui voluisti, fac nos,
quæsumus, indignos famulos tuos poenas, &
contumelias pro tui nominis gloria latanter
suscipere, vt ad tua pietatis consortium me-
reamur feliciter peruenire, Qui viuas & reg-
nas cum Deo Patre, &c.*

De la carcel de Iesu Christo fuimos
al doloroso lugar, dõde desnudaron al
gran Señor que viste Cielo, y tierra, y
donde los ministros echaron fuertes so-
bre sus vestiduras. En aquella dolorosif
sima

Tierra Santa. 55

sima capilla me ofrecio la memoria a-
quel grauissimo dolor que sintio nue-
stro humilidissimo Iesus, quando la tu-
nica pegada a las dolorosas llagas de
los crueles açotes, sin ninguna piedad
se la quitaron. Allí el general llanto im-
pidio el doloroso canto. Y el siguiente
himno es propio deste lugar.

Canamus modò canticum

ad Saluatoris gloriam,

dicamusque iniuriam,

quam passus est ab impijs.

A Patre qui est genitus,

à quo semperque gignitur,

sed idem in essentia

Patris, atque Paraclisi.

Qui à Coelorum sedibus

descendit huc obediens,

in habitu que hominis

pro pietate moriens.

Qui coelos implet lumine,

ornatque sideribus,

& quem adorant Angeli,

vestitu

Viage de la

vestitu priuant milites,
Qui vitam dedit mortuis,
donatque sanctis gloriam,
Amore motus feruido,
& charitatis opere.

Qui vinum fundit vineis,
fructusque dat arboribus,
suis priuatur tunicis,
sicque nudus relinquitur.

Qui vestit volatilia,
diuersisque coloribus
ac ornat agros roseis,
ipse priuatur vestibus.

O gens iniqua pessima,
quis te ditauit crimine,
vt sortem in has poneres
vestes, atque diuideres?

Hic super sacratissimas
vestes miserunt milites,
dantesque sortes omnibus
vt vnusquisque raperet.

Hic locus est sanctissimus,
vbi David oraculum

comple-

Tierra Santa.

56

completum est in sortibus
ad Christum sacris vestibus.

Precamur ergo cernui

Te Creatorem seculi,

iam sic priuatus vestibus

nos indue virtutibus. Amen.

Antiphona.

Militos postquam crucifixerunt Iesum, ac
ceperunt vestimenta sua, dantes vnicique
militi partem. Vers. Diuiserunt sibi vestimē-
ta mea. Resp. Et super vestem meam miserunt
sortem.

Oratio.

Benigne Iesu Christe, qui pro nostra redēptio-
ne ab indignis peccatorum manibus, nō solum
in Cruce nudus suspendi, & mori voluisti: sed
etiā tua sacratissima vestimenta partiri, &
donari permisisti, concede, vt spoliati vitijs,
virtutibusque adornati tibi Deo viuo, & ve-
ro in coelesti gloria presentari mereamur, Qui
viuis, & regnas cum Deo Patre, &c.

Del de alli fuimos baxando por vna
ancha escalera de cincuenta escalones
de

Viage de la

de marmol, al lugar de la Inuencion de la Cruz: y antes de llegar a el está la capilla de santa Elena madre del Emperador Constantino: y en ella vimos la silla de marmol, donde la santa Reyna asistia dando priessa à los que yuan cauando, y sacando la tierra. Baxamos al santo lugar, que tanto tiempo tuuo escondido nuestro tesoro: y es vna fote-rraña capilla, que esta al pie del santo monte Caluario. Y para los que no lo saben, dire por quié, y por q̄ fue puestala santissima Cruz tantos estados debaxo de tierra. Mucho tiempo despues de la muerte de nuestro Redentor estuuu su santa Cruz fixa en el monte Caluario, y todos los dias yuá sus discipulos à adorarla: y los obstinados Iudios, por escurecer el nombre de Iesus, viendo que los Christianos la adorauan, hizieron quitar del monte las tres Cruzes, y por que nunca parecieran, las echaron en vn profundo hoyo, que al pie del mon-

te Cal.

Tierra Santa.

57

te Caluario estaua mediado de agua llouediza: y mandaró que el estiercol q̄ facassen de la ciudad, lo echassé en aq̄l hoyo. Los dicipulos de Christo sabiendo el lugar dōde estaua la santa Cruz de su querido Maestro, yuá a hazer oracion a el: y viendo los rabiosos Iudios, que por auer muerto algunos, y herido a muchos, no dexauan su deuocion, leuataron vn altar sobre el lugar donde estaua, y pusieron en el la Diosa Venus. Por lo qual los fieles discipulos de Iesus dexaron su estacion. Y diuidiendose por el mundo, de tal manera se oluido este lugar, que quando santa Elena vino de Roma a Ierusalem, y congreco los principales Iudios, amenazandolos de muerte fino le dauan la santa Cruz, le entregaron a Iudas, que era el que mas sabia. El qual con temor de la muerte, valiendose de viejas noticias, señalò en duda el lugar, donde cauando mas de doze estados, hallò la glo-

H

riosa

Viage de la

riosa Elena la desleada Cruz de Iesu Christo. Deste profundo, y santissimo lugar de la Inuencion de la Cruz, es el himno que se sigue.

*Ad Crucis locum pergere
debemus, & hanc querere,
velut gesserunt martyres,
qua meruerunt gloriam.*

○ *Cruce miranda gloria
scala, ad Cœlos eleuans,
per quam ascendit Dominus,
in ea fuso sanguine.*

○ *Cruce arbor dignissima,
qua mediante anima
ascendunt ad cœlestia,
& beatorum premia.*

○ *Cruce scala excelsior
cunctis alteris arboribus,
adiuuans nos ab infimis
ad Cœlos usque scandere.*

*Hæc illa est altissima
scala, quã iam sanctissimus
Iacob vidit in somnio,*

per

Tierra Santa.

58

per quam pergebant Angeli.

○ *Cruce sic admirabilis,
ornata Christi sanguine,
qua cum sanctorum agmine
mundum illustras lumine.*

○ *Cruce arbor dulcissima,
qua mortis das mysterium
Christi: & nobis pretium
donasti atque gaudium.*

○ *Cruce aue spes vnica,
inuenta hic ab Helena,
per te sic nobis gratia
detur, & sursum gloria, Amen.*

Antiphona.

*Orabat Iudas dicens: Deus, Deus meus, ostē
de mihi lignum sanctæ Crucis. Cumque ascen-
diset de lacu, perrexit ad hunc locum, vbi ia-
cebat sancta Cruce. Vers. Hoc signum Crucis
erit in Cœlo. Resp. Cum Dominus ad iudican-
dum venerit.*

Oratio.

Deus, qui hic in præclara salutifera

H 2

Crucis

Viage de la

Crucis Inuentione passionis tue miracula suscitasti, concede, vt vitalis ligni pretio aeternae vitae suffragia consequamur, Qui visis, &c.

Bueltos a la grande Yglesia, entramos en vna capilla, por ver la pequeña columna de verado marmol, donde estuuo sentado el Rey del Cielo, quando le coronaron de espinas, escupiendo en el sacratissimo rostro, cō otros muchos improperios: y assi la llaman Columna impropiorum. El himno y oracion es el siguiente.

*Christi iam impropria,
que tulit, & ludibria
canamus & purpuream
vestem, sputa, & alapas.
Iam flagellato corpore
Christi Iesu, effunditur
sanguis ab his crudelibus,
Aue, Rex que clamantibus.
Perfundunt vultum sanguine,
Et corona capiti,*

quam

Tierra Santa

59

*quam ponunt illi milites
spinarum, sed harundine.
Heu, qui semper gloria,
honorisque meruerat
coronam, cur sic vepribus
circundant & aculeis?
Fundamus vultum lacrymis
pro pietate Domini,
vultum cuius sic impij
fuderunt sputi sordibus.
O tu Iesu sanctissime
concede nobis pretij
partem sacrati sanguinis,
quam tunc fudisti capitis, Amen.*

Antiphona.

Ego dedi tibi sceptrum regale, & tu capiti meo imposuisti spinam coronam. Vers. Posuisti, Domine, super caput eius. Resp. Coronam de lapide pretioso.

Oratio.

Domine Iesu Christe, qui humano generi condolens coronam spinarum in tuo sacratissimo capite suscepisti, & sanguinem

H 3

tuum

Viage de la

tuum pro salute omnium fudisti, respice ad indignas preces nostras, vt à te clementer ex auditis indulgentiam, & remissionem omnium peccatorum nobis tribuas per tuam magnam misericordiam, & pietatem, Qui visis, &c.

De aquella capilla fuimos a la escalera, que por diez y siete escalones de marmol sube al santo monte Caluario: el qual monte tiene de altura tres estados, y de circuito dozientos passos. Subimos descalços, y prostrados delante del santissimo hoyo, que sustéto la santa Cruz, y al hijo de Dios en ella, cesso el canto, y crecio el llanto, contempládo la afrentosa muerte, que el autor de la vida recibio alli por el hombre, y los grauissimos dolores de la que fue libre dellos en su Virginal parto. Y en vna platica que hizo el Guardian, dixo que auia pocos años que llegaron tres peregrinos Fráceses a visitar aquel santissimo hoyo, y fue tan alta la contemplacion,

Tierra Santa.

60

placion, y tan intenso el dolor del vno dellos, que cayo muerto sobre el: y su cuerpo está en la capilla de la Cissura, donde estan los Sepulcros de Godofredo de Bulló, y de Balduino, Reyes que fueron de Ierusalem: dichosa y felice muerte, y quanta razon ay de invidiarla. El santissimo hoyo esta hecho en piedra viua y blanca, y tiene de altura tres palmos, y de torno mas de dos, con vn cerco de plata: y aun que esta en medio del mundo, no esta en el medio del pequeño llano que haze el monte Caluario, sino a vn lado del, a la parte entre el Leuante, y Septentrion. Por lo qual se prueua, que estando en la Cruz Christo nuestro Redentor, tuuo su diuino rostro al poco llano que haze el monte, por dar lugar al que le siruio con la hiel y vinagre, y al ciego, que con la lança hallo su santo costado, con la yista, y saluacion para su anima: y conforme a esto tuuo su rostro diuino a la

Viage de la

ciudad de Bethlem, donde nacio, que esta puesta entre el Poniente, y el Austro, viento que llamamos en España Sudueste, ò Vendeual: por la qual linea derecha esta la ciudad de Roma, y España, y las Indias Occidentales. Tuuo las espaldas a la ingrata; y desconocida Ierusalem, entre el Leuante, y Septentrion, viento que llamamos Nordeste. Muchos han afirmado que tuuo Christo el rostro al Poniente, pero sino conocen en el Cielo mas de quatro vientos, siendo ocho principales, no tienen mucha culpa. Este sagrado hoyo esta en medio de los hoyos de las Cruzes de los ladrones: el del buen ladrón esta siete palmos del hoyo de la Cruz de Christo, y el del malo nueve, y es el misterio, que al tiempo que el hijo de Dios espiró, el fuerte peñasco del monte Caluario se abrió por medio, y fue la ciffura por entre el Salvador, y el mal ladrón, de modo que lo apartó

+ H

de

Tierra Santa.

61

de si dos palmos: y esta ciffura del monte, que al pie de la Cruz está, se ve en vna capilla que esta al pie del monte, por lo qual se llama de la Ciffura: y en el lugar de la inuencion de la Cruz; que esta muy baxo, tambien se ve, de manera, que el santo monte Caluario se abrió desde lo alto hasta el profundo, por partes dos palmos, y mas y menos. El monte Caluario está cubierto con la fuerte boueda de la grande Yglesia, la qual cubre tambien el fantissimo Sepulcro de Iesu Christo; porque del santo monte Caluario al Sepulcro santo ay setenta passos. Lo alto y llano del santo monte Caluario tiene quinze passos de largo, y doze de ancho, y está diuidido en dos capillas por vn paño de seda que está en medio, la vna es de la nacion Gorgia, y la otra de nuestros frayles: de los quales atria sido todo el monte, y los demas santos lugares de la Tierra Santa, porque auendolos comprado

Viage de la

al Soldan de Egipto Sancha Reyna de Francia, y de las dos Sicilias, muger que fue del Rey Luis, y beata de san Francisco, hizo a sus frayles donacion de ellos: y les señalò renta en Napoles para sustentar cien frayles en la Santa Tierra, de la qual oy se pagan en Sicilia mil escudos. Y el gran Turco en el año que gano la Isla de Rodas, puso en prision al Guardian y frayles de la Tierra Santa en la fortaleza de Ierusalem, con pequeña ocasion, y gran codicia que siempre tiene, pidiendoles mucho dinero: y tuuolos presos casi vn año, donde murio el Guardian, y muchos frayles: y en esta larga prision les quitò el gran Turco todos los santos lugares, y los vendio a las naciones Christianas, que biuen en Ierusalem. Y el conuento del santo Cenaculo, donde fue la institucion del santissimo Sacramento de la Eucharistia, hizieronlo mezquita, diciendo, que estaua

Tierra Santa. 62

estaua en el sepultado el Rey David, à quien son aficionados. Y quando el nuevo Guardian fue de Italia a Ierusalem, con el dinero que lleuò, rescató sus frayles: y regalando al Governador, embio vn buen presente al gran Turco, pidiendole restitucion de los santos lugares, y el Turco lo remitió al Governador de Ierusalem: el qual por el conuento del santo Cenaculo que les auia quitado, les dio vn buen sitio dentro de Ierusalem, donde han labrado el conuento de san Saluador, en que viuen. Quedaronse los Turcos con el santo lugar de la Ascension, y fue condicion, que a los Christianos dexassen visitarle: y en aquella mezquita se puede entrar, porque en las demas tiene el Christiano que entrare, pena de muerte, o renegar. Y el santo monte Caluario, que auian vendido a la nacion Gorgia, mandò el Turco, que entre Latinos y Gorgios se partiesse: y di-

Viage de la

y diuidido el monte santo en dos capillas, en la vna cayo el lugar donde nuestro Redentor fue puesto sobre la cruz; y crucificado en ella, y en la otra el lugar donde leuantaró y afixaró la cruz: y echadas suertes, cayo por nuestros Latinos el primer lugar, y ruegan los Gorgios que les compren su parte, y nuestros frayles no quieren, por no abrir la puerta al Turco para semejantes ventas. Y por la poca limosna que a las naciones Christianas embian de sus prouincias, y grandes imposiciones del tirano Turco, es tanta su pobreza, que algunos han dexado sus capillas y lugares santos desiertas, y entiendo que todos haran lo propio, salvo nuestra Latina, que como a Catolica religion se lo entregara todo la Magestad de Dios nuestro Señor, quando se sirua. Y es de alabar el cuydado de aquellas naciones en el seruicio de sus capillas y lamparas que tienen en el santo Sepul

Tierra Santa. 63

Sepulcro de Iesu Christo, y lo poco que duermen y mucho que rezan; si quisieran obedecer a su verdadero Pastor el Pontifice Romano. El hymno del santo monte Caluario es el siguiente.

*Ad montem nunc Caluarie
pergamus cunctis laudibus,
vt Christus sua gratia
ignoscat nobis omnibus.*

*Ad montem sanctū ibimus
deuotis totis viribus,
Iesum que contemplantibus
in Cruce fixum pendere.*

*Ad montem hunc sanctissimum
eamus, vbi sanguinis
Christus tunc sacrificium
in Cruce pendens obtulit.*

*Ad locum hunc peruenimus,
in quo Saluator seculi
se obtulit pro omnibus,
& hic amisit spiritum.*

Ecce locus sanctissimus.

Viage de la

sacratus Christi sanguine,
qui hic salutem animæ
inuenit Crucis opere.

Confixa clavis viscera
tendens manus vestigia
Redemptionis gratia
offerta est hic hostia.

O sacer sanguis victime
salutis nostræ animæ
in hoc fusus Caluario
ex Christi Iesu corpore.

Gloria tibi, Domine,
pro nostro passo sceleris,
infunde nobis gratiam,
quam acquisisti sanguine. Amen.

Antiphona.

Ecce locus ubi Salsator mundi pependit,
ex latere cuius sanguis in redemptionem, &
aqua ad nostrorum criminum abluionem exi-
uit, venite adoremus. Vers. Adoramus te &
benedicimus tibi. Resp. Quia per sanctā Cru-
cem tuam hic redemisti mundum.

Ora-

Tierra Santa. 64

Oratio.

Deus, pater æternæ pietatis, & infinitæ
charitatis, qui furorem iræ tuæ, quem nos pro
peccatis nostris merebamur, hoc in loco super
Filiū tuū vnigenitū torius humani gene-
ris Redemptorem ostēdisti, cum ipsum in Cru-
ce suspendi permisisti, aceto & felle potari,
clavis & lancea vulnerari voluisti, concede
nobis indignis seruis tuæ sanctissimæ Maiesta-
tis, eiusdem filij tui doloribus compatiētibus,
vt fructum tantæ passionis & mortis eius in
æternæ felicitatis gloria perfrui mereamur,
per eundem Christum Dominum, &c.

De la capilla donde Iesu Christo es-
piro, passamos a la nuestra, donde fue
crucificado, y es el hymno el siguiente.

• amor desiderij

nostræ salutis pretium,
qui pedes, manus percuti
hic extendisti crucique.

Decreti tunc chirographum
Christus extingui cupiens,
hic crucifigi manibus

per-

Viage de la

permisit atque pedibus.
Nec tantis in doloribus
oblitus erat Virginis,
tensus in Cruce brachijs,
ipsum reliquit Virgini.

Et hunc illi sanctissimæ
matri donavit iuuenem,
quem diligebat feruide
ex charitate nimia.

O gutta Christi sanguinis
valoris tanti pretij,
quæ infiniti meriti
fuisti nostris cordibus.

Gloria tibi, Domine,
pro effusione sanguinis,
quem hic sudisti vulnerum,
ut nos ditares meritis. Amen.

Antiphona.

Ego quasi agnus innocens ductus sum ad
immolandum. postquam carnem meam totam
verberibus repleuerant, ita ut numerare va-
lerent omnia ossa mea, & pupugissent ca-
put meum spinis & verberibus: foderunt hic

ma.

Tierra Santa. 65

manus meas & pedes meos ferreis clavis con-
figentes cruci. Vers. Ipse vulneratus est hic
propter iniquitates nostras. Resp. Cuius liuore
sanati sumus

Oratio.

Domine Iesu Christi fidei Dei viui, qui hunc
sacratissimum locum pro salute humani ge-
neris pretioso sanguine tuo consecrasti, ad quæ
horæ tertiæ baiulans crucem duci voluisti, ac
demum horæ sextæ cruci affixus pro peccato
ribus exorasti, Matremque dolorosam Virgi-
nem Virgini commendasti, concede, quæsumus,
ut & omnes qui hic tuo pretioso sanguine re-
dempti sumus, & tuæ passionis memoriam ce-
lebramus, eiusdem passionis beneficium con-
sequi valeamus, Qui vivis & regnas, &c.

Ganadas las plenarias indulgencias,
baxamos del santo monte Caluario a
la grande yglesia: y fuymos a la muy
preciosa piedra, dóde el cuerpo de nue-
stro Redentor Iesus fue vngido, q̄ está
junto a la puerta por donde entramos.
Y el hymno es el siguiente.

I

Ad

Viage de la

Ad Iesum modò ungerè
deuotionis oleo
pergamus omnes feruide,
vt nos inungat gratia.

Qui pietate nimia
nomen effusum oleum
habet atque dulcissimum,
cordis ungamus lacrymis.

O tu excelsa pietas,
o Iesu ardens charitas,
qui mortem morte destruis.
sic vitam donas mortuis.

De Cruce iam depositus,
in matris tuæ brachijs
repositus, vt creditur,
in loco isto ungitur.

Contempla Matrem lacrymis
plenam atque mœroribus,
dolore mortis filij,
cuius amore moritur.

Sicque Ioannes adfuit,
qui matrem loco filij
recepit Virgo Virginem

pro

Tierra Santa. 66

pro pietate mortui
Veni Ioseph sanctissime,
tu Nicodeme propera
huc cum mistura Aloe
ac Myrrha Iesum ungerè.

Nunc ergo super sidera
preces pro nobis fundite
ad Iesum Dei Filium,
quem hic vixistis mortuum.

Quem hic in munda sindone
ligastis, & cum linteis,
tantisque aromatis,
ipsum rogate precibus.

Beata vestra brachia,
quæ meruerunt ungerè
Corpus Iesu sanctissimum,
& id unguentis ungerè.

Gloria tibi, Domine,
decus tibi perpetuè,
honor tibi sanctissime
pro unguentorum nomine.

Amen.

I 2

Anti-

Viage de la

Antiphona.

*Vnguentum effusum nomen tuum: idè ad
doleſcentule dilexerunt te. Verſ. Diſexiſti in-
ſtitiam & odiſti iniquitatem. Reſp. Propter
rea vixit te Deus, Deus tuus.*

Oratio.

*Dulciſſime Ieſu Chriſte, qui in tuo ſanctiſ-
ſimo corpore tuorum condeſcendens deuotioni
fidelium, vt verum Regem, & Sacerdotem
oſtenderes, inungi ab eiſdem tuis fidelibus vo-
luſti, concede, vt corda noſtra vnctione Spi-
ritus ſancti valeat ab omni infectione peccati
cõtinue præſeruari, Qui vivis & regnas, & c.*

Paſſamos en nueſtra proceſſion al ſantiſſimo Sepulcro de Ieſu Chriſto, y entramos en el deſcalços. Y es de ſaber, q̄ en aquel cãpo que auia de la muralla antigua de Ieruſalem a lo alto del monte Sion, en el qual eſta el monte Caluario, auia muchos jardines, y huertas de principales Hebreos, y el maſ llegado al Caluario era el de aquel noble Di-
pulo de Chriſto Ioseph Abarimatia: el qual

Tierra Santa. 67

qual en vn peñaſco q̄ en el huerto auia, labrò para ſi el dichoſo Sepulcro, q̄ ſir-
uio a la ſanta Humanidad del Hijo de
Dios. Y quãdo pidio a Pilato el cuerpo
de Ieſus, y le baxò de la Cruz, ofrecio a
la deſconſolada Madre el Sepulcro nue-
uo para ſu difũto Hijo, el qual es labra-
do en viua peña, y en forma de vna ca-
pilla, de eſtado y medio de alto, y nueue
palmos de largo, y ſiete de ancho. Su
puerta ſin puertitas ès de quatro palmos
de alto, y dos de ancho, y cõ junto con
la pequeña puerta eſtà el ſantiſſimo Se-
pulcro a la mano derecha, cubierto cõ
dos loſas de marmol blanco, porque ſin
reſpeto ni temor de la excomunion q̄
ay pueſta, lo lleuauan muchos. Tiene
de largo nueue palmos, y tres de ancho:
yeſtà en el parejo de la ygleſia, de modo
q̄ no ſe baxa ni ſube para entrar en el.
Siempre arden en ſu pequeña capilla cin-
cueta lamparas, y cada naçió tiene cuy
dado de las ſuyas: y entran a qualquier
hora

Viage de la

hora de la noche, porque siempre esta abierta la capilla que llamã del Angel, que esta delante de la pequeña puerta del santo Sepulcro, y le sirve de recibimiento, o portal. Santa Elena la mandò hazer para ornato del santo Sepulcro, y llamola afsi del Angel, porque viniendo las Marias a vngir el cuerpo de Iesus, vieron vn Angel sentado en la piedra, que està fixa en la tierra delante de la puerta del santo Sepulcro, la qual tiene vn palmo de alto, y seruia de estriuo a la gran piedra, que cerro la puerta del monumento, quando Christo nuestro Señor fue puesto en el. Esta capilla tiene ocho passos en quadra, y es vn poco mas alta que la del santo Sepulcro, y para que salga el humo de las muchas lamparas, que arden en la pequeña capilla del santo Sepulcro, han abierto por lo alto de la peña tres pequeños agujeros, y sobre ellos està vn gracioso chapitel, para detener del agua del cielo: porque la capilla mayor de la

Tierra Santa. 68

yglesia, debaxo de la qual esta el fãto Sepulcro, tiene en lo alto della vn grã circulo abierto para luz y alegria de la yglesia, como la Rotũda en Roma. Nuestros frayles, q̃ son los patrones del santissimo Sepulcro, y tienẽ la administraciõ del, hã guarnecido cõ tablas de mar moles aserrados todo el peñasco, q̃ cubre el santo Sepulcro por dẽtro y fuera, q̃ es obra costosa, vistosa y muy necesaria, porq̃ de todas partes cortauan la fanta peña: y afsi esta bien guardada. Y en las grandes festiuidades cubre el santo peñasco, que encerrò en si a su Criador, de paños de seda y oro, y de bordados pẽdones, y en los tales dias vã al fãto Sepulcro el Guardiã y frayles del cõuẽto de S. Salvador, porq̃ en la capilla dẽ los Latinos està cinco frayles seis meses y passados ètrã otros, porq̃ gozẽ todos de aq̃llos fãtos lugares, dõde se hallã celestiales cõsuelos, y sin duda es vna parte de cielo en el suelo. El himno del santissimo sepulcro de Iesu Christo es este.

Viage de la

Ad locum iam sanctissimum
Sepulchri Christi corporis
eamus totis mentibus,
querentes Iesum laudibus.

Ad locum tam amabilem
cunctis Christi fidelibus
pergamus nos cum iubilis
feruore mori spiritus.

Ecce Ioseph Decurio
Arimathæa nomine,
qui Christi corpus vixerat,
cuius erat Discipulus.

Et Nicodemus pariter,
cum sanctis quoque alijs
tulerunt hoc in proprium
Sepulchrum pleni lacrymis.

In hoc exciso lapide,
in quo nunquam quis fuerat,
perunctum ponunt mortuum
Corpus Christi sanctissimum.

Tunc currunt duo pariter
ad gloriosum tumulum,
sed præcucurrit citius

Ioannes,

Tierra Santa.

69

Ioannes, Petro Iunior,

Ioannes tamen ingredi
non vult pro reuerentia
Pastoris futuri Ecclesiæ,
intus tantum prospiciens.

Tunc vidit linteamina,
quibus cum aromatibus
corpus Iesu ligauerant,
sacratumque Sudarium.

Iesum tamen non viderant,
qui iam liber à mortuis
fuit peracto tempore
dierum trium spatij.

Iam anima sanctissima
ad inferos descenderat,
ut lumen daret mortuis,
ad Cœlosque perduceret.

Contrivit portas æreas,
ligauitque Luciferum
in pœnis his perpetuis
sua virtute propria.

Vnitur post hæc anima
sacrato Christi corpori,

I S

eum

Viage de la

*cum in vtraque fueris
excelsamet diuinitas.*

*Exurgit tunc in gloriam,
passurus nunquam amplius,
sed vita beatisima
vsurus & perpetua.*

*Gloria tibi Domine,
pro tantis donis gratis,
quibus ditasti animas,
que tuam colunt gloriam, Amen.*

Antiphona.

*Quem rotus mundus capere nequuerat,
hic vno saxo clausus fuit, atque morte iam pe-
rempta, inferni clustra penetravit. Vers. Sur-
rexit Dominus de hoc Sepulchro. Resp. Qui
pro nobis pependit in ligno.*

Oratio.

*Domine Iesu Christe, qui in hora diei vesper-
tina de Cruce depositus in brachijs dulcissime
matris tue reclinatus fuisti, horaq; vltima in
hoc sacratissimo monumēto corpus tuū exani-
me cōtulisti, & die tertia mortalitate deposti-
ta gloriosus exinde resurrexisti, angelus quidē
eius*

Tierra Santa. 70

*eiusdē resurrectionis testes apparere iussisti,
tribue quaesumus, vt nos & omnes, quas in ora-
tionē comedatos suscepimus, qui de tua passio-
ne & morte memoriā facimus, Resurrectio-
nis tuæ gloriam consequamur, Qui viuis, &c.*

Auiendo ganado la plenaria indulgē-
cia, caminamos cō nuesta processió al
lugar dōde Iesus nuestro biē aparecio a
la Madalena en abitō de hortelano, q̄
esta del fāto Sepulcro quinze passos: siē-
do mas de media noche quando bolui-
mos a nuestra capilla, q̄ es de la Reyna
del Cielo. Y el himno es el que se sigue.

*Regina mundi, Coelique,
letare super sidera,
quem meruisti parere,
vidisti ipsum viuere.
Surgens Christus ab inferis
primo tibi diluculo
venit cum omni iubilo,
vt daret tibi gaudium.
Quem crucifixum corpore,
dic vidisti tertia,*

surrexit

Viage de la

*surrexit iam in gloria
& corporis & anima.
Ex istis ergo omnibus
sit Trinitati gloria,
ac tibi Matri Virgini,
atque nobis in patria, Amen.*

*Vers. Gaudere & latere Virgo Maria, Alle-
luia. Respon. Quia surrexit Dominus vere,
Alleluia.*

Oratio.

*Deus qui per resurrectionem unigeniti fi-
lij tui Domini nostri Iesu Christi familiam
tuam letificare dignatus es, presta quesumus,
ut per venerabilem genitricem eius, Virgi-
nem Mariam, perpetue capiamus gaudia vi-
tae, Per eundem Dominum, &c.*

Acabada la rica procesion, donde el alma se enriqueze, el Guardian nos lleuo al refitorio, y hecha colacion, dos a dos, y algunos solos, boluimos a visitar los sãtos lugares, por ganar muchas vezes las grandes indulgencias, deseãdo que la noche fuera vn año, ò vn siglo: porque

Tierra Santa.

71

porque solo vn dia permite el Turco que los peregrinos se queden dentro. O bien aventurado el hombre, que cõ la disposicion que deue visita aq̃l santissimo Templo, donde olvidado de si, le parece vn glorioso sueño: tales son los celestiales regalos. Las capillas de las naciones estuuieron abiertas toda la noche, por la limosna que algunos peregrinos dauã: y de los Griegos, y Armenios andauan las estaciones muchos hõbres y mugeres, con mucho silencio y lagrimas. Porq̃ es de saber, q̃ la puerta de aq̃lla sãta yglesia se abre pocas vezes, y desfean estas gentes q̃ vengãn peregrinos Frãcos, para entrar con ellos, porq̃ solo paga de entrada tres reales cada vno, y los Latinos a nueue Cequines de oro. A quinze passos del santissimo Sepulcro del hijo de Dios esta el Sepulcro del buen Ioseph Abarimatia, el qual auiedo seruido a su Maestro con el q̃ tenia hecho para si, labro en vna peña otro, donde

donde se enterro con su muger y hijos.
 Viué en la yglesia del Sepulcro santo
 del Redentor liete naciones, q̄ se llama
 Christianos : conuiene saber , nuestros
 Latinos, los Griegos, los Armenios, los
 Gorgios , que son Caldeos, los Soria-
 nos del Reyno de Damasco , los Go-
 fitos del Reyno de Egypto, los Abissi-
 nos, negros del preste Iuan: y todos jun-
 tos no dan el prouecho al Turco que
 los Latinos: excepto los Griegos, que el
 Sabado Santo le dan mas de veynte y
 cinco mil ducados. Porque es de saber,
 que los Patriarcas Griegos de Ieru-
 salem, por cobrar opinion de santidad,
 han hecho creer a toda su nacion , q̄ el
 Domingo de la Resurrecion, vna hora
 antes del dia, baxa el Espiritu Sãto al san-
 to Sepulcro de Iesu Christo, y enciende
 fuego en vna candela que el Patriarca
 tiene en la mano. Y por ver el falso mi-
 lagro , y tomar de aquel fuego que
 llaman santo , vienen de toda Grecia,
 Asia,

Asia, y Africa, a Ierusalem, mas de do-
 ze mil hombres , y mugeres : y pa-
 gando al Turco cada persona dos Ce-
 quines, entran la tarde del Sabado San-
 to, en la grande Yglesia, y llegada la
 dicha hora, el Patriarca con dos sacer-
 dotes Griegos entran en la capilla del
 Angel, mostrando no llevar fuego: y
 muertas las lamparas del Sepulcro, cie-
 rran las puertas de la capilla, y quan-
 do les parece, sacan fuego del secreto
 pedernal: y encendida la candela sale
 el Patriarca con ella cantando, Este es
 el fuego santo: y lo reciben los Grie-
 gos en las muchas candelas que traen
 para aquel efeto, las quales guardan
 para la hora de la muerte, donde muy
 a su costa se defengañan. Nuestros
 frayles han procurado deshazer este
 engaño, rogando al Patriarca Grie-
 go, que para ver el milagro lleue con-
 sigo vn frayle Latino: y el Griego res-
 ponde, que si Latino entra, no baxara el
 Santo

Viage de la

Santo Espiritu. Tambié han rogado al Turco, que mande desnudar los Griegos, y les hallaran que lleuan secreto el fuego: y el codicioso Turco responde, que nuestrs frayles se obliguen a pagar los veynte y cinco mil ducados, q en cada vn año le vale el fuego Griego, y permitira que se entienda la verdad: y así pasan adelante con su falacia. Cada nacio tiene su capilla en aqlla yglesia, donde celebran y dicen los officios, y dentro del muro que la cerca, tien en sus aposentos: y al que se entremete en la capilla del otro, ò da ocasion de enojo, el Turco le castiga en la bolsa: y por temor, tienen paz aquellas varias naciones.

Passada la venturosa noche, celebramos los peregrinos sacerdotes en el altar del santo monte Caluario, y en el día xo el Guardian Miffa solene có mitra, y baculo: y quando baxamos del monte era medio dia. A esta hora llego vn Turco

Tierra Santa.

73

Turco a la guardia de la puerta, mándale que por vna rexa de hierro que en la puerta está, no dexasse meter de comer para los peregrinos Francos, hasta que pagassen nueue Cequines por el peregrino pobre, que auia entrado sin pagar: como si el Turco traydor no le huiera dado licencia. En tan dichosa prision estuuiamos contentos, si nos dexara la hambre, por que estando ayunos rezamos Visperas. Ya era tarde quando vino otro mandado del Governador, que si no pagauamos antes de la noche, pagariamos doblado. Yo pague vn Cequin, y tocandoles a medio a los Flamencos, no querian pagar: pero viendo el rigor del injusto Iuez, temieron, y pagaron: y quando llegamos a nuestro Conuento, era cerca de la noche, con falta de sueño, y sobra de hambre.

K

Capa

*Viage de la
Cap. XIII. De la casa de An-
nas, y del Oliuo donde ligaron
al Redentor : y de la casa de
Caifas: y de un milagro que
Dios nuestro Señor hizo por
intercesion de los religiosos de
San Francisco.*

O T R O Dia fuimos a visitar la casa de Annas, que esta dentro de Ierusalem, y cerca de la puerta Estercolina, por donde entro Iesus preso, y aquella fue la primera estacion, que hizo nuestro buen Señor en el camino de su passion: y quando llegaron estava cenando Annas, y auisado que trahian preso a Iesus, mando que esperassen: y los Fariseos con temor que se les fuesse, y por consejo de Iudas, ligaron al Criador
de

Tierra Santa. 74

de Cielo y tierra a vn Oliuo, que oy está en el patio de aquella casa: Oliuo santo, que tuuo ligado a si al gran Sanfon y Señor, que desliga las ciegas ataduras del pecado. Y causa admiracion ver la frescura de aquel santo Oliuo, y sus hermosas ramas, y azeytunas, siendo de mil y seyscientos años. Con mucho respeto auriendole cogido algunas, entramos en la sala baxa, donde fue presentado preso el eterno hijo de Dios, ante vn miserable hombre. Vimos señalado el lugar donde Iesu Christo estava quando Annas le preguntó por su doctrina, y donde aquella sacrilega mano del maldito ministro dio vna cruel bofetada al humilíssimo Iesus, diziendo: Assi respondes al Pontifice? Y por antiguas tradiciones tienéaqllos Griegos, que por muchos años se oyò en aquella sala baxa vna dolorosa voz q̄ dezia: Assi respondes al Pontifice? y no cessaua noche, y dia. Aquel

Viage de la

doloroso lugar, y triste contemplacion
causo vn arroyo de lagrimas: Gana-
da la indulgencia plenaria, salimos de
aquella casa, que ya es Iglesia de Grie-
gos, y de la ciudad Santa, por la puer-
ta del monte Sion, y fuymos a la ca-
casa de Caifas, que fue la segunda es-
tacion de nuestro preso Iesus, y està
de la casa de Annas trezientos passos,
y ochenta del santo Cenaculo. En-
tramos en ella, y en la sala baxa don-
de presentaron al humildissimo Ie-
sus ligado, ante el soberuio Pontifi-
ce. Y a la mano derecha esta vna pe-
queña camara donde le encarcelaron,
hasta que venido el dia lo lleuassen an-
te Poncio Pilato para acusarle. Vimos
el lugar donde se calentaua san Pe-
dro, quando negò a su Maestro, y la
coluna donde estaua el gallo, que con
su canto le recordo. En esta sala esta
aquel saxo magno, que cerro la puerta
del Sepulcro de Iesu Christo nue-
stro

Tierra Santa. 75

stro Señor, y sirue de altar a los Grie-
gos, que tienen aquella casa ya consa-
grada Yglesia: y no saben quien le lle-
uo tan lexos, que ay noucientos pas-
sos. Tiene de largo diez palmos, y
tres de ancho, y mas de vn palmo de
gruessos: y dizen que era mayor, por-
que van cortando del los peregrinos.
Gañada la indulgencia plenaria, subi-
mos a vna açotea, por ver, y hazer ora-
cion desde alli al santo Cenaculo: en
el qual, por ser mezquita de Turcos, no
pueden entrar Christianos. Desde la a-
çotea diximos antiphona, y oracion
del santissimo Sacramento del Altar,
cuya institucion fue en aquel santo lu-
gar. Y a la partida de Iesus para la muer-
te, lleuando sus dicipulos de aquel
Cenaculo santo, al huerto de Gethse-
mani, donde fue preso, que esta de alli
vn quarto de legua. Diximos Antipho-
na y oració a la aparicion de Iesu Chri-
sto Resucitado a sus sagrados Apосто-

Viage de la

les , y ala conuersion de *santo Tomas*, y a la partida del hijo de Dios con su *santa Madre*, y *Apostoles* del *santo Cenaculo* al monte *Oliuete* , de donde subio a los *Cielos* . Y buelto al *Cenaculo* el *sagrado Colegio* , esperaron en ella *venida* del prometido *Espiritu del Señor* , y la *gran sala* donde le recibieron, es la propia *Mezquita*. Vee-se muy junto al *Cenaculo* , entre vna *pequeña arboleda* , la *casa santa* donde biuio la *Reyna de los Angeles*, con su *adoptiuo hijo san Iuan* , despues de la *Ascension del Hijo de Dios* y *suyo*, hasta su *glorioso tránsito* deste mundo al *Reyno de los Cielos* . Y dicha *Antiphona* , y *oracion* , al *Sepulcro* de *san Estuan* *primero martyr*, porque su *santo cuerpo*, con el de *Nicodemus*, y el de *Gamaliel* , fueron *trasladados* al *Cenaculo* , boluimos a la *santa ciudad*, y fuimos a vna *Yglesia antigua* que *siuen los Sorianos*,

Tierra Santa. 76

ños, que fue *casa* de vno de los *fetenta* y dos *discipulos* de *Christo* , llamado *Marcos* : y este fue el *Iuan* que *acompañá* a *san Pablo* , en la *Isla* de *Chipre* , como *natural* della , segun *san Lucas* en los *Actos* de los *Apostoles*. En aquella *casa* se *recogian* muchos *Christianos* despues de la *Ascension* del *Señor* : y quando el *Angel* *facò* de la *carcel* a *san Pedro* , y le *acompañó* hasta *salir* de la *puerta Ferrea*, que *está* de aquella *casa* *quarenta* y *ocho* *pasos*, en *dexandole* se *vino* a ella , y llamando , *acudio* a la *ventana* vna *criada* llamada *Rhode* , y aunque era de *noche*, *reconociendole*, *boluio* a los *Christianos* que *estauan* dentro a *dezirles* , que era *Pedro* : y no la *creyeron* , *diziendo*, que *Pedro* *estaua* *cargado* de *hierros* para *morir* *passada* la *Pascua* . Torno *san Pedro* a *llamar* , y bien *reconocido* , le *abrieron* con *general regozijo*, y *alli estuuo* tres

dias escondido. Esta historia, demas de tenerla nuestrs frayles por verdadera, se vee parte della de pintura Mofayca en aquella antiquissima Yglesia de san Marcos. Entrados por la puerta Ferrea, que es pequena, vimos cerca della la casa del Zebedeo, padre de san Iuan y Santiago, que llamados por el Señor, dexò su padre la Galilea su patria, y comprò aquella casa en Ierusalem, por estar mas cerca de Iesus. De alli fuimos a la carcel, donde faco el Angela san Pedro, que està de la puerta Ferrea dozientos y treynta passos: y no entramos en ella, porque estauan borrachos los Moros que la habitauan, y apriessa nos sacò ñ su patio nuestraguia. Entramos por vna casa que esta conjunta con la Yglesia del santo Sepulcro de Iesu Christo, dode viué algunos sacerdotes del Preste Iuan, y subimos por vna escalera de piedra hasta llegar a dos pequenas capillas, que estan en la halda

halda del monte Caluario por la parte del Leuante, vn estado mas baxas del santo lugar donde espirò el Hijo de Dios, la vna puesta en el lugar donde Abraham quiso sacrificar a su hijo Isaac, y la otra donde el Sacerdote de Dios Melchisedec hizo ofrenda de pan y vino, quando Abraham boluio victorioso de los cinco Reyes que lleuauan cautiuo a su sobrino Loth. Y estas pequenas capillas sirven los pobres negros Abissinos. Desde alli subimos a la boueda que cubre el santo lugar de la Inuencion de la Cruz: y quando la gloriosa Elena la hallò, maddò plantar vn oliuo en la entrada del hoyo donde estaua: el qual vimos cargado de azeytunas, Y ganadas las indulgencias plenarias, boluimos ya tarde a nuestro cõuento.

Segun dize el Guardiã, y parece por vn priuilegio, que el Conuento de Ierusalem tiene del Governador de açlla

santa ciudad, confirmado del gran Turco, aora quarenta y tres años, que auiendo en la Palestina, Samaria, y Galilea general seca, de tal modo que perecian los ganados, y las sementeras se perdian, el Governador encargò a sus Alfaquies, o Sacerdotes de las mezquitas de Ierusalem, que pidiesen agua a Ala, y viendo que no los ohia, acudio a las naciones Christianas, que viuen en la yglesia del santo Sepulcro de Iesu Christo, encargandoles, que rogassen a su Dios embiasse agua: y para ver qual de las naciones era mas accepta, queria que señalasse cada vna el dia de su oracion. Passados los dias y oraciones, la seca y necesidad era mayor: por lo qual acordò el Governador yr a nuestro conuento, y rogar al Guardian que pidiesse agua à Issa Hijo de Dios, y el Guardian le dixo, que sino le daua licencia para hazer procesion con

cò sus insignias por dètro y fuera de Ierusalem, no pediria a Dios agua. El Turco les concedio la licencia, y llamando el Guardian los frayles conuentuales de la ciudad de Bethlem, salieron en procesion del santissimo Sepulcro de Iesu Christo, y lleuandole delante crucificado, yuan muy contentos, porque auia muchos años que no se via por las calles de Ierusalem aquella diuina y salutifera insignia. Visitaron los santos lugares, que estan dentro y fuera de la santa ciudad, y quando entraron de buelta en Ierusalem, se turbò el seco cielo, de tal manera, que por priessa que se dieron, llegaron mojados al santo Sepulcro, de donde auian salido: y fue tanta el agua, que en tres dias llouio, que se remediaron las pro-uincias, y nuestros frayles quedaron en gran veneracion, y crecio en los Turcos la deuocion con el que llaman Issa,

Viage de la

Isla, que es Iesu Christo nuestro Señor. El agradecido Governador les concedio priuilegio para que todas las vezes que quieran, puedá hazer la solene procession, y puso pena graue a quien se lo impidieffe. Boluieron nuestros frayles à hazer aquella procession, y pasando por la calle dolorosa, salieron cótra ellos muchos Iudios con armas, y hirieron a algunos Christianos que defendian a los frayles. Al ruydo vino el Governador, y prendiendo a quantos Iudios encótraua, hizo matar quarta de los principales, tomandoles sus bienes, que eran muchos: y puso pena de muerte al Iudio que estuuiere en la calle quando nuestros frayles fueren en procession, y al que passare por la puerta de la yglesia del santo Sepulcro de Iesu Christo: y dando poder a qualquier Christiano q̄ lo execute, se guarda todo Iudio de passar por la calle. Tercera vez quisieron nuestros frayles

Tierra Santa. 79

les hazer la solene procession, y fueron auisados que los Iudios auian hecho vn general concilio, y determinado morir todos, o no cósentir que por las calles de Jerusalem lleuassen con tanta honra al que sin ella, açotado, y con vna Cruz auian traydo sus padres a morir al Caluario, y por euitar escandalo y muertes nuestros frayles se dexaron dello, y hazen la solene procession dentro de la yglesia del Sepulcro santo. Y el Domingo de Ramos el Guardian có sus frayles vá al castillo de Bethphage, y desde alli embia dos frayles por vna asna y pollino, y cauallero en ella, cercado de sus frayles, baxa del monte Oliuete, por donde baxò Iesus nuestro Redentor, y las naciones Christianas arrojan por el camino sus vestidos, y muchos ramos, y llegados a la puerta Aurea, dicha la oracion, se bueluen a la yglesia del santo Sepulcro, sin llevar Crucifixo, que es lo que no pueden sufrir

Viage de la
sufrir los pertinazes Iudios.

Cap. XV. De la montaña de Iuda, donde santa Elisabeth recibio a la Virgen nuestra Señora, y nacio el glorioso Baptista: y del lugar donde se crio el arbol de la Vera Cruz.

Determinó el Guardian, que el siguiente dia fuessemos a la montaña de Iuda, que està de Ierusalem dos leguas, donde la Reyna de los Angeles preñada del Verbo Eterno visitò a santa Elisabeth, viniendo de la ciudad de Nazareth en Galilea, que ay tres dias de camino, y pasan por Ierusalem. Y saliendo de la santa ciudad por la puerta de Bethlem, a trezientos passos della vimos vn campo, que llaman los Moros santo, donde se

Tierra Santa. 80

se entierrã los Mahometanos, porque generalmente los Turcos y Moros no se entierran en poblado, ni lo permitè a los Christianos, aunque tengan yglesia dentro. Del monte Sion, donde està fundada Ierusalem, fuimos baxando a la ciudad de Iuda, no por aspereza, porque siendo la montaña de montezuelos humildes, van por entre ellos los caminos casi llanos. Llegamos al antiguo sitio de la ciudad ya desierta, pues solos viuen en ella dozientos Moros: y està en vn pequeño valle muy alegre, y en el dos fuentes, de donde sale vn claro arroyo. En aquella ciudad viuió el Profeta Zacarias, padre del glorioso Baptista: entramos è su casa, sobre la qual santa Elena edificò vna yglesia: y junto a la capilla mayor vimos maltratada la soterraña camara, donde nacio el Precursor de Christo: que por no tener puertas, se recogen a ella en las tempestuosas noches las domesticas bestes.

Viage de la

bestezuelas de los Moros, auiendo sido Parayso, quando a su nacimiento estubo en ella la Madre de Dios, y el mismo Dios en las Virginales en trañas. Y entre los maltratados lugares santos que visite, quatro me dieron mucha pena. El primero es en Ierusalem, donde fue concebida sin pecado, y nacio la Virgen nuestra Señora. Y el segundo es en Gehsemani, donde nuestro Iesus orando a su Eterno Padre, bañó la tierra con su diuina fangre. El tercero es en Bethania, donde passó la piadosa conuersion de santa Maria Madalena. Y el quarto es en la montaña de Iuda, donde nacio el santissimo Baptista. Y con poca costa, y algú cuydado de los padres que viuen en Ierusalem, estariá limpios y respetados. Por que con mil escudos se pueden reparar y poner puertas a estos quatro lugares, y dandole a vn Moro principal vezino de la mótaña de Iuda quatro escudos cada

Tierra Santa. 81

cada año, estaran seguras las puertas del aposento de san Iuan. Y con otro tanto que den a otro Moro de Betania, lo estaran las del aposento de santa Maria Madalena. Y la santa camara donde fue la limpissima Concepció de la Virgen nuestra Señora, está dentro de vna yglesia de Ierusalem. Y el lugar de la oracion del huerto, como nuestros frayles tienen cuydado de la yglesia dó de está el santo Sepulcro de nuestra Señora, que esta muy junto del, pueden tenerlo de ambos. Demas que por algunos reales que los peregrinos quando van a visitar aquellos santos lugares, pagan a los Moros que viuen junto a ellos, procuran conseruarlos. Y assi passa en el sepulcro de san Lazaro, que los Moros de Betania le guardan las puertas. Y lo mas importante es, que vayan de Ierusalem vn dia en la Semana a visitarlos, y dezir Missa en ellos.

Viage de la

Ganada indulgencia plenaria, salimos de aquella casa, y de la ciudad a priessa, por algunas piedras que tirauan los Moros, a quien amenazauan los frayles, de quexarse al gouernador Turco de Ierusalem: porque los Moros montañeses son los peores de la Tierra Santa. Y passando el gracioso arroyo, subimos a vn pequeño monte, muy cerca de la ciudad: en el qual està otra casa, que tambien fue del santo Zacarias. En esta casa de campo recibio la gloriosa Elisabeth a la Virgen nuestra Señora en su santa visitacion: y junto a su puerta està el lugar señalado donde salio a recibirla, y donde la Reyna del cielo dixo aquel diuino Cantico de *Magnificat anima mea Dominum*, que cantado con su oracion por los padres y peregrinos, passamos a ver el aposento que dieron a la Madre de Dios, donde viuio los tres meses que alli estuuó, y nacido el Baptista,

Tierra Santa. 82

se boluio a su casa de Nazareth. En aquel santo aposento viuen Moros, y sobre el està vna sala, que ya fue yglesia, donde auiendo escripto el nombre de su hijo el mudo padre, siendole restituida la habla, dixo aquel Cantico de *Benedictus Dominus Deus Israel*, el qual cantamos con su Antiphona, y oracion. Desde aquella casa, que està mas alta que la ciudad, se ve el desierto donde el glorioso Iuan hizo penitencia: y aunque no ay dos leguas de camino, no osaron nuestras guias passar a el, por la mucha malicia de los Moros. Ganadas las plenarias indulgencias, baxamos a vna cristalina fuente, que nace entre aquella casa y la ciudad, donde dizen, que la Reyna de los Angeles baxaua muchas vezes: y en ella ay muchos frutiferos arboles. Allí hizimos colación de lo que auia traydo el Vicario de Ierusalé, cobidando a los Moros que se auian llegado, y beuimos del agua

Viage de la

de la dulcissima fuente , donde la Virgen nuestra Señora puso sus graciosas manos.

Dimos la buelta a Ierusalem por otro camino , por ver vna yglesia que llaman Santa Cruz , la qual està edificada en el lugar donde se crió el bendito árbol de la Cruz : y el hoyo està debaxo del altar mayor, con mucha veneracion de los Griegos, que la firuen: y visitandola ganan indulgencia plenaria. De aquel santissimo arbol hizieron el cuerpo de la Vera Cruz, y los braços de otro arbol , y el titulo de otro, según dicen los padres.

Cap. XVI. Del alegre camino de Ierusalem a Bethlem, y de la vivienda de los Arabes, semejantes a unos valerosos Indios.

Buel-

Tierra Santa. 83

B Veltos a Ierusalem, determinò el Guardian que el día siguiéte fuésemos a la ciudad de Bethlem, que està dos leguas de Ierusalem, a visitar el santissimo portal, donde Iesu Christo nació. Salimos por la puerta que llaman de Bethlem : y baxando vn poco , està la fuente donde se bañaua Bersabe , quando la vio el Rey Dauid, cuyo real palacio llegaua sobre la fuente , que esta en la halda del monte Sion por la parte del Poniente. Y poco adelante esta la villa que llaman del mal consejo, donde los Fariseos y Pontifice, temiendo al pueblo aficionado a Iesus , salieron de Ierusalem a hazer concilio contra el, y salió determinada su muerte. Frontero de la villa està vna torre, donde viuio el santo Simeón, que en sus manos recibió al Hijo de Dios en el templo de Ierusalé. Y a media legua de la torre està aquel dicho so arbol , llamado Terebinto , que

L 3 mu-

Viage de la

muchas vezes con su sombra regalò al hijo de la Virgen, y a su santissima Madre passandò de Bethlem a Ierusalem antes de su partida a Egypto: cuyas frescas ramas cubren el ancho camino, y a su sombra pueden estar treynta hombres. Ganada la indulgencia, seguimos nuestro camino, y en medio del està vn grande pozo, que llaman de los Reyes Magos, porque auiendo perdido la estrella su guia, quando entraron en Ierusalem a preguntar por el recién nacido Rey de los Judios, confusos y tristes vinieron hasta a aquel pozo, que esta vna legua de Ierusalem, donde la boluieron a ver, dandoles su alegre vista el contento que el Euangelio encarece. Y cerca del camino a la derecha mano està la casa del Profeta Habacuc, y junto a ella el lugar de donde le arrebatò el Angel, lleuán-

do

Tierra Santa. 84

do de comer a su gente, y lo puso en Babilonia, dozientas y treynta leguas de alli, y dandole de comer al Profeta Daniel en el lago de los leones, le boluio a esta casa.

Junto al pozo de los Reyes està vn lugar señalado, donde el Profeta Elias, quando yua huyendo de la Reyna Iezabel, hallandose cansado y triste, lleno de temor y sueño, dicen que se acostò sobre vna peña, la qual al seruo de Dios se ablandò de tal manera, que en ella quedò estampado el cuerpo del Profeta: alli dicen, que vn Angel le confortò, y le dio pan y agua, con que llegó al monte de Dios Oreb. Y aquella figura respetan los Christianos, y Moros: y junto a ella esta vn conuento de Griegos, que llaman san Elias. De este lugar, que es el medio camino de Ierusalem a Bethlem, se veen aquellas

L 4 dos

dos santas ciudades , y mirandolas
ambas , diziendo vn Paternoster , y
Aue Maria , ganan indulgencia ple-
naria. Poco adelante està la antiquis-
sima casa donde viuió el Patriarca Ia-
cob con sus mugeres y hijos , quan-
do vino de Mesopotamia : y de alli
se partio para Egypto , llamado de su
querido hijo Ioseph : y aqueles el cam-
po que llama la Escritura Efrata . Y
a dozientos passos està el Sepulcro de
su hermosa Rachel , que muriendo en
aquella casa, fue cerca della , y del ca-
mino sepultada : y los Turcos lo han
hecho su mezquita , por aficion que
le tienen . Y a la mano derecha del
sumptuoso Sepulcro , y vn quarto de
legua del , esta vna villa , que oy se
llama Botichela , y fue la antigua Ra-
mà : y por estar sepultada Rachel
tan cerca della , dize el santo Euan-
gelio , que lloraua Rachel sus hijos,
que

que son los inocentes martyres que
murieron en aquella villa de Ramà,
que està media legua de Bethlem . Si-
guiendo el alegre y llano camino , vi-
mos a la siniestra mano la Cisterna fa-
mosa de Bethlem , de donde se le antojo
al Rey David el jarro de agua , que tray-
da por sus Capitanes la derramo . Lle-
gamos al conuento de Bethlem cerca-
do de fuerte muró , con sola vna puerta
de quatro palmos de alto , y tres de an-
cho , y en ella nos recibio el Guardian
con mucha alegria . Y es de saber , que
quando los Moros Arabes baxan de las
montañas de Arabia donde viué , que
estan catorze leguas de Ierusalem , y ala
vista della , los vezinos Moros de la ciu-
dad santa de Bethlem , por no tener mu-
ros , se acogen con sus mugeres y hijos
al conuento de nuestros frayles , y cerra
da su pequeña puerta , estan seguros de
las flechas y lanças de sus enemigos , y
los que tienen cauallos , huyen a Ierusa-

Viage de la

lem. Aquellos valientes Arabes, que toman de la Arabia el nombre, no tienen ciudad ni villa: viuen en cuevas y pauellones por el campo con sus familias, y ganados. Tiené muchos caualllos y son muy sueltos sobre ellos. Sus armas son lança, y adarga, y cimitarra en la cinta, y a las espaldas el arco, y en el delantero arzon las flechas, que de todo son diestros. Son capitales enemigos de los Turcos, y los Turcos los temen, y quando baxan de las montañas, se recogen los Turcos a Ierusalem, y puestos en su fortaleza, y torres, defuian con la artilleria de sus altos muros los animosos Arabes: los quales roban la campaña, llevando para sus casas el trigo, y ceuada que hallan limpio, sin quemar el que está en paja, por el derecho que a el les queda. Y al Moro, que se defiende, matan, y al Turco, aunque se rinda, lo passan a cuchillo. Y quando los Turcos se juntan

en

Tierra Santa. 86

en exercito, temen los Arabes la arcabuzeria, y se retiran al desierto, donde los Turcos no osan entrar: y deshecho el exercito Turquesco, bueluen los Arabes a su oficio.

Semejantes a estos robadores Arabes son los valientes Indios, que llaman Putimaes, pues tambien se sustentan de rapiña, y hã destruydo muchas prouincias de Indios, y algunas ciudades de Españoles, como la ciudad de Neyua, que con su fertil valle, poblado de muchos Indios, la tienen desierta, y en sus vientres sepultados los moradores dila: por que comen carne humana, y della tienen publicas carnicerías en su prouincia: y escogé por mejor morir en la guerra comiendo carne humana, q̄ viuir en paz y ayunos della. Y quando hazé alguna presa, escogen de las mugeres las que son altas de cuerpo, y se casan con ellas, aunque sean Españolas, y a las pequeñas matan, diciendo, que la muger de

gran

gran cuerpo cria grandes hijos para la guerra. Y causa admiracion, que siendo aquellos valerosos Indios, menos de dos mil, y su prouincia puesta entre el nueuo Reyno de Granada, y la gouernacion de Popayan, tanto tiempo se sustenten contra nuestros arcabuzes, sin jamas querer la paz: y la causa es ser su prouincia tan aspera, que no la huellan cauallos, y no viuir en ciudades, sino por familias en los mas altos collados. Y quando entran por su tierra vanderas Españolas, aunque la prouincia tiene ciento y treynta leguas de torno, se auisa toda en tres horas con ahumadas de dia, y de noche grandes fuegos: y juntos con breuedad, resisten en malos pasos a nuestros esquadrones con tanto animo, que casi son los muertos por parejo. Y es muy ordinario desafiarse vn barbaro de aquellos a vn Español a singular batalla de lança por lança, porque son estas sus armas, y está muy diestros

en

en ellas. Y dicen que el arcabuz, y el arco, son armas de couardes, y por esta razon ellos no quieren como otros Indios, valerse de flechas, con mortifera yerua. Su Cacique, ò Rey señala desde muy moços los que han de ser labradores, y los que han de ser soldados: y para mejor conocer de cada qual su inclinacion, haze cada tres años junta de los manebos, y en vn general banquete manda mezclar con el vino vna yerua, cuyo efeto es dar lagrimas al couarde, y furor al animoso: y el astuto Cacique que de secreto los mira, ve a los vnos llorar su futura perdicion, y a los otros furiosos amenazar de muerte a los barbudos, que assi llaman a los Españoles: porque generalmente los Indios carecen de barbas. Y sucedio que vno de los muchos Capitanes, que han entrado al castigo de aquellos inhumanos Indios, prendio en vna emboscada diez dellos, y por atemorizar la prouincia,

le

les mando cortar las narizes, y arrojarlas a los perros: y vn Indio no pudiendo auer las fuyas, cogio del suelo las narizes de su companero: y soltando los heridos, el animoso Indio valiendose de vna virtuosa piedra, que cada qual en la guerra trae consigo, para curar grandes, y casi mortales heridas, de la qual yo he hecho muchas vezes la experiencia, engirio en su rostro las agenas narizes, siendo la mitad mas grandes que las fuyas: y boluiendole a coger los Españoles, y conociendo las diferentes narizes, apremiado confesso este caso, y descubrio la virtud de sus piedras. Tan golosos de la carne humana son los Tigres como, los voraces Indios, de los quales ay muchos en las Indias, y tã feroces y atreuidos, q̃ no solo a infinitos Indios, pero a muchos Españoles han dado sepultura en sus infaciables vientres. Y son tan fuertes, y determinados, que retirandose vn

gruello

gruello esquadron por tierra de enemigos, lleuauan en andas el cuerpo de vn soldado principal, por darle sepultura en sagrado, que estaua a tres jornadas: y aquella noche al olor del cuerpo muerto vino vn Trigre, y arrojandose a el, lleuo las manos, porque se lo quitaron los soldados de guardia que acudieron al ruydo: y auiendoles seguido todo el dia aquel fiero animal, y otro no menos animoso companero, en la noche siguiente assaltaron el cuerpo de guardia, donde por mas seguridad auian puesto el difunto, y cargando los soldados sobre el primero Tigre que se descubrio, dieron lugar al segundo, para que entrado por otra parte, se cargasse del cuerpo muerto, y se emboscasse con el. Y el primero Tigre auiedo mal herido a dos soldados, huyo con muchas heridas por la escuridad de la noche, Y aunque este animal muerde cruelmente, su fuerte arma es el bofeton, pues

Viage de la

pues con el rompe armas , y huesos: y así dizen Bofeton de Tigre. Aquella feroz nacion assalta , y destruye en la escura noche las descuydadas ciudades , y las fronteras de la obitinada prouincia estan en continua vela. Y porque en el camino , que va del nuevo Reyno a Popayan , matauan mucha gente , los pobres caminantes lo han dexado , y caminan por vna sierra neuada , donde tienen por mejor la sepultura en la nieue , que en los voraces vientres de los Indios. Y es de considerar la fiereza de aquellos barbaros , y la enemistad que con todo el mundo tienen , y por el contrario la natural mansedumbre de otros gallardos Indios , sus vezinos , en las montañas de Cali , que solo ay vn valle en medio , y la mucha amistad que a los Españoles tienē , pues dieron luego la paz , y la han sustentado siempre : y pasan sobre sus hombros las mercaderias de España , que entran

Tierra Santa.

89

entran a la gouernacion de Popayan , por el puerto que llaman de la Buena ventura , en el mar del Sur , por ser tan afperas aquellas altas montañas , que no solo cauallos , mas vn perro no puede passar. Y quando llega a aquel puerto algun Español enfermo , aquellos nobles Indios lo lleuan sobre sus ombros , y en vna ligera silla , en que va sentado es paldas con espaldas , en quatro dias , al pueblo de Españoles : y pone temor mirar la profundidad de las cortadas peñas por donde pasan : y en los peligrosos passos el cargado Indio al enfermo encarga que cierre los ojos , porque mirandolos no se desuanezca , y de algun bayuen , con que el cauallo , y cauallero se despeñen . Y muchas vezes viendo los Indios fatigado el enfermo , lo lleuā a sus pueblos , y curandolo con yeruas , le firuen con sus gallinas , y cobrada la salud , lleuanlo a la ciudad de Cali , quan

M

do

dolo tenian por muerto , que es cierta prueua de amor.

Capitulo XVII. del santo portal donde nacio el hijo de Dios, y de la cueua donde estuuó con su santissima madre vn dia escondido.

ENtrados en el fuerte conuento de Bethlem por aquella puerta pequeña, en passando vn portico vimos vna hermosa yglesia de cinco naues sobre sesenta columnas gruesas de marmoles, y lo alto de obra Mosayca, cuya aduocacion es santa Maria de Bethlem, la qual edificio aquella enamorada de Christo Elena , que con perfeto amor se fatigò en su serui- cio , descubriendo , y hermoseando aquellos santos lugares de la Tierra Santa su patria. La capilla mayor de la bella,

bella y sola Yglesia està sobre el portal donde nacio Dios y hombre , porque es de saber , que el portal santo es vna cueua , que era de serui- cio de vn meson , que estaua junto a ella , pero fuera de su cerca , y de la ciudad : y quando en la caualleriza del meson no cabian las bestias , embiau- an algunas al portal, donde para aquel efeto tenian vn pefebre : y al tiempo que el santissimo Ioseph con la Virgen su esposa llegaron al meson , auia mucha gente en el , que venian a registrar- se conforme al edicto de Cesar: y dispidiendolos el mesonero por verlos pobres , el glorioso Ioseph le pidio vn rincencillo, dõ ã passasse aqlla frigida noche, y el huf ped los embio a aqlla cueua , o portal, dõde con humildad se recogierõ aqllas criaturas mas humildes de quãtas Dios crió. Tenia el portal sãto vna sola puerta a la parte del Oriete, y S. Elena mãdo abrir otra al Poniente , para que con

Viage de la

mas comodidad le visitassen, y de la capilla mayor baxan al santo portal por ambas puertas, y por diez escalones cada vna. Y junto a vna de las puertas esta vn altar en el lugar donde el niño Iesus fue Circuncidado. Llamè sola aquella grande Yglesia, porque en todo el año no dizen diuinos officios, ni Misa en ella, sino es en la Pascua de Nauidad, y entonces por la mucha gente Christiana, y Mora, que viene al santo portal. Hecha oracion entramos en el gran Conuento, donde dizen que viuieron con san Geronimo treziètos frailes: y fuimos a vna pequeña yglesia, que llaman de santa Caterina, porque segùn dizen, passò en ella el diuino desposorio entre Iesus y aquella virgen: donde se gana la indulgencia plenaria que visitando su Sepulcro en el mōnte Sinai. De aquella yglesia salimos en procesiõ los padres y peregrinos, y con mucha lumbre entrãmos por vna mina, q̄ por

deba-

Tierra Santa. 91

debaxo de tierra passa al santissimo portal, la qual es labrada en dũra peña, y tã ancha que pueden passar dos hombres jutos. Y en el medio de la mina està vn cruzero de calles. Seguimos la de mano derecha, y vimos a pocos passos el Sepulcro de san Eusebio, dicipulo de san Geronimo, labrado en la peña, y guarnecido de marmol. Poco adelante esta el Sepulcro de santa Paula noble Romana, y dicipula de san Geronimo, que auiedo y do en romeria desde Roma a Bethlem, fundò junto al santo portal vn monasterio de monjas, donde viuio y murio, mandandose enterrar junto a su buen maestro. De la otra parte de la angosta calle està el Sepulcro del gran Doctor de la yglesia Geronimo, a la traça de los de sus discipulos: y la calle se remata en vna soterraña capilla, donde el glorioso Doctor traduxo la Biblia del Hebreo en Latin. Bueltos al cruzero, fuimos por la calle de la siniestra ma-

no, hasta el cimiterio de los Inocentes niños que mando matar Herodes; y no sacamos ningunos de sus muchos hueffezitos, por la excomunion que ay puesta. Seguimos la derecha calle, que nos lleuo al celestial portál de Bethlem, donde entramos de rodillas cantando el himno *Christe Redemptor omnium*. Llegamos al altar que cubre la fanta tierra, que primero tocò al recién nacido hijo de Dios: y alzando el frontal, prostrados todos en tierra, pusimos en ella ojos y boca: y està señalado con vn cerco de plomo, auiendo sido de oro quando lo posseian Christianos. El santissimo lugar del nacimiento de Dios està en baxando los diez escalones de la puerta del Oriente, luego a la mano siniestra, por ser lo mas abrigado del portál. Y en el lugar del pesebre, que està en Roma en santa Maria la mayor, està otro hecho de tablas de marmol, y en vna dellas se vee el retrato de san

Gero

Geronimo con insignias de Cardenal, tan perfeto, que parece natural. Y del santo lugar del nacimiento al pesebre ay siete passos: y a tres passos del pesebre està vna mediana peña, la mitad descubierta: y la otra mitad hecho vn altar, donde la Reyna del cielo, sabiendo que entrauan los Reyes Magos, teniendo a su hijo Dios en brazos, sentada en aquella peña los recibio. El santo portál tiene diez y seis passos de largo, y feys de ancho, y menos de dos estados de alto, y la pequeña capilla del pesebre tiene tres passos de ancho, y quatro de largo, y le han puesto vnas columnas para mas seguridad. Santa Elena hizo guarnecer de blancas tablas de marmol aquel dicho portál, y lo alto de obra Mosayca: el tiempo lo ha desdorado, y parece mejor la desnuda peña. Ganadas tres plenarias indulgencias, boluimos al conuento por la mina que baxamos: la

M 4

qual

qual mando hazer ian Geronimo, para venir de noche a su oracion sin abrir puertas de la grande yglesia que esta sobre el portal. Y hecha colacion en el refitorio, fuimos en compañía de algunos padres al lugar donde estauan los pastores la alegre noche del nacimiento del Salvador, que esta del santo portal menos de media legua en vna vega llana, la mayor de la montaña de Iudea, porque tiene de largo vna legua, y de ancho casi media. Y sobre aquel lugar mando santa Elena edificar vna yglesia, que está casi en el suelo. Cantamos en ella, *Gloria in Altissimis Deo*, por ser el lugar donde lo cantaron los Angeles. Ganada la indulgencia, boluimos a Bethlem, y visitamos la casa donde nacio el santissimo Ioseph, esposo de la Virgē, que solo tiene las paredes. Y ganada la indulgencia, entramos en vna cueua honda, y de angosta entrada, que por diez escalones de piedra se baxa a ella, donde

donde, segun dizen aquellos padres, estuuó la Virgen nuestra Señora con su hijo Dios vn dia escondida, quando ya empeçaua la persecucion de los niños inocentes, entre tanto que el santissimo Ioseph se preuenia de las cosas necessarias al camino: y venida la noche se partieron de aquella dichosa cueua, para la ciudad de Memphis en Egypto, que oy se llama el gran Cayro viejo, donde viuieron los siete años que estuieron ausentes de Iudea. Y es de saber, que camino la Virgen con su amada compañía poco mas de cien leguas, que ay de Bethlem al Cayro: porque la Casauana, que es vn gran numero de Moros, y Turcos con sus familias, que todos los años vienen del gran Cayro a Ierusalem a celebrar su Pascua, teniendo lo por lugar santissimo, ponen quinze jornadas en el camino, de a siete leguas cada vna, porque los Camellos

Viage de la

en que vienen no pueden andar mas. Y la venturosa cueua está del santo portal donde pario la Virgen, ciento y cinquenta passos. Y esta relacion se prueua por el milagro que oy se ve, que quando le falta leche a vna muger, echan en agua vna poca de tierra de aquella cueua, y beuiendola le sobra leche, que sea Christiana, o Mora: y nuestros frayles hazen cada dia esta experiencia, para gloria del Señor, y de su Madre. Y dicen que el hijo de la Virgen no tomaua el Virginal pecho algunos dias, y siendo vno dellos aquel que estuuó escondido, sobrando leche a la Madre Virgen, se vertió alguna por la cueua, dexando aquel peñasco blando, blanco, y virtuoso: el qual molido y cernido es semejante a la leche: y los Moros la dan no solo a sus mugeres, pero a sus vacas, y yeguas, quando les falta leche para criar sus hijos: y todos la llaman leche de

Tierra Santa. 94

de Maria Virgen. Llegamos al Conuento ya el Sol puesto, y echa colacion, baxamos al muy alegre portal, donde vnos cantando, y otros orando, passamos la pequeña y alegre noche: porque aquel alegrissimo lugar combida a tanta alegria espiritual, quanto Ierusalem a doloroso llanto. Despues de media noche celebramos en el altar del santo nacimiento: y por estar debaxo de tierra no vimos el dia, y quando salimos, era vna hora del Sol. Dieronnos de comer con priessa por que dezian venir el Subasi Turco, que es el Alguazil mayor de Ierusalem: y dicen que viene muchas vezes al medio dia, y entrando los Turcos en la cozina, lleuan lo que hallan de comer en ella, porq̄ en llegando a la puerta, les han de abrir, que no hazian tãto daño aquellas fabulosas Harpias. Por lo qual aq̄llos padres viuen con cuydado de esconderlo todo, mayormente el vino,

Viage de la

vino, que si lo hallan, se emborrachan, y por paga los maltratan. Tienen escóddido el Santíssimo Sacramento en la yglesia de santa Caterina, porque los Moros les preguntan donde tiené su Dios, y piden que se lo muestren: y quando dizen Missa, tienen cerrada la puerta del Conuento, y si llaman, diziendoles que estan en Missa, callan, y esperan solo en esta ocasion, y afsi en el Conuento de Ierusalem no abren la puerta a ningun Turco hasta q esten dichas las Missas, y las voraces bestias esperan con mayor hambre. Llegada la hora de nuestra partida, nos baxaron con procesion al santíssimo portal, y ganadas las plenarias indulgencias, nos despidieró por la puerta que entraron los Reyes Magos. Y es de considerar, que los santos lugares, donde nacieron el hijo de Dios, y su santíssima Madre, y glorioso Precursor, son debaxo de la tierra.

Cap.

Tierra Santa. 95

Cap. XVIII. Del Conuento de san Salvador en Ierusalem, y de los muchos Turcos que sustenta.

L E G A M O S a Ierusalem a medio dia, y siédo por el mes de Julio, no daua pena el calor, porque la montaña de Iudea es fresca, por los frescos Ponientes que soplá de Verano en ella: y en el Inuierno es templada, aunque en el passado dizen que cayo tanta nieue, que el ganado perecio. El Guardian de Ierusalem pone Guardian en Bethlem, y embia predicadores a las ciudades del gran Cayro, Alexádría, Damasco, y Alepo, y a otras partes donde ay mercaderes Christianos, cuyas limosnas vienen a la casa de Ierusalem, y ella prouee a las ótras de lo necessario: porque la religion de san

Viage de la

San Francisco es sola grata a los Turcos.

Auan nuestros frayles edificado en el conuento de Ierufalem vnos altos y fuertes quartos para alojamiento de peregrinos, y aura vn año que el gran Turco mando al Governador los hiziesse derribar, diziendo, que a titulo de Conuento hazian fortaleza, y mandoles que no edificassen sin licencia de su Governador. Y si algun frayle, ò peregrino enferma, está obligado el Guardian a manifestarlo al Governador: el qual embia a visitar el enfermo, y con su interprete le preguntan si le ha hecho mal el Guardian, ò otro alguno, para castigarlo en la bolsa, que esta caridad les mueue: y ha acontecido entender que la enfermedad del frayle no era peligrosa, y morir sin manifestarlo, y costarle su descuydo al Guardian trezientos Cequines de Oro. Y es tanta la malicia

Tierra Santa. 96

malicia de los codiciosos Turcos, que viendo a la muger peregrina en la entrada de Ierufalem, pusieron espías por ver si se quedaua denoche en nuestro Conuento, y por ello condenar al Guardian en muchos dineros. Pero auisado de vn su amigo Turco, la embio siempre a dormir a vn cóuento de Monjas Griegas: las quales en toda Grecia son tan pobres, que para sustentarse, salen de sus conuentos con sus Prioras a coger azeytuna, y escardar los panes, y a otros ligeros trabajos. Y de dos en dos van a pedir limosna a los Griegos que viuen en otras prouincias: y en nuestra compañía vinieron dos a Venecia, donde viuen muchos Griegos. Su habito es pardo, y tocas negras.

Es grande el trabajo que aquellos padres tienen con los Turcos, porque desde las diez del dia, que abren la

puerta

Viage de la

puerta del Conuento , hasta la noche mas parece meson que monasterio: quando vnos se leuantan de la mesa, otros se sientan a ella, siruiendoles pan y carne quanto quieren , y algunas vezes piden vino , porque de secreto son los Turcos en beuer como Flamencos. Otros piden agua dulce, que es cozida con açucar y canela, que los pecheros padres tienen siempre hecha, para quando se la pidan: y aunque es mas cara que el vino, les sale mas barato, porque no se emborrachan. En el Conuento de Ierusalem andan los Turcos mas comedidos que en el de Bethlem, porque ninguno se atreue a subir la escalera de los quartos altos donde estan los frayles , y si alguno sube , es con licencia del Guardian: mas en Bethlem, sin licencia, y sin verguença andan por el conuento , y sin pedir nada lo roban todo. La causa es ; viuir el Governador en Ierusalem, y castigar
al

Tierra Santa. 95

al que agrauia à vn frayle. Y con estos disgustos ay muchos religiosos q̄ desfean viuir en la Tierra Santa, y les pesa quando les mandan boluer à Italia: porque es mayor el regalo espiritual, q̄ la aspereza de los trabajos.

Capitulo XIX. del Preste Iuan, y por que causa se llama aque llos Reyes hijos de David, y Salomõ: y de nuestra partida de Ierusalem.

D Elõs negros Abissinos, sacrosantos del Preste Iuan, que viuẽ en Ierusalem, por vn interprete nos dixeron algunas cosas notables de aquellas remotas prouincias, y dellas me parecio escriuir sola vna. Dizen (y lo refiere Abraham Ortelio en el libro que intitula Theatrum Orbis, donde cita algunos autores) q̄ Saba Reyna de aquel Reyno boluo preñada del

Viage de la

Rey Salomon, y pario vn hijo, que rey no despues de la muerte de su madre con mucha satisfacion de todo el Rey no, y tuuo muchos hijos y hijas. Y dexando solo el Principe consigo, a los otros hijos, casandolos con sus hermanas, los encerro en vna peqña y fuerte prouincia, llamada Amara, cercada de altas y cortadas rocas, y de grandes y raudalosos rios, de tal modo, que por solas dos partes se puede entrar en ella: y en cada parte hizo dos fortissimos castillos, y puso en ellos buena guardia, para que no saliesen sus hijos, ni entrara ninguno dentro: los quales han poblado buenas villas y ciudades, y los llaman Hebreos. Y mandò, que si el Rey muriesse sin dexar hijo, sacassen de la cerrada prouincia el mas virtuoso para Rey: y dixò que por dos cosas auia ordenado aquel encierro: la vna, porque la Real casta de Dauid se conseruasse limpia, y della

Tierra Santa. 96

y della huuiesse siempre Reyes en sus Reynos: la otra por obiar rebeliones, causadas de los següdos hijos del Rey. Y los suceßores Reyes van metiendo sus hijos segundos en aqlla Amara prouincia. Y ser verdadera esta relacion, de mas de darla aqlllos sacerdotes, se prueua por el titulo, q yo vi en Ierusalem, de los Reyes de aquellos grandes Reynos, llamados hijos verdaderos de Dauid y Salomon. El dia siguiente descansamos en el conuento, y a la tarde le parecio al Guardian que visitassemos següda vez el santo monte Caluario, y Sepulcro de Iesu Christo nuestro Señor, porque dos vezes solas permite el Turco que los peregrinos lo visiten. Y en la puerta de la grande yglesia esperamos a los tres Turcos llaueros, y pagado cada peregrino seys maidines, que son dos reales, entramos con mas desseo de visitar los santos lugares que la primera vez: y hecha la solene procession por el or-

Viage de la

den ya dicho, quando boluimos a nuestra capilla, era muy tarde. Aquella noche, por fer la despedida de tan santos lugares, todos ocupados en deuotas estacaciones, no durmio nadie, ganando las plenarias indulgencias por los amigos viuos, y parientes muertos, a compañados de dos frayles Españoles, el vno sacerdote Aragonés, y el otro lego de Málaga, y cō ellos otro frayle llamado fray Iuan de Venecia, que auiendo nos visto ambos en los Reynos del Piru, nos encontramos en Ierusalem, auiedo de vna prouincia a otra mas de quatro mil leguas. Antes del dia celebramos lōs sacerdotes peregrinos sobre el santissimo sepulcro del hijo de Dios, y la mañana venida aquellos padres cubrierō el santo peñasco, dentro del qual está el sepulcro de Iesus, de paños, de seda y oro: y dixo en el missa solene el Guardian: en cuya capilla no cabe mas del sacerdote, diacono, y subdiacono, estando presen

Tierra Santa. 97

presentes à la procession y missa aquellas naciones, y algunos Turcos desde vna ventana que de su casa sale à la capilla mayor de aquella yglesia, admirados de ver la rica tapizeria, y costosos ornamentos, y plata, con que se sirue, en lo qual por secreto del cielo no osa tocar el codicioso Turco. Y llegada la hora de dexar aquella santissima yglesia, dio mucha pena la despedida de tan santos lugares para no verlos jamas. Concluida la visita de la Tierra Santa, no fuimos al rio Iordan, que està ocho leguas de Ierusalem, ni al desierto donde nuestro Capitan le sus vencio al demonio, q̄ esta cerca del Iordan, porque es necesario llevar de Ierusalem guardia de Turcos arcabuzeros, por los malos Moros que en el camino ay, y la pobre compañia de peregrinos no tenia dozientos Cequines que son menester para el viaje. Algunos de los peregrinos trataron de quedar se en

Viage de la

Ierusalem, alomenos por vn año: y el Turco quiere que visitados los santos lugares, se bueluan, y vayan otros, y nuestro Guardiã embio a nuestro interprete Atala al puerto de Zaffo, y fletò vn barco en que boluiessemos a Chipre. El dia antes de nuestra partida el Guardiã hizo vna platica, y al fin della hablando con migo dixo, quanto contento les daua ver Españoles en la Tierra Santa, y quan de mejor voluntad los seruian y regalauan a ellos, que a las demas naciones. por ser vassallos del Catolico Rey don Felipe, por cuyas limosnas cõfessauã seruirse aquellos santos lugares, los quales no pudieran sustentarse si faltara su limosna, cõ que satisfazen la continua hãbre de los Turcos: por lo qual en los conuentos de la Tierra Santa en las missas y oraciones la hazen particular y cõtina por el Rey y Principe de España, como yo lo auia oydo. Tambiẽ solamento a los peregrinos de la poca deuo

Tierra Santa. 98

deuocion de sus prouincias en visitar aquellos santissimos lugares, pues siendo tantas y tan grandes, no passauan dellas al año dozientos peregrinos. Y tuuo mucha razõ aquel venerable padre, pues a visitar los huesos del infernal Mahoma a la ciudad de Lamec en la Arabia felice, passan al año mas de veinte mil peregrinos Turcos, y Moros, y no solo de cerca, sino de quinientas leguas por tierra, y con tanta deuocion, que muchos dellos se priuã de la vista, mirãdo de muy cerca vna plãcha de hierro ardiẽte, hasta q̃ quedã ciegos, diziẽdo q̃ los ojos q̃ han visto los huesos del Profeta Mahoma, no es justo q̃ veã mas cosas del mundo; y que a visitar el sepulcro del verdadero Dios y hombre Iesu Christo nuestro Señor vayan tan pocos Christianos, no siendo largo ni peligroso camino, pues de Roma en seys meses pueden ir y venir de Ierusalem, y cõ mas seguridad que de Roma a Na-

poles, y de España en vn año pueden venir a Ierusalem, y boluer a España. Y en la primitiua yglesia no se tenia por verdadero Christiano el que no visita ua la ciudad santa de Ierusalem.

Por el tiempo que estuuiamos en el conuento de Ierusalem bien prouechos de lo necessario, dimos de limosna vnos a dos Cequines, y otros a tres, y a quatro. Y recibida la bñdición de nuestro buen Guardian, y abraços de los demas padres con amorosas lagrimas salimos apie del conuento de san Salvador del monte Sion, porque tiene pena el Christiano que andauiere por Ierusalem a cauallo, y el Moro no. Salio con nosotros el Vicario, que siempre fue nuestra buena guia, y al despedirme del fuera de la puerta de Bethlem, me dixo, que no le agradeciè el regalo hecho, porque lo deuia a España, por ser hijo de Hernãdo Valdes, el qual sièdo soldado se caso en Sicilia.

Y aquel

Y aquel buen padre es muy prouechofo a las casaf, y peregrinos de la Tierra Santa, por entender las lenguas de aquellas varias naciones, y ser amado dellas por su virtud. Del qual, y del Guardian de Ierusalem fray Iuan Francisco de Salandria, que ha muchos años que viuen en la Tierra Santa, tuue sabiduria de las historias que tengo escritas.

Partimos de la santa ciudad de Ierusalem en compaõia de nuestro interprete, y de algunos Moros de seruicio, y fue mayor la pena de dexarla, que el contento de verla. Dizen que muerto aquel buen Frances Godufredo de Bullon Rey de Ierusalem, que gano la Tierra Santa, los Christianos que la habitaron ochenta años, perdieron el deuido respeto a Dios nuestro Señor, y a los santos lugares: por lo qual permitio su Magestad que perdiessen ellos el Reyno y las vidas, y lo entrego al Soldan

N 5 de

Viage de la

de Egypto , a quien lo gano el gran Turco. Y aunque infieles, dicen aquellos padres, que ninguno blasfema del santo nombre de Dios: que verguença auian de tener los malos Christianos, que no solo blasfeman de Dios, pero de su santissima Madre. Diran que los Moros no tienen tantos trabajos ni ocasiones para perder la paciencia. Yo certifico que los tienen mayores, porq̄ siendo mas pobres, son sus luezes tan grandes tyranos, que con pequeña ocasion les quitan la hazienda, y aun la vida: y por trabajos que vengan, jamas alcan enojados el rostro al Cielo, sino para dar gracias a Dios. Como yo vi llevar a vn Moro principal preso, y ligado por la ciudad de Tripol, que hablando alçaua al Cielo los ojos, y me dixo vn clerigo Maronita, que dezia, Vos, Señor, soys buen testigo, y luez de mis agrauios.

El santo Rey Luys de Francia con
desseo

Tierra Santa. 100

desseo de recobrar la santa Tierra, que los Franceses Reyes della auian perdido, passo con exercito, y ganando la ciudad de Damiata, que es del Reyno de Egypto, y parte terminos con la Tierra Santa, fue contra la ciudad del gran Cayro, cabeça de aquel Reyno, y filla de los Soldanes, los quales eran Señores de Ierusalem, y en los secos y espaciosos llanos le salio al encuentro el animoso Soldan, con sus fuertes Mamelucos: diose la desigual batalla en vn gran xable de arena, donde los cauallos Egypcios estauan exercitados, y assi falto en pocas horas la caualleria Francesa, quedando su buen Rey preso, y su exercito cautiuo: despues el santo Rey se rescató con su gente.

Caminando por la montaña de Iudea vimos algunas viñas có bié criados racimos de vuas, de q̄ hazé los Moros mucha passa, y arropé, y vino para los Christianos

Viage dela

stianos segun dicen, y beuenselo ellos. Es abundante de azeite, y de muchas y buenás frutas, aunque los Moros son mas criadores que labradores, y afsi tienen mucho ganado, mayormente cabras, por ser el mas prouechofo: y en la Tierra Santa son grandes, y tienen las orejas largas de palmo y medio, q quando van pacienddo, lleuan la mitad arrastrando por la tierra, y es tan buena la carne de cabra en la prouincia de Palestina, como en las Islas de Canaria, donde es muy sana, y gustosa. Tambien ay grandes carneros, que pesa tanto la cola como vn quarto dellos, pero en ella ay poca carne, y mucho febo: la qual salada y curada sirue a los Moros de tocino.

Capitulo XX. De los Embaxadores Christianos que yuan a quexarse al gran Turco, y del

Tierra Santa. 101

del gran Cayro, y su Rio Nilo. Y de peregrinas cosas del Peru.

POR Los muchos agrauios q haze el Governador de la Tierra Santa a las naciones Christianas, embiauan a quexarse del al gran Turco; y nuestro Guardian embiaua vn frayle. Salieron de Ierusalem los Embaxadores con nosotros, diziendo, que yuan a Italia, porque el Governador no les impidiera su viaje. Yuá por los Griegos, vn Obispo, y dos frayles, y segun todos dezian, yuan por cúplir con sus mayores, sin esperança de alcançar justicia: porque otras vezes há ydo con mayores queexas de agrauios, y con dezir el gran Turco que el lo remediará, los despacha, resultádo mas daño. Y dicen que la causa es arrendar el Turco sus Reynos a los que dan mas dinero,

Viage de la

nero, y con el Reyno les da titulo de Baxa, que es Visorrey, con plena potestad. Y los arrendadores se obligan a poner a su costa y riesgo la renta en Constantinopla, dando los ambiciosos Turcos mucho mas de lo que el Reyno renta. Y sucede muchas vezes, partido el nuevo Baxa de la Corte, dar otro mas que el de renta, y recibida la puja, yr al Rey no con nueva provision, y echar al primero del, y el gran Turco quedarse con la señal que la ha dado. Por lo qual son los Baxaes y Governadores tyranos con los vezinos del Reyno, por cumplir con el que lo es con ellos, so pena que pagará con las vidas miserables. Y quando van quejas dellos, disimula el falso Turco, sabiendo que sino roban no pueden pagarle. Y es tanta la malicia de los malos luezes, que quando está agraviado un Turco de otro, y quiere vengarse del, promete al Baxa quatro, o cinco mil ducados, si quita la vida a su

con-

Tierra Santa. 102

contrario: y acetandolo el Baxa, manda a su Alfaqui, o capellan, que se querelle de aquel Turco, jurando averle oydodezir mal de la Ley, o del gran Señor, y al pie del falso juramento da la sentencia de muerte, y llamando al inocente Turco, la manda executar antes que salga de palacio, y cobra el dinero prometido. Y en los civiles pleytos da la senténcia por quie mejor se la pagó. Esta es la justicia Turquesca, y aquella miserable gente se componen en sus pleytos, por no parecer delante de tan injustos luezes. En los reynos, o prouincias pobres no da titulo de Baxa, sino de Sajaço, que es Governador. Y está todos obligados a servir en la guerra, quando los llaman, con señalado numero de gente, conforme a la prouincia que tienen. Y el gran Baxa del Reyno de Egipto, es el que mas renta paga, por la gran contratacion que tiene la ciudad del Cayro, por el famoso rio Nilo, que

Viage de la

que passa por sus muros, y partido en braços sale vno por la ciudad de Alexandria, y otro por Damiata, al mar, y por muchos mercaderes Italianos, Franceses, è Ingleses, q̄ viue en aquellas ciudades que tienen contrataciones en sus prouincias. Tambien contrara aquel Reyno con la India Oriental, baxando sus naues por el mar Bermejo al mar Oceano Austral. Y aunque por aquel viage embiauan sus flotas el Rey Salomon, y el Rey Hiran, a la Oriental India, de donde boluian cargadas de especeria, y oro, con las muchas mudanças de señores se oluido, hasta que el gran Turco Selin ganó el Reyno de Egipto, y su hijo Soliman renouò la rica contratación, y por ella puede pagar su Baxa dos millones y medio cada año.

El Obispo Griego que venia en nuestra compañía, nacio en el gran Cayro: y de las notables cosas que nos conto, vna, por serlo, quise escriuir. Dixo que
la

Tierra Santa. 103

la gran ciudad està puesta à la ribera del Nilo, que es vno de los quatro rios que, segun dicen, nacen en el Parayso Terrenal, y conjunta con la antiquissima ciudad de Memphis. Y que en el tiempo que aquel Reyno gozaua de su libertad, y Soldan, el gran Cayro, que tiene veynte cinco millas de muralla, q̄ son ocho leguas, estaua llena de vezinos, y oy se veen muchos barrios despoblados, hechos prados de caualllos: y en ella tiene el Baxa la guarnicion del Reyno, que son veynte mil caualllos, y ochenta mil infantes. Dixo mas, que por los Caniculares crece el Rio Nilo cada año, y de la solenidad con que se abre vna puerta, para que entre a regar los grandes y secos llanos de Egipto: y es de saber, que en llegando el agua a vna antigua señal, el Baxa auisa por pregon el dia que se ha de abrir la puerta: en el qual vienen con el alua muchos hombres y mugeres con instrumentos
O y dan

Viage de la

y dáças, y el Baxa sale de su alcaçar có la guarnicion de la ciudad puesta en ordē, y llegádo a la cerrada puerta de terraple no, el propio có vna dorada açada da el primero golpe, y luego los gastadores en poco tiempo dan ancha entrada al turbio rio, q̄ passa entonces por medio de la gran ciudad: y delante del agua va corriēdo mucha gēte a pie, y a cauallo, vnosechādo al nueuo huesped flores y rosas, coronādole có ellas; y otros derramando algunas monedas por la antigua madre: y todos al entrar del rio se prostran en tierra, dandole gracias por querer fertilizar sus campos aquel año. Y las aguas turbias se estienden por ochenta leguas de llanos: y ocho dias antes de la suelta del rio van muchos hombres a cauallo auifando a los vezinos, y ganaderos de los grandes llanos, que pongā sus ganados en lugares altos, donde el agua no los ahogue. Y pasados veynte dias, buelue el Baxa con

la

Tierra Santa. 104

la propia solenidad à cerrar la puerta al rio, quedando la tierra dispuesta para dar mucho trigo, ceuada, y yerua para sus ganados. Porque los espaciosos llanos de Egypto jamas ven agua del Cielo, como los de Truxillo, y Lima, en el Peru, que en trezientas leguas de costa nunca llueue: y de los caudalosos rios, que baxan de las montañas al mar, sacan los Españoles, y Indios acequias, con que riegan sus campos: y es mucho, y muy cierto el trigo que cogen en ellos, porque no auiendo falta ni sobra de agua, grana maravillosamente: y hecho harina prouéc a muchas prouincias esteriles, mayormente a la de Panama, y Nóbre de Dios, lleuandolo por el mar del Sur, q̄ así se llama, porque jamas se ha visto ventar en el otro viento. Y si quisierā sembrar mas, podian proueer de trigo a medio mundo. Tienen muchas viñas có buen vino, y se vā poniēdo fertiles oliuares.

O 2

Es

Viage de la

Esta tierra caliente, y nunca haze frio, que es vna de las mayores marauillas del nuevo Mundo: en el qual ay muchos valles baxos muy calientes, y otros altos, donde no haze frio ni calor, y otros mas altos, donde haze mucho frio, y lo muy alto, por la continua nieue, es inhabitable: y lo que mas admira es, que en distancia de dos leguas se veen tan diferentes temples: y el temple que se le dio a cada valle, sin ninguna mudança, lo sustenta en los dos Inuiernos, y dos Veranos, que tiene el año: y el Verano grande que llaman, empieza desde Nauidad, hasta Março, por lo qual vienen a madurar las vuas, y todas las frutas de España, y de las Indias por la Quaresma: y assi es la mas regalada de todo el mundo. Tambien ay algunos arenosos despoblados, de a quinze, y veynte leguas, sin ningun arbol ni agua, y se han de caminar de noche,

con

Tierra Santa. 105

con tanto cuydado, que a las ocho horas del dia esten fuera dellos: porque a muchos descuydados caminantes, cogiendolos el Sol en el arena, se han quedado en ella, ellos, y sus cauallos para carne momia. Y es grande el juyzio de los Indios, que llaman pilotos de aquellos peligrosos arenales, pues en la escura noche, sin camino, ni ver sierra, ni aguja, gouernandose por las estrellas, salen derechos al lugar que quieren. Y es peregrino el modo que los Indios tienen para criar cauallos que sufran tanta sed, y hambre, por los enfadosos arenales: para lo qual suben a la sierra, y compran potros de vn año, y trayendolos a sus secos pueblos, les dan de comer por onças, y beuer al quarto dia, fatigandolos por el arena: y aunque se les mueren muchos, quedan los demas casi inmortales. Y yo he visto quedar fuertes cauallos en

○ 3 el

el arena muertos, y salir los criados en miseria con cargas que pesauan mas q̄ ellos, porque cō la mucha dieta solo tienen los hueffos, y el pellejo. Y en aquellos arenales ay vnas aues de rapiña que llaman Códores, tan grâdes, que yo vi a vna dellas alçar de tierra vnas alforjas que pesauan dos arrobas, y siguiendola con los caualllos media legua, el mucho peso la traxo a tierra, donde se las quitamos. Y en el pueblo de Arica, donde falta regadio, siembran sus maizes en el arena dentro de cabeças de sardinas, porque con la humedad nace el mayz, y se arrayga. Y entre Lima, y Truxillo ay vna Isla de Lobos marinos, donde se crian tantos, que hazen el ruydo que vna gran carnerada: es animal torpe en la tierra, y matã muchos, por el azeyte que dellos hazen, con que se alumbran en los ingenios de açucar, y obrajes de paños. En aquellas prouincias firuen de caualllos sus grandes

des carneros, porque en vno dellos va cauallero: vn hombre trezientas leguas, ò lleua dos botijas de vino, que pesan seys arrobas: y andan quinientos carneros en cada harria, y caminan cada dia quatro leguas: y el carnero que se cansa, aunque le quiten la carga, y la vida, no dara vn passo adelante.

Tambien nos dixo aquel Obispo Griego, que en el rio Nilo se crian grandes lagartos, que llaman Cocodrillos, de doze, y quinze pies de largo, que no hazen mal a la gente, ni al ganado que beue en el rio: y me acordé del atreuimiento y fiereza de los propios lagartos de agua, que en las Indias llaman Caymanes, de los quales, saliendo la hembra del rio, haze vn hoyo en el arena seca, y puestas en el sus muchos hueuos, los cubre con el arena, y se buelue al agua, para no boluer a ver-

los: y animados con el calor del Sol, salen del hoyo, y guiados de naturaleza, van derechos al agua, donde se crian de quinze y veynte pies de largo. Y fino se comieran vnos a otros, fueran tantos, que no se pudieran navegar los rios. Y estos fieros animales han muerto, y comido muchos hóbres cogiendolos en el agua: y a muchos toros, y vacas, de las que se crian por las riberas del rio grãde de la Magdalena, que beuiendo a sus orillas, les hazen presa del hozico, y con el gran dolor se dexã llevar al fondo donde los ahogan, y comen. Y caminando por el nuevo Reyno de Granada vn padre de san Francisco, llamado Molina, lleo a la orilla del aquel rio por dar agua a su cauallo, y haziendole presa vn Cayman del hozico, el pobre padre por no quedar se apie, salto en el agua, y atreuiendose a sus fuerças, abraço al Cayman por el cuello, y viendo que no soltaua al cauallo,

uallo, puso tanta fuerça el frayle, que sacó del rio al Cayman terrible, casi ahogado entre sus fuertes braços: el qual con las ansias de la muerte, tiro vn golpe con la pesada cola, porque esta es su fuerte arma quando pelea en tierra, y si no diera primero al cauallo, pagara el atreuido padre su temeridad con la vida. Quedaron en el arena muertos el Caymã y el cauallo, y sin sentido el frayle, echando sangre por las orejas y boca: y por la buena cura escapo de la muerte, pero tan sordo que le hablauamos por señas. Aquel animal fiero nos auisa que està cerca, por vn natural olor de almizque que tiene. Y son tan frios, que siendo la tierra donde se crian muy caliente, salen a dormir al sol en las anchas playas de aq̃l gran rio, de dõde los despiertã para la muerte los arcabuzes: Y es muy de ver, pelear vn Tigre cõ vn Caymã, valiendose el trigre de sus ligeros saltos, y el Cayman de la pesada cola.

Viage de la

En esta conuersaci6n del Obispo Griego passamos la montañã de Iudea, y baxando a los campos llanos de la ciudad de Ramà, vimos venir cinco M6ros a cauallo: c6 lãças y adargas, y atrauessandose ẽ el camino, por señas nos mãdar6 parar, hasta q̃ llegasse nuestro interprete Atala, q̃ viendo los M6ros, de malicia se qued6 atras: porque estando el obligado a contentar a los Arabes que salieren al camino, quiso ver si por libranos dellos les pagauamos antes q̃ el llegasse. Y pareciendole a vn clerigo Frances, que era mucho esperar al Sol, dio a su muleto de la vara, y passo por ellos, diziendoles en Latin, que no lo podiã hazer, con buena conciencia: y los M6ros tendieron sus lãças, cerrãdo el passo al machuelo. Llegado nuestro Atala hablo con los Arabes, diziendo que eramos pobres peregrinos, y se gũ el interpretaua, deziã los M6ros, que aunq̃ todos los Christianos yuã a Ierusalem

Fierra Santa. IC8

usalem mal vestidos, erã en sus tierras h6bres ricos. A este tiẽpo vnos de los M6ros Arabes quiso manejar la lãça por gẽtileza, y diole a su potro vn palo ẽ la cabeza, y dando con el descuydado Moro en tierra, huyo a la montañã que estaua cerca: el Moro se leuanto corrido, mandando a los quatro c6pañeros que le cogiessen el cauallo: y saliendo tras el, fue de ver la ligereza de los caualllos por la sierra, y la destreza de los ginetes, que por coger la rienda al cauallo suelto, los vi muchas vezes fuera de la silla sin perderla. En poco tiempo se alexaron mucho, y el Moro sin hablar se fue tras ellos, y nosotros caminamos la vega llana. No duro mucho el contento, que antes de media legua nos cerc6 otra esquadra de caualllos Arabes, cuyo Capitã vestia feda, y era moço de buẽ talle, y mandandonos parar, se llego a hablar c6 la muger Vizcayna en Arabigo, y ella respon-

dio

Viage de la

dio en Vasquenço, admirandose de ver muger estrangera, porque ha mucho tiempo que no passa ninguna a Ierusalem. Turbose la muger y descubrio vn frasco de vino, que por mas seguridad yo le auia encomendado, y pareciendo les bueno, de conformidad lo vaziaró, y me boluieron el frasco, porq̄ les quedase menos que restituir. Regateauan los Moros cō nuestro interprete el quáto, como si no pudieran tomarlo todo: y alli se conoce la prouidencia de Dios nuestro Señor, que siendo salteadores de caminos, y que roban y matan a sus propios Moros, jamas se ha oydo ni visto robar a ningun Christiano peregrino: y cō saber q̄ para los tributos llevamos mucho oro, pidē algo, y se cōtentá cō poco mas de nada. Y el nueuo Guardian de Ierusalem, que cada tres años va de Italia con la nueva familia de frayles, llevando mucho dinero para el gasto de su casa, passa por esta gente con

mas

Tierra Santa. 109

mas seguridad que por la sierra Morena: y si le preguntan que lleva en los cofres, dize que son ornamentos para la Yglesia de Christo, a quien ellos llaman Ista, y no tocan en ellos: y dandoles como de limosna diez ducados, quedan muy contentos.

En llegando a la ciudad de Ramà, vino el Alcayde Turco a la casa de nuestro hostalaje, y cobro de cada peregrino siete Cequines de tributo, porq̄ tanto se paga a la buelta de Ierusalem como a la yda, y alli pagã los frayles de S. Francisco como los demas, por ser jurisdiccion de la ciudad de Gazaa, aquiẽ Ramà està sujeta, que es vno de los agrauios de que se embia a quejar el Guardian de Ierusalem al gran Turco. Sobre pedir los miseros Moros algo mas de lo justo, los Flamencos y Franceses dauan voces, y aunque no los entendian, se enojaron de verlos hablar alto y de mano, de tal manera que tuue te-

mor,

Viage de la

mor, que auiendo ellos jugado por su cuenta, a todos nos tocasse parte de la ganancia: yo pague la pequeña diferencia, y les encargue la paciencia. En la ciudad de Ramà compramos la prouision para el mar: y antes del dia dos horas partimos para Ioppe, donde nuestro interprete tenia fletado el barco para Chipre: y aunque fue condicion que no auian de llevar carga, ni mas gente que a nosotros, el señor del barco y marineros, que eran Christianos que llaman de la Cintura, auiedo cobrado de nosotros el flete, fletaron su barco a vnos mercaderes Moros para la Isla de Chipre, y cargaronle de algodón y xabon. Aquel dia y el siguiente esperamos sobre el ancora, y al tercero baxaron al mar seys Genizaros y Turcos, y a pesar de nuestros marineros entraron en nuestro barco, estando de tal manera cargado, que los Christianos y Moros yuamos

Tierra Santa. 110

mos sentados sobre las altas facas de algodón.

Cap. XXI. del viage desde la Tierra Santa a Tripol de Soria, y de las ciudades Cesaria, Tiro y Sidon, y Ptolemyda. Y porque hablan la lengua Española los Indios de Levante.

P Artimos có mucho sol y poco viéto del puerto de la tierra Santa: y en saliendo al mar, los Genizaros mandaron a los marineros dexar su camino de Chipre, y correr la costa de Samaria, hasta la ciudad de Tripol de Soria, dóde ellos yuá. Y aúq los mercaderes Moros se levantaron contradiziendo a los Turcos, temieron y callaron, quebrando su pasió en Mantos,

Viage de la

llantos, y la de los Turcos en rifa. Diome contéto el trueco del viaje, por ver la mayor parte de la Samaria, y el famoso monte Libano, y porque era temeridad atraueſſar el golfo có el cargo de barco. Llegamos a la ciudad famosa Cefaria de Palestina, pueſta a la ribera del mar, y ſus altas torres las mas dellas por el ſuelo. Esta ciudad fundo Herodes el mayor, y a deuoció del Cesar la llamo Cefaria, y por las muchas libertades q̄ le concedio, y ſer fertil la tierra y llana, fue muy poblada. En esta ciudad eſtuuo Chriſto nueſtro Señor paſſando a Tiro y Sidon: y alli reſidia el ſupremo Iuez Romano, ante quien fue acufado ſan Pablo de los Iudios, y apelando para el Cesar, le traxeron a Roma. Y eſte Iuez priuo de Presidente de Ieruſalem a Poncio Pilato, y lo remitio preſo al Senado Romano, el qual lo deſterro a Leon de Francia, donde miſerablemente murio. Otro dia llegamos a la ciudad mariti-
ma

Tierra Santa.

III

ma de Tiro, habitada de pocos Moros: y a dos tiros de arcabuz de la tierra firme ſe veen ſobre el mar, y debaxo del muy grandes edificios, que fueron de la antiquiſſima Tiro, que deſtruyo Alexandro Magno, porque viendoſe fuerte, y cercada del mar, no le quiſo obedecer. De aquella ciudad ſalio la Reyna Dido, que con ſus deudos y amigos fundo la gran ciudad de Cartago en Africa, trezientas leguas diſtante. Paſſò nueſtro barco arrimado al monte Carmelo, habitacion del ſanto profeta Elias, y parece vna galera que tiene la proa en el mar: y en el ſitio de la caſa del Profeta eſtà vna ermita, y vn Moro ſanton en ella. El monte no es alto, pero es largo y angosto y montuoso, y tiene quatro leguas de torno. Llegamos a la gran ciudad de Ptoleymayda, de ſuperbas y altas ruynas, y dá compaſion

P

ver

Viage de la

ver vna ciudad tan grande y noble, desierta. Yo sali del barco en compañía de los Griegos y Turcos, por ver los sumptuosos edificios, que sirven ya a las aves maritimas, y entre ellos vn bié fabricado templo, que llaman de san Iuan, sobre columnas gruesas de marmoles. Y dicen los Turcos, que han procurado llevar vna para su mezquita, y poniendola en el suelo, no han sido poderosos para sacarla del templo: y el milagro dà esperança de que la servirán Christianos. Mostraronme la puerta por donde entro el valiente y confiado Ionatas, hermano del Macabeo, con los dos mil valerosos compañeros, fiado de la fingida amistad del Rey Triphon el traydor, que los mandò degollar. Passamos por la ciudad de Siria, que los Moros llaman Sur, y llegamos a la ciudad de Sidon, que llaman los Moros Zayda, y junto a ella se parten los

Tierra Santa. 112

los terminos de la Samaria, y Soria: y en aquel campo salio a Christo nuestro Señor la muger Cananea. Vimos la ciudad de Baruti al pie de vna sierra, que es ramo del monte Libano, poblada de Iudios, Moros, y Christianos Sorianos: donde sucedio aquel gran milagro del Crucifixo q̄ llaman de Baruti, q̄ herido de los Iudios salio mucha sangre del. En aquella montaña, y en la mayor parte de Samaria, los Moros que en ella viuén, no obedecen a Mahoma en comer carne de puerco, y beuer vino: y se rien del, diziendo, que lo mejor que Dios crió les defendia, por lo qual son odiados de los Turcos y Moros de Palestina, Damasco, y Soria, y en su lengua los llama herejes, y no tratan con ellos. Y es comun opinió, que los hijos bastardos q̄ los Franceses tuuieron en mugeres Sorianas, viendo perdido el Reyno de Ierusalem, y à sus padres muertos por el Soldan de Egipto, se retiraron

Viage dela

a aquella montaña, donde se defendieron y poblaron, y eligiendo vn Emir, que como Duque los gouierna, se han estendido por la Samaria y Galilea: y dexando la ley de Dios en que viuió sus padres, recibieron la perdida secta de sus madres. Son valerosos por las armas, y há tenido cruel guerra có el Turco, y por tener paz con el, le reconoció con pequeño tributo.

Llegamos al puerto de la ciudad de Tripol de Soria fatigados del sol y sed, y desde aquel puerto al de la Tierra Santa ay ochenta leguas de limpia y alegre costa, que fue poblada de principales ciudades, y dà compasión ver las desiertas.

Los compañeros del Obispo Griego eran frayles de san Basilio: y solas quatro ordenes de frayles ay en toda Grecia, de san Basilio, de san Saba, de san Iorge, y de san Atanasio. Lllaman à sus frayles Calogeres, y no pueden ser casa-

Tierra Santa. 113

casados como sus clerigos, y para darles el abito es necessario ser virgines, y el que pierde aquel estado, no dize misa jamas. Y por vn pecado mortal hazen penitencia siete años, y viuē fuera de poblado en grandes conuentos. Son tan pobres, que se sustentan de su labrança y criança, y junto à sus conuentos ellos siembrá, y cauan sus viñas y oliuares. Y aunque jamas comen carne, tienen muchas cabras para leche y quesos. Su abito es pardo, largo, y de anchas mangas, y la capilla negra toda abierta por delante. Crian grandes cabelleras, y largas barbas.

Hallamos en aquel puerto dos naues Francesas, vna Inglesa, y otra Veneciana, cargando para sus prouincias, y muchos nauios de Moros para diuersas partes. El puerto no es seguro, y en el tiene el Baxa tres almagas grandes, dóde se guardan las mercaderias de Christianos y Moros, có su Alcayde y P 3 oficiales

Viage de la

oficiales que tienen libros de entrada y de salida: y por ser escala de la Soria, y del Reyno de Damasco, renta bié, aunq̃ mucho mas rétaua, quando la contratación de la India estaua en aquella ciudad: aura seis años, q̃ por la codicia de vn Baxa, que la gouernaua, y sus muchas tiranias, los mercaderes Christianos pidieron al grã Turco, q̃ les diesse otro puerto para su contratacion, o no boluiera a Tripol, y el Turco les señalò la ciudad de Alepo. Estauan en el puerto dos galeras, que auia traydo de Cõstantinopla al nuevo Baxa de Tripol, el qual no auia entrado en la ciudad, esperando q̃ se adereçasse el triúfo de su entrada. Recibieron nos los Turcos bié, y visitado nuestra ropa, nos dexarõ yr libremente a la ciudad, que està del mar vn quarto de legua. Dionos posada en su casa el Consul Veneciano, que alli viue, pagan dole cada vno por cada dia quatro reales Españoles. Y los Turcos llaman Plas

tras

Tierra Santa. ii4

tras a nuestrs reales de a ocho, y son tan estimados dellos, que la paga de vna gruessa partida de seda y algodõ que los Moros vendieron a los Ingleses, fue condicion que auia de ser en reales y oro de España. Y estando recibiendo la moneda, diziendo que era la mejor del mundo, vn Turco mercader pregunto al Consul si venia algun español entre los peregrinos, por saber del si era venida a España la flota de las Indias, y auisarlo a Constantinopla a mercaderes Turcos sus amigos, que la estauan esperando con mucha necesidad. Yo estaua presente, y me admiré que goze toda Europa de los mineros ricos de las Indias. En la casa del Consul ay vna pequeña capilla, donde vn frayle administraua los Sacramentos. Y dizen que aura quatro años, q̃ vn capellan Italiano, auiedoles dicho missa como sacerdote Christiano, entrado el demonio en el, como en Iudas, y

P 4 y rene

renegando de nuestra Fè Catolica, sir-
uio a la tarde en la mezquita de Tur-
cos como maldito Alfaqui. Y fue la oca-
sion, auer visto el miserable a vna Tur-
ca principal, y sabiendo que es honoro-
so entre ellas tratar con los Alfaquies,
y que no desplaze a los maridos, acor-
dò por vna inmunda criatura rene-
gar del Criador. Y los Turcos hizieron
gran fiesta, estimando su mala secta,
pues los sacerdotes Christianos se yua-
n a ella.

Salimos por la ciudad, que tiene
diez mil vezinos Moros, Judios y Grie-
gos, todos ricos por la contratacion.
Crián mucha seda, y tienen muchos
telares, donde labran de seda sola, y de
algodon y seda vistosas telas, que ven-
den para Italia, Francia, y Inglaterra.
Las Turcas y Moras traen por la calle
cubierto el rostro con vn velo negro, q̄
parecen a quien les lleua el alma. La ciu-
dad està en vn llano, y passa por medio
della

della vn rio que llaman Santo: y entien-
do que le dieron aquel nombre por na-
cer en el santo mōte Libano. Y del cau-
daloso rio salen tantos condutos, que
no ay casa sin huerto, ni calle sin fue-
ntes. Y en vna calle larga estan los mer-
caderes, y oficiales, y muchas hosterías
llenas de pan blanco, y de buenas aues,
y pescados, donde tienen vino para los
Christianos, y agua ardiente, y de açu-
car y cançia para los Turcos: y vi mas
pasteleros, y buñueleros que en Seuilla,
con blanquissima miel, de que es abun-
dante el fertil monte: y parecia biẽ por
Julio la mucha nieue entre las diuersas
frutas: y las carnicerías cō muchas ter-
neras, y carneros cubiertos de sebo. Y
me parecio la ribera de aquel rio de las
fertiles del mundo: porque desde el mō-
te Libano al mar, que son dos leguas, es
vn ameno jardin de muchos dueños.
Tambien vi platanos que traen de E-
gypto, que es sana y regalada fruta: y

aunque los arboles han lleuado de Canaria a España, los destruye el frio, por querer tierra templada, y estar a las corrientes de las aguas: dan vn solo fruto, y estando maduro, se seca el arbol, y dexa en su lugar muchos hijos. Y en las Indias ay tantos, que por los montes se crian sin beneficio ni dueño.

Todos los Iudios de Levante hablan la lengua Castellana: y en Tripol pregunté a vn Rabi la causa: y me dixo que no por la bondad de la lengua, sino por su escuridad: porque los Turcos, entendiendo la Hebrea, Caldea, Italiana, y Griega, no pueden entender la Española: y por auisarse en ocasiones delante dellos, la enseñauan a sus hijos: la qual lleuaron de España los Iudios desterrados della.

Los muros de la antiquissima ciudad de Tripol son muy flacos: y junto a ellos por la parte del mar esta vn gran

gran monte de arena, que los va cubriendo: y porque es secreto maravilloso lo escriuo. Dizen que aura quarenta años, que a vn tiro de arcabuz del muro estaua vna hermosa coluna, y escritas en ella muchas profecias, y auisaua que no la sacassen de su lugar, por que la arena que del saldria, destruiria la ciudad: y para cierto edificio vn temerario Baxa la mando sacar contra la voluntad de los vezinos, y en sacandola salio del hoyo tanta arena, que ha sepultado en si muchos jardines, de cuyos arboles se veen las ramas altas. Y temen la destruycion de su ciudad, por que ha llegado a los muros. Y del arenoso monte al mar, que ay vn quarto de legua, no se ve ninguna arena: por lo qual entiendo que nace alli, como dizen.

Entro el Baxa en la ciudad, y diere el recebimiento que le hizieron. Salieron quatrocientos ginetes con lanças,

lanças y adargas, los jaezes, y marlotas de seda, y grana: y a los ginetes seguian seyscientos arcabuzeros: y delante de la casa donde estaua el Baxa, puestos en esquadron esperando que saliese a vna ventana, y viendole gritaron, Viua el Sultan Mahemet, y nuestro Baxa. Ordenaron los arcabuzeros vna desordenada escaramuça, y los ginetes jugaron concertadas cañas, perdiendo muchas sillas; y cobrandolas sin valerse del estriuo: y me parecio que con cuydado las perdian, por mostrar al cobrarlas su mucha ligereza. Los cauallos tienen mejores obras que parecer: son angostos, y de grades cabeças, pero muy ligeros, y sufren mucho trabajo.

Estando vn dia en casa del Baxa, entraron dos Turcos con insignias verdes en el turbante blanco: y el Consul Veneciano me dixo, q̄ los peregrinos Turcos, y Moros, que van a la ciudad de Lameç en la Arabia felice, a visitar los

los hueffos de Mahoma, en las villas, y ciudades por donde pasan, los reciben en sus casas los principales vezinos por hombres santificados, y como de tales desseando que les quede alguna generacion en su linaje, los casan por aquella noche con sus hijas, ò deudas: y a los hijos que nacen de los peregrinos, llaman Serifes, que quiere dezir hijos de Mahoma, presumiendo que Mahoma se hallo a su maldita concepcion. Y estos Serifes para que todos los conozcan traen en el turbante blanco vna cinta verde, y ninguno otro la puede traer: son muy respetados, y libres de toda imposición, y tributo: y los Alfaquies mayores conocen de sus causas: y el linaje donde ay vn Serife, se tiene por bienaventurado. Y es cosa notable, que en la ciudad de Lameç sustéte el gr̄a Turco vn Hospital para hospedaje de mas de veynte mil peregrinos, que van cada año a visitar aquellos malditos hueffos, y dō-
de

Viage de la

de curan los enfermos : y gasta en el do-
zientos mil ducados al año.

Entro en la ciudad de Tripol el Pa-
triarca Griego de Antiochia, con muy
pobre compañía, que llamado del gran
Turco, por quejas que del auia, yua a
Constantinopla. Y es de saber, que en
todo el Leuante ay quatro Patriarcas
Griegos, el vno en Constantinopla, y
el otro en Antiochia, y el tercero en Je-
rusalem, y el quarto en Alexandria de
Egypto, y a este llaman los Griegos Pa-
pa y Patriarca : y ninguno reconoce
por mayor al otro, pero todos al gran
Turco, que es el que los nombra, y a-
horca quando se le antoja. Son muy
pobres, porque las rentas ecclesiasticas
se las lleua el Turco, y de limosna se su-
stentan ellos, y sus yglesias. Y con este

Patriarca se embarcaron los Em-
baxadores de Ierusalem.

Cap:

Tierra Santa. 118

*Capitulo XXII. Del famoso mō-
te Libano, y de la nacion
Maronita que viue en el, y
de vn ermitaño que halle en
su desierto, muy aficionado
al Rey don Felipe nuestro Se-
ñor.*

A Viendo descansado mi compa-
ña de peregrinos en la ciudad
de Tripol quatro dias, acordarō
de passar a la Isla de Chipre, por ser mas
fano el ayre, y menos el gasto: y en el
barco q̄ nos traxo de la tierra Sāta, par-
tieron de aquel puerto. Yo me quedē
solo, desseoso de subir al monte Liba-
no, pues me hallaua al pie del, y suce-
dio bien a mi desseo, porque otro dia
baxaron de la ciudad de Acura, pue-
sta en lo alto del monte, dos cleri-
gos sacerdotes de la nacion Maronita,
los

los quales vinieron de Roma en la naue que yo vine de Venecia a Chipre: y con mucho contento me abraçaron, y combidaron a subir a su monte Libano. Con tan buena y segura compañía, y otros dos Italianos que quisieron subir, partimos demañana todos a cavallo: y a medio dia llegamos a vn antiguo monasterio de frayles de san Antonio Abad, donde viue el Patriarca de la nacion Maronita, que por su pobreza lo sustenta aquel Conuento. Y porque mejor se entienda, hare breue relacion de aquella gente, que sola en toda la Asia obedecen al Pontifice Romano. Quando los Griegos obedecian a nuestro Romano Pontifice, los Obispos Maronitas eran sufraganeos del Patriarca de Antiochia: y viendo que no le obedecian, no quiso la prouincia del monte Libano obedecer al Patriarca Griego: y embiaron algunos de sus Obispos al Pontifice Romano, pidiendo

do que les diesse Catolico Patriarca, que los gouernasse. Y el Papales embio vn buen hombre, de su propia nacion, que se auia criado en Roma: el qual los gouerno, y viuió tan santamente, que de su nombre, que era Marone, quisieron llamarse Maronitas. Y desde entonces en muriendo su Patriarca, se junta el clero en este conuento, y de las ciudades los principales vezinos, y por votos eligen Patriarca, que las mas vezes es vno de sus frayles ermitaños, que estan cerca del conuento. Y embian a Roma por la aprobacion del Pontifice, el qual embia con ella al nueuo Patriarca vn palio. Aquella Catolica nacion tiene Colegio en Roma, y siempre que el Patriarca puede, le embia algunos muchachos, que bueluen letrados a predicar el santo Euangelio. Y en el Pontificado de Gregorio XIII. vinieron a Roma veynte muchachos Maronitas, de los quales

Q boluieron

boluieron aquellos dos sacerdotes, que subieron con migo al monte; que eran de buena vida y letras. Dixe quando el Patriarca puede embiarlos, porque el Baxa le ha puesto graue pena si los embia: y el santo hombre fiado en Dios, se atreue con secreto a embiar algunos. Y la naue en que yo parti de aquella ciudad, esperò dos días por diez muchachos. Supolo el Baxa, y puso espías en el camino: temio el Patriarca, y auiso que nos fuéramos. Dezian mis amigos Maronitas, que estauan contentos predicando a sus naturales, pero que no podian sufrir aquel vil abito, que por fuerça traen, auiendose criado en el abito honroso de san Pedro en Roma, del qual se visten los sacerdotes, y vezinos de aquella opressa nacion: la qual tiene muchas ciudades en el monte Libano, y las mas principales son la de Acura, y Edem, y Balbec. Pagan tributo al Baxa de Tripol;

pol: y le dan mucho mas, porque no viuan entre ellos Moros, ni Iudios: y por no verlos en sus casas a la cobrança, lleuan el tributo antes que se cumpla, que es argumento claro de ser buenos Christianos.

Recibionos el venerable Patriarca, y el Prior del conuento con mucha alegria: y sabiédo de los Maronitas mis amigos q̄ yo era Español, me acariciará mucho, y el Patriarca en lengua Latina me dixo, q̄ en el desierto tenía vn ermitaño de santa vida de su abito y nació, que auia estado en España, yendo a Santiago, y dezia que el Rey era muy Christiano, y caritatiuo, y todos sus vassallos: por lo qual hazian particular oracion a Dios por ellos. Rogaronme q̄ subiera al desierto a visitarle, que por su mucha edad no venia al conuento, y se alegraria mucho viendome. Mostraronnos el antiguo monesterio: dóde vi né doziétos mójcs, y sus muchas viñas

Viage de la

y oliuares, y buenas tierras para trigo, y muchos ganados de vacas, cabras, y ovejas: porque auiendoles quitado el Turco a estos religiosos la renta que tenían, se sustentan de sus labores y crianças, acudiendo los frayles legos al arado, y açada, y a los demas trabajos, y pagan su tributo al tyrano Turco. Mostraronnos sus bodegas, llenas de estremado vino, tan bueno como el mejor de España. Y medio contento ver la fertilidad de las viñas, y el mucho esquilmo pendiente dellas, y las eras llenas de pan, vnos limpiando, y otros encerrando, y sus muchos ganados tendidos por los rastrojos, y la ribera fresca de vn claro rio, que viene del desierto de los ermitaños, que por mucho que llueua, dizen que no pierde su clareza. Y lo que mas contento me dio, fue oyr sus grandes campanas que tocauan a Vísperas, porque desde Italia no las auia oyo, que el barbaro Turco no quiere
que

Tierra Santa. 121

que en su confuso reyno las aya. y aquel monasterio por antiguo priuilegio las tiene. Muy de mañana partimos del cõuento a pie, guiandonos dos mōjes por el aspero camino del desierto. y camina da vna legua, llegamos a vnas cueuas, como celdas, en q̄ viuen muchos ermitaños, y delante dellas està vn pequeño y ameno valle, por donde passa aq̄l rio claro, toldado de vmbrosos arboles cõ fruta, y aquellos bienauenturados hombres baxã a gozar della, y del fresco rio, y paxaros musicos. Algunos ermitaños no comē pan, sino frutas verdes, y feras, y ninguno come carne ni pescado, ni beue vino, y se conoce en sus rostros la quietud, y cõtõto de sus almas. Los monjes q̄ yuã cõ nosotros, auisarõ al ermitaño nuestro aficionado, q̄ estaua alli vn Español: y el buẽ hõbre arriado a vn bordõ baxò luego de su cueua, y preguntado qual era el Español, me abraçò estrechamēte, y en lēgua Español

Viage de la

la me preguntó por el Rey dō Felipe nuestro Señor: y diziéndole q̄ viuia cō salud, las lagrimas le baxaron por las venerables canas, rogádome q̄ si boluiesse a España, le dixesse, que vn ermitaño Maronita, q̄ viue en el desierto del mōte Libano, se le encomendaua mucho, y que en sus Missas y oraciones no se olvidaua d̄ su Magestad, suplicádo a Dios le diese entera salud, y gracia para seruirle, por hallarse obligado a vn beneficio recebido en Madrid, yendo en romeria pobre y muy enfermo a Santiago, mandando su Magestad darle limosna, cō q̄ se curò, y boluio al mōte Libano su parria, dōde tomo el abito. Y prometendome por paga d̄l cuydado encomédarme a Dios, cō mucha alegria me preguntó algunas cosas, mostrádo su verdadera afició. Dixome q̄ tenia setéta y ocho años, y q̄ auia casi treynta q̄ boluio de Españã. Llevonos a su cueua, y dixee Missa en su altar por Missal Romano: porq̄ los sacerdotes

Tierra Santa.

122

dotes Maronitas q̄ quierē, lo tienen, y los demas en la lengua Caldea. Conflagrá en Hostia céceña como los Latinos, y entierrálos en aq̄ valle. Combidonos el s̄to hōbre cō pã, y frutas verdes y secas, diziendo q̄ nos daua de lo mejor q̄ el comia. Y despedidos cō lagrimas del venerable ermitaño, boluimos al monesterio a medio dia: y siendo en los Caniculares, no ofendia el Sol, por los frescos ayres del alto monte.

Viuen con el Patriarca dos Obispos visitadores, y a todos los sustentan los monges de limosna, porq̄, como queda dicho, aunque el Turco les ha quitado la renta, les ha dexado las viñas, y oliuares, tierras, y ganados, con que trabajando en cultiuarlo se sustentan, y les sobra mucho pan, vino, y azeyte, que truecan por la xerga de que se visten, y lo demas necessario al monasterio. En el qual, por antigua constitucion, dan tres dias de comer y posada

Q 4 a todos

Viage de la

a todos los que van a el, de qualquier nacion que sean, y assi nunca faltan veynte y treynta huespedes de ordinario. De las aguas del monte Libano les tuue inuidia, que son las mejores del mundo, sin exceptar las que nacen en los mineros del oro.

Cap. XXIII. Del conuento donde viuió y murio santa Marina: y de los Cedros que llaman Santos, y del nacimiento del rio Iordan: y de los santones Moros, y Indios.

EN aquel conuento viuió y murio la bienauenturada santa Marina, no conocida por muger hasta despues de su muerte, sufriendo con paciencia aquel falso testimonio, que cogiendo limosna para su conuento en

la

Tierra Santa. 123

la ciudad de Tripol, auia tenido vn hijo en vna donzella principal, y aunque el Prior y monjes casi noche la echaron del monesterio, con el lloroso niño que al Prior auian de la ciudad traydo, no descubrio ser muger. Y auiendo passado la fria noche a la puerta de la Yglesia, cubriendo con su pobre abito el ageno hijo, el Prior por la honra de la casa la boluio a recibir, y dandole carcel perpetua, le mandò criar aquel muchacho. En tã miserable vida viuió onze años, donde enseñó a su criado temer a Dios, y conociendo cerca su muerte, dexando vna carta escrita, dio el alma a su Criador, quedado el santo cuerpo de rodillas: y auisado el Prior fue a la carcel cõ sus mōjes, admirado se de verle assi, y conocida por la carta ser muger, y falso el testimonio porq̃ auia padecido, le pidierõ perdõ de la mala presuiciõ, y dierõ el abito a su criado, como en la carta lo pedia, el qual viuió santamente.

Q̃

El

Viage de la

El dia siguiente en compañía de dos monjes, que nos dio por guias el Patriarca, subimos a ver los famosos Cedros del monte Libano: y llegando a vna vmbria que mira al Poniente, vi los mas altos arboles, que jamas he visto, todos parejos y frondolos cedros, y estan texidos de modo, que segun dizen, anda vn hombre por encima dellos seguro de caer. Y acorde-me de aquel simile del Ecclesiastico: *Quasi cedrus exaltata sum in Libano.* En aquella vmbria cortaron los cedros para el templo de Salomon los vassallos del Rey Hiran, y los baxaron al puerto, de donde los Hebreos por el mar los lleuaron a la ciudad de Ioppe, diez leguas por tierra de Ierusalem. Y dizen los Maronitas, que no han cortado otra vez aquellos vegísimos cedros, defendiendolos la diuina volúta de los que han llegado a cortarlos, quebrádofeles la hacha al primero golpe, y por temor
los

Tierra Santa. 124

los respetan, llamandolos cedros santos los Maronitas, y Mahometanos. En medio de la Cedrina montaña, que tiene de torno casi vna legua, ay vn altar hecho en el hueco de vn cedro, donde el Patriarca Maronita el dia de la Transfiguracion del Señor dize missa, juntandose en aquel lugar aquel dia mucha gente Christiana y Mora con general deuocion. Subimos a lo alto del monte por aquella parte, que no es lo mas alto del, porque lo muy alto estaua cubierto de nieue, y desde alli se veen los campos llanos del Reyno de Damasco, y las bueltas que va dando el santo rio Iordan, y la redondez del Libano, que son mas de treynta leguas, y las poblaciones de los Maronitas, con mucha parte del mar. Baxamos a pie por la parte del Leuante, por ver las famosas fuétes dóde naee el rio Iordan, de las quales recibio el cópuesto nóbre, porque la vna se llama
lor,

Viage de la

Ior, y la otra Dan: la primera es la mas alta y la menor, la segunda es la mas baxa y la mayor, y juntandose el agua de ambas fuentes, hazen vn arroyo, que quando sale del Libano a los llanos de Damasco, va caudaloso rio. Y sobre la fuente Ior està vn altar de piedra para el efeto que el otro que està en el Cedro, pero en diferentes dias.

Ya era mas de medio dia, quando dimos la buelta para el monasterio, y saliendo de los cedros santos, salieró a robarnos mas de veynte Moros, de los q comen carne de puerco, y tuuieron respeto a los monjes, con quien hablaron media hora, que a no subir con nosotros al monte, nos costara caro su vista, y por mucha cortesia nos lleuaron doze Cequines de oro: los siete paguè yo, porque los Italianos no lleuauan mas de cinco: y acabando de enxugar dos botas de aquel buen vino, se fueron. Dixeronnos los monjes que fue ventura

no

Tierra Santa. 125

no encontrar con otra mayor quadrilla, porque no auiendo el dinero necesario, no se contentaran con desnudarnos. Mucho mas se arriesga en subir al monte Libano, que en toda la Tierra Santa, porque en ella no ay peligro, y al môte no le puede subir, sino es el dia de la Transfiguracion, que estan los crueles Moros deuotos y sin armas.

Aquella noche descansamos en el cõuento, y muy regalados del Patriarca y Prior: y de mañana baxamos a la ciudad de Tripol, quedandose en su monte los clerigos Maronitas mis amigos. Y en la puerta de la ciudad estauã diez Turcos, y vno dellos nos pregunto en Italiano de dõde veniamos, y a mi, que traya en el pecho. Yo le dixè que vna imagen: y el Turco lo quiso ver, y descubierta el velo dixo a los otros Turcos: Maria, Maria: y mostrãdoles la Imagen, se alegraron viendola, y con mucho respeto me la boluieron: y diome

conten-

Viage de la

coñtento ver la Imagen de nueſtra Señora reſpetada de los Turcos.

La ciudad de Tripol tiene muchas mezkitas a modo de Parrochias, donde los Turcos y Moros van a oyr la predicacion de ſu falſa ſeta, y a rezar ſus roſarios que traen al cuello, diziendo en cada cuenta el nombre de Ala, que quiere dezir Dios. Y a quella vana deuocion, que es muy moderna, han tomado de la verdadera y ſanta de los Maronitas. Y a las puertas de ſus mezkitas tienen pilas de agua que llaman benditas. Cada mezquita tiene ſeys Alfaqües, o ſacerdotes Moros, que ſiruen por ſemanas, y el ſemanero eſtá obligado a ſubir en la torre de la mezquita ſiete vezes entre dia y noche, y deſde alli cantando dar grandes voces al pueblo: y las de media noche duran media hora, porque refieren algunas profecias, y los que las oyen, ponen

Tierra Santa. 126

nen la ródilla en tierra. Y eſtos Alfaqües al ſalir del Sol le dan cáando deſde ſus torres la bien venida, y quando ſe va poniendo, la deſpedida: y eſcogen Alfaqües de resonantes voces, que a la media noche hazen vna muſica, como ſi auſtaſſen maſtines. Viuen junto a la ciudad algunos Moros ſantones, que ſe apartan de la conuerſacion de los hombres, y no ſe dexan ver, ſino de los Baxaes y Generales de armadas; que vienen a preguntarles por ſus futuros ſuceſſos, y a encomendarſe en ſus oraciones, como lo hizo el nuevo Baxa otro dia de ſu llegada. Andan muy mal vestidos, y hazen eſtrechiſſima vida, de tal modo, que deſte mundo empieça ſu perpetuo infierno: ſolo ſe contentan con la opinion de ſantos, y reſpeto de los hábres. Y quando ſalé de ſus caſas, es a matar al q̄ ſe les an toja, o el demonio les manda, ſin por ello

ello tener pena de la justicia. Y los pacientes no se defienden, antes se le humillan, y reciben con paciencia la mala muerte, que el ministro del demonio executa con vn alfanje, que secreto lleva, porque verdaderamente creen los ciegos, que aquel es siervo de Dios, y sirve de ministro de su justicia, y que obediendole se saluan.

Muy diferentes de los fantones Moros, son los fantones Indios del Occidente, pues huyendo la confusión de las ciudades, se vá a viuir en cuevas de la mas aspera sierra que saben, y del oro que lleuá de las ofrendas, hazen vn venado, o vn cabron, a quien toda la prouincia reconoce por su Dios, y le ofrecen grã cantidad de oro, perlas y piedras preciosas. Y es cierto, que el demonio habla por aquel cabron, y manda a los Indios lo que han de hazer: y por su consejo hã muerto algunos sacerdotes que los dotrinauan, porque teniendo noti-

cia

cia de aquellos ricos santuarios, caminauan con dos o tres Españoles temerariamente a castigarlos, y el maldito cabró auisaua a los Indios q̄ venían pocos Christianos, y saliendo al camino los matauan: y agora que van con buena guardia, auisa el demonio a los Indios que huyan con el cabron y tesoro, y passada mala noche, quando llega nuestra gente, halla la cueua vacia. Algunos principales Indios, criados con religiosos, conocido el engaño en que el demonio ha traydo a sus padres, van sacando de aquellos santuarios mucho oro para sus gastos. Y caminando yo por el Peru el año de sesenta y ocho, entre la villa de Rio Bamba, y ciudad de Loxa, vi vn ermitaño estrangero a nuestra nacion, que viuia en vna sierra en compañia de algunos Indios fantones. Y passados pocos dias, en vno de gran festiuidad baxò a la dicha villa de Rio Bamba, y puesto junto al altar, at

R

tiempo

tiempo que el Sacerdote leuãtò la Hostia consagrada, el ermitaño se la cogio de las manos, y hecha pedaços la arrojò en el suelo, y sacando vn alfange q̄ le creto lleuaua, siruiendole vna silla de rodela, se defendia de muchos q̄ le procurauan matar, y passado de muchas estocadas, cayo en tierra, sin mostrar ninguna sangre, y arrastrãdo el maldito cuerpo fuera de la yglesia, en saliendo della se desfangrò por las muchas heridas.

Vi justiciar en la ciudad de Tripol dos Moros, por auer robado a vn Italiano viniendo de vna villa, porque el Baxa quiere emendar los agrauios, que sus antecessores han hecho a los mercaderes Christianos, de los quales escriuire solo vno, para inteligencia de su malicia, y gran codicia de los que tratan cò ellos. En el año de ochenta y siete fue a Tripol de Soria vna naue de Marsella, y con gran tormenta quebrando los cables dio ala costa: saluaronse nadando

seya

seya marineros, y entre ellos el patron de la perdida naue, el qual por su desgracia trahia puestas vnas medias verdes: y libre del mar, el regalo q̄ hallo en tierra fue; q̄ viêdo los Turcos las medias verdes, en lugar de consolarle, le prendieron, y lleuaron al Baxa, acusandole de muerte, por auer vestido, no siendo Mahometano, la color verde: y estuuo muchos dias en prision, hasta que rescato la vida por dos mil Cequines de oro: y con tan buen tratamiento no faltan en los puertos de Turquia muchas naues de Christianos: q̄ tâto puede el interes.

A los Turcos y Moros no les desplace ver que los clrigos y frayles rezen el Oficio diuino, antes se llegan a oyr, diziendo, que es bueno dar gracias a Dios. Y es falsa la opinion de los que

dizen que es peligroso al cleri-
go llevar Bre-
uiario.

R 2 Cap.

Cap. XXIII. Del viaje de la ciudad de Tripol a la de Famagusta: y de notables cosas de Constantinopla por relacion de vn Genizaro, y de su vida peregrina.

EN Aquel tiempo, que era fin de Julio, estaua de partida la naue Veneciana, y por no saber yo el tiempo comodo para boluer a Italia, por falta de los escritores deste viage, pensando abreuiar tiempo y camino, hize vn trabajoso y largo rodeo. Y el patron de la naue viendome solo peregrino en tierra de Turcos, y en aquel puerto sola su naue para Italia, me pidio por el passaje mucho mas precio de lo que suelen pagar: yo agordè satisfacer a su codicia, y me embarque en su naue, la qual dio la vela de Tripol de So

ria

ria el segundo dia de Agosto, y con poco viento al tercero dia descubrimos la Isla de Chipre, que ay cinquenta leguas de trauesia. Passaua en nuestra naue vn reñegado Genizaro con vna gentil Turca su muger, el qual nacio en la Isla de Chipre, y quando la gandrò el grã Turco, murio en la guerra su padre, y y cautiuaron a su madre, que lo lleuaua a los pechos, y en el camino de Constantinopla murio de pesar. Y siendo de nueue años el muchacho le hizo renegar por fuerça el Capitan de Genizaros, que le cautiuo: el qual a la vejez se caso con aquella moça Turca, y antes de cumplir el año murio, dexádola por heredera vniuersal. La viuda aficionada a aquel esclauo, sin dar parte a sus deudos se caso con el, dexando principales Genizaros, que la pedian. El sagaz Griego la persuadio, que vendiendo los muchos esclauos y demas haziéda, se fuesen a viuir a la Isla de Chipre,

R 3 donde

Viage de la

donde el tenia muchas villas, que fueron de su padre, y se las auian de restituyr, por ser ya Turco, y tambien por apartarse de los que por su casamiento le procurauan mal. La Turca le dio poder, y vendiendo el renegado los esclauos y casas, se embarcaron en las galeras que traxeron de Constantinopla al Baxa de Tripol: y temiendo encontrar con las galeras de Malta, passauan en nuestra naue a su Isla de Chipre. Este renegado hablaua la lengua Italiana, y sabiendo que yo uiua en Roma, se mostrò mi amigo, y me contò el discurso de su vida: y preuiendo el secreto, me dixo, que aunque el abito era Turco, era el coraçon Christiano, y no Griego, sino Latino, por auer sido su madre Italiana: y que el auer traydo su muger a Chipre, era por yrse con mas comidad a Italia, y llevar veynte y dos mil Sultanes de oro, que trahia

con

Tierra Santa. 130

configo, de la hazienda vendida de su viejo amo: el qual auia robado a su madre quando la cautiud mas de veynte mil ducados. Era de veynte y cinco años, blanco, rubio, y de gentil disposicion, y de buen entendimiento, y muy cortes, y lleuaua vn moço Hungaro con vna hermana esclauos. Yo le aconseje, que procurasse la conuersion de su muger, y haria vn gran seruicio a Dios. Dixome que no se atreuia a descubrirle su intento. Y al tercero dia de nuestra navegacion vino demañana muy afligido a buscarme, rogandome, que le encomendasse a Dios, porque aquella noche auia su muger en sueños dado muchas voces, y libre del temeroso sueño, temblando como el azogue, le contò, que vido a su primer marido muy enojado, y le auia dicho: Mal has hecho en auerte casado con mi esclauo, y

R 4 siendo

Viage de la

siendo Christiano : por lo qual mere-
cias padecer la pena que el te ordena,
sino fuera mayor el amor que te he te-
nido y tengo, que el agrauio que me
has hecho: por el qual te auiso, que su
intento no es viuir cõtigo en su tierra,
como te ha dicho, sino robar el oro, y
y dexarte perdida, yendose a viuir a Ita-
lia. Lo que te conuiene es dissimular ha-
sta llegar a la ciudad de Nicosia, donde
te quexaras al Baxa, diziédole que este
falso Griego te ha vèdido tus esclauos
y casas, y con engaño trahidote a Chi-
pre, por mejor huyrse a tierra de Chris-
tianos: que te entregue tu hazienda, y
a el por tu esclauo, como lo es, y buel-
uete a Constantinopla a tus deudos, y
mios, donde te casaras con quien te
estime en lo mucho que vales. Dixo-
me, que era tan grande su llanto mien-
tras contaua este sueño, que se ahoga-
ua en lagrimas, conjurandole dixese
la verdad, y que si lo era, no la del-

ampa-

Tierra Santa. 131

amparasse, que ella seria Christiana por
viuir con el; y que con grandes jura-
mentos la aplaco, esforçandole a reyr,
porque estaua temeroso que con el fa-
uor del marido muerto no se fuesse al
Baxa, el qual por robarlo lo porria en
cadena. Yo lo confortè; diziendo que
no hablò nadie a su muger, porque su
marido estaua en el infierno, sin poder
salir del, sino que ella lo auria sospecha-
do, y soñado, y quando fuera ilusió del
Demonio, no temièsse, pues sabia el grã
poder y misericordia de Dios, el qual
fauorece al que procura seruir le. El te-
meroso Griego prometio dozientos
ducados de limosna a la santa casa de
nuestra Señora de Loreto, y tener no-
uenas en ella: y me dixo, q̄ quãdo su mu-
ger boluèsse a tratar del sueño, le auia
de dezir, que su primero marido inui-
dioso por ver que le queria mas que le
quiso a el, con rauia procuraua turbar
su contento. Combidome a comer, y

R 5

vi

vi siempre a la Turca triste, y pensatiua: y aquella tarde que dimos fondo en vna playa de Chipre, le dio vna rezia calentura: que tanto puede vn triste pensamiento. Tuuimos aquella noche mucho mar y viento, por ser descubierta playa, y nuestra naue trepo toda la noche por las hinchadas ondas, creciendo el mal de la affligida Turca. Y venido el día, pidió el Genizaro al patron, que los cebase en tierra, y me rogo, que en compañía de vn gentil hombre Veneciano, fuessemos cō el a la ciudad de Famagusta, q̄ desde alli nos encaminaria a la de Salamina. Por darle contento, y ver aquella fertil Isla, salimos con el a tierra: y caminado por la ribera del mar, yua la llorosa Turca cansada, y asida a los braços de los esclauos Hungaros. Ya el Sol nos ofendia, quando hallamos en la playa dos pescadores Griegos cō vn jumeto, y puesta la enferma en el, nos guiaron a vna villa q̄ estaua cerca: donde

dó de los vezinos Griegos conoiedo al Genizaro, le obedecian como a Señor, porque de aquella villa lo fue su padre. Passados tres dias, viendo que yua en crecimiento el mal de la muger del Griego, pedimos licencia para alcançar nuestra naue: y el Genizaro cortes mostrádo recibir pena de nuestra partida, viendo la necesidad, nos la dio. Y apartádo se cōmigo por el cápo, hizo vn grã discurso de sus pensamientos. Tábien me dixo el general temor q̄ tenían los Turcos de perder su Imperio en la vida deste Sultan Mahamet, conforme a sus antiguas supersticiones, confirmadas cō las langrientas perdidas, q̄ han tenido en Hungría, en el primero año de su Reyno. Y que le parecia que la Magestad de Dios no sufriria más vn Imperio tan inhumano, ni aquel crudelissimo sacrificio q̄ hazē de los inocentes hijos del gran Turco muerto, porq̄ en muriendo, si el hijo mayor no es defectuoso, le coronā por

por gran Turco, y a los demas hijos varones en el propio dia los deguellã, que seã ya hombres, ò esten a los pechos de sus madres: y que con facilidad pueden hazer esta cruel mortãdad, por estar todos los miserables hijos dentro del que llaman Serrallo, donde se criã, y no salẽ, hasta que muerto su padre a ellos los facan a enterrar. Dixo mas, q̃ por muerte del gran Turco Amurates, que fue a principio del año de nouenta y cinco, coronaron por gran Turco a su hijo mayor llamado Mahamet, y degollã diez y nueue hermanos varones, hijos de su padre Amurates, y entre ellos vn muchacho de ocho años, el mas hermoso, y discreto de toda Grecia. A este dixo que amaua el padre mas que a todos los otros, por su discrecion, y por su madre: y siempre lo trahia consigo, por la ciudad, o por el campo: y que vn dia el gran Turco lleuando por el jardin al querido hijo de la mano, por vn donay

re

re que dixo lo abraçó, y beso, y el muchacho empeço allorar, y viendolo su padre, le preguntó porque lloraua, y el bello muchacho con mayor llanto le dixo: Señor, no tengo razon de llorar mi corta vida y ventura, pues no durara mas de lo que viuiere des vos? y que el viejo padre con lagrimas de compafion se apartò del. Muerto Amurates, y coronado Mahamet, aquel discreto muchacho auifado de su madre, mudando el vestido salio del Serrallo, que es la dissimulada prision de los hijos del grã Turco, y entrando donde su hermano estaua, se arrojó a sus pies, y con lagrimas se los beso, pidiendole la vida de merced, en virtud del grande amor que le auia tenido su padre de ambos Amurates: y que si del auia algun vano temor, le priuassen de la vista, y le dexassen la vida, para emplearla en su seruiçio, y acompañar a su madre, que no tenia otro hijo. Dize, que el gran Turco lloro

c. 211

llorò con su hermano , y leuantandolo del suelo lo abraçò , diziendole que perdiessè el temor , y lo embio a su madre. El misero muchacho , alegre por la merced de la vida , le torno a besar los pies , y con la buena nueva fue a la temerosa madre , que lo esperaua. Y sabido por los del Consejo mayor del Turco , acudieron a su Patriarca , a quien tienè mucho rèspecto , y todos juntos fueron al gran Turco , y le dixeron que no permitiessè quebrar vna ley tan santa , dada de Dios para conseruacion de su Imperio , mediante la qual tenian paz : por que si cócedia la vida a vn su hermano , demas de hazer agrauio a los otros , aabria puerta para q̄ otro suceffor diessè la vida a dos , y se violasse tã vtil , y necesfaria ley : y sièdo los mayores enemigos los hermanos , entrarian diuisiones en sus grandes reynos . Tanto le dixeron , q̄ el humano Mahamet se aparto dellos diziendoles , q̄ aunq̄ la ley era inhumana ,

na , no era su intencion quebrarla . Y los crueles Iuezes , y maldito Patriarca , antes q̄ huuiesse otro acuerdo , mandaron degollar los diez y nueue inocentes hijos del gran Turco , y entre ellos al discreto , y mal logrado muchacho , a los ojos de su madre . Grãde inhumanidad , jamas vsada de ninguna barbara nacion en la redondez del mundo . Y dixome que con las hijas no se entienda aquella abominable ley .

Otro dia de mañana nuestro Genizaro amigo llamo dos de sus Griegos , y mandoles que nos lleuassèn a la ciudad de Famagusta , y della a la de Salamina : y los falsos Griegos mostraron yr de buena gana , y dandonos sendos cavallos , nos despedimos de aquel Genizaro noble , diziendome que lo esperasse en Roma , y que aunque la muerte de su muger asseguraua su viage , le haria Dios mayor merced en conuertirla , y dexarfe la : y abraçan-

abraçandonos me dio vna letra fuya para el Alcayde de Famagusta, y buena prouision para el camino.

*Capitulo. XXV. Del trabajo
viage que bize por el Reyno
de Chripre, y de su fertilidad,
y causas de su perdicion, y
de notables cosas del Nuevo
mundo.*

POR Mal seguido camino caminamos todo el dia, y los Griegos pensatiuos se quedauan lexos, dandonos algun cuydado: y puesto el Sol nos dixerón por señas, que estaua cerca la villa, y dexando los cauallos por vna mala baxada, vno de los Griegos los trahia, y el otro nos guiaua: Y en lo mas aspero de la sierra nuestra guia se arrojó por la ladera, y yendo hablando

blando entre dientes, sin que entendiesemos mas de que se yua para nunca boluer. Boluimos a los cauallos, y no los hallamos: y aunque los Griegos estauan cerca, no oyeron las grandes voces de mi compañero, que no lleuaua en paciencia tan grande burla. Almenos les dezia, dexad la alforja, y el vino, y bolueos en buena hora. Yo le console diziendo, que pudo ser mas el daño caminando con traydores, porque durmiendo en la montaña, nos podian matar por robarnos. Algo consolados nos apartamos por la haldada de la sierra, y dormimos la noche a medias, temerosos de morir de sed por la montaña. Esperamos el dia en pie, que no era bien llegado, quando caminamos a lo alto de vn monte, por descubrir algun poblado: y por la mucha piedra, y baxas ramas, y la fatiga del Sol, y sed, llegamos a

S medio

Viage de la

medio dia . Desde el monte vimos vna villa en el llano , y lexos vna ciudad cercada del mar , que por las señas conoci ser Famagusta . Dieronos animo la cercana villa , y quando llegamos a ella era hora de Vísperas : y al Griego que nos recibio en su casa , pedimos de comer por señas , y nos dio pan , vuas , y higos : y dexamos de cóprar vna gallina , por el peligro que auia , si nos finieran dineros : y por gran regalo , ya noche nos dieron vna cetera , en que dormia vno , y velaua otro , por ver la muerte si viniera . Venido el dia , le pedimos por señas dos jumentos para Famagusta , y dandole seys liras Venecianas , que son nueue Reales , el Griego se contento , y nos puso en la ciudad delante del Alcayde : el qual auiendo hablado con el Griego a parte , nos embio a la carcel , sin querer oyr

a mi

Tierra Santa.

136

a mi compañero , que callando yo por ser Español , hablaua por ambos . Y passando por la plaça , nos hablo vn Turco viejo en lengua Italiana , preguntandonos la causa de nuestra prision : y leyda la carta del Genizaro , nos boluio al Alcayde , y se la dio , por la qual mostro buen rostro , y nos mando dar de comer . El honrado Turco viejo nuestro padrino , nos lleuo por la ciudad , y por las fuertes torres della , y me parecio Famagusta inexpugnable , por tener dos anchos muros , y en el muy juntas las torres con buena artilleria , y por ancha caua la cerca el mar . Tiene tres mil vezinos Turcos , y Moros , y el presidio de Genizaros . Y quando gano el gran Turco aq̃l infelice reyno , q̃ aura veinte y quatro años , tuuo cercada aq̃lla famosa fuerça catorze meses , que se rindio por falta de municion . Y dicen que dixo el Turco , que solas tres fuerças auia hallado

S a ca

Viage de la

en sus Reynos conquistados, la vna era la Goleta, y la otra la fuerte Rodas, y la ciudad de Famagusta. La malafortunada Isla es llana, y de pocas fieras, y vna de las mas fertiles prouincias del mundo. Tiene muchas fuentes, y caudalosos rios de bonissimas aguas: cogese en ella mucho trigo, ceuada, y maiz, que llaman en España trigo de las Indias, y de la Oriental lo traxeron a Turquia. Hazen mucho y bué vino, y es tan gallardo como el de Xerez de la Frontera: cogen mucho azeite, y buenas frutas. Tiené muchos ganados de todas suertes, y muy baratos: y sus cauallos parecen a los de España: Crian mucha seda, y cogen mucha grana, lino, y algodón, de que hazen lieços delgados, y parejos. Tienen mucha lana, pero toda burda, y assi los paños son bastos. Hazen corambre de todas suertes: y por los montes hallan miel, y cera: y mucha algarroua, que lleuan para

Italia,

Tierra Santa.

137

Italia. Tiene el grã Turco los ingenios de açucar, y vnas salinas, que todo renta vn millon y dozientos mil ducados al año: porque sin hazer gasto selleua el prouecho de aquellas grandes haziendas, para cuyo beneficio le da la Isla tres mil hombres, y dos mil vagajes sustentados cinco meses, que es muy pesado tributo. Yaunque el Reyno de Chipre, y la prouincia de la Morea, y la fertil Italia, son los jardines fertiles del mundo, y por tales los señalan verdes en los Mappas, fuera muy mas fertil que todas tres la Isla Española de Santodomingo, que tiene quatrocientas leguas de torno, si le ayudara el Cielo a madurar sus frutos, como los cria. Porque los trigos, quando mas altos que vn hóbre, con el mucho vicio se rebuelcan sin poder granar: y sus fertiles viñas, criando muchos razimos de agraz, quando mas gruesso se pudre. De açucar y de genxibre es abúdante, y de cañafisto

S 3

la

la, segura, y general purga: tambien de vacas, y yeguas, que por ser muchas sin marca ni dueño, pacen a su aluedrio: y el provecho que tienen de las vacas solo es el pellejo. porque cogiendolas con la Luna fuera de montaña, las dejarretan en la veloz carrera de sus ligeras yeguas: y quitandoles el pellejo, y febo, dexan la carne a los perros que llaman Cimarrones, ò saluages, que por las montañas se crian tantos, que andan en grandes quadrillas: y son tá brabos, que quando los aprieta la hambre, matan el ganado que encuentran. Y porq̄ de las yeguas no tienen los vezinos el provecho que de las vacas; y por criar se tantas, que destruyen el pasto, las matan por este modo. En las entradas de las fuentes, ò rios donde beuen, que todas tienen montaña, hazen grandes, y secretos corrales, dexando las puertas dellos en las seguidas sendas, y en ellas escondidos algunos hombres, para

para que entrando las yeguas les defendan la salida: y corriendo la campaña dozientos de acuallo, recogen muchas yeguas, y ocupadas las otras sendas, las fuerçan a huyr por las que van al corral, de donde al salir las dejarretan sin perdonar al bien señalado potrero. Y quando hazen estos corrales, matan de ordinario quatro, y cinco mil yeguas, y cauallos. Tambien ay vn genero de puercos que llaman Saynos, q̄ tienen el ombligo en medio del espinazo, y en viendo al hombre, le procuran dar la muerte, sino se sube en algun arbol, ò peña, de donde hiriendo a vno de ellos, en viendole los compañeros sangre, lo acaban de matar, y al que ensangrentado queda, entre todos lo deguellan: y de tal manera se enciende el fuego, que muchas vezes no queda ninguno vivo de toda la gran manada: tanto aborrecen la sangre. Y si en muriendo este animal, no le cortan el ombligo, se corrópela

carne dentro de vna hora. La qual es buena, pero muy mejor es la del jauali, pues se da por sana a los enfermos, y en aquella Isla ay muchos. Tambien ay Cuilebras de doze y quinze pies de largo, q las llaman bobas, por ser tan amigas del hombre, que si lo hallan durmiendo, duermen ellas junto a él: pero si les hazen mal, lo hazen ellas mayor. Y en el año de sesenta y siete, passando yo en vna fragata de la ciudad de Cartagena al Nombre de Dios, con gran tormenta perdimos la tierra firme, y a los treinta y ocho dias arribamos a aquella Isla Española sin conocerla, auiendo atrauessado mas de trezientas leguas de peligroso golfo. En el qual con grandes calmas perecieramos de hambre, aunque nos sustentaron algunos dias los gatos, perros, y ratones de la pequeña naue, sino vinieran a ella muchos paxaros de los que llaman bobos, por que no huyen del hom-

hombre: y la causales, que desde muy pequeños dexan la tierra, y se vá al mar para no boluer a ella, y durmiendo en el agua, se sustentan de su pesqueria. Y quando veen algun nauio, como si fue ra escollo, se ponen en su xarcia, y si el hombre se esta quedo, sobre su cabeza: donde esperan que los coxan a manos, pero al cogerlos muerden cruelmente. La tarde que llegamos a la gran Isla, y a su Cabo, que llaman del Tipuron, salimos diez y siete hombres a la tierra, y quando el barco boluia por los vicjos y enfermos que en la fragata quedauã, sopló el viento de tierra con tal fuerza, que faltando las flacas amarras del pequeño nauio, le metio en alta mar, sin llevar ningun marinero, por quedar todos en tierra. Iuzgamos los por muertos, y a nuestra suerte por buena, y fue la peor: porque a la desamparada naue, sin velas, ni gouierno, gouernò la diuina Prouidencia a la Isla Iamayca, y de

su puerto salieron barcos que la metieron en el, y los vezinos en sus casas a los pobres pasajeros, donde se remediaron todos. Nosotros caminamos por la no conocida costa sesenta y tres dias, deteniendonos por las grandes pluuias las crecientes de los rios, donde auia voraces Tiburones. Hallandonos cercados muchas vezes de aquellos furiosos perros Cimarrones, y hambrientos puercos Saynos, y hiriendo algunos dellos, se degollauan muchos, y satisfazian a nuestra hambre. Tambien nos sustentaua el mar con sus tortugas, mayores que grandes adargas, matando las que salian a tierra, por dexar en ella sus muchos huevos. Y lo mas penoso era, que auiedo caminado todo el dia, passauamos la triste noche sepultados en el arena, por la gran plaga de mosquitos. Y con grandes afliciones llegamos solos onze compañeros a la ribera de vn rio, que

que por su grandeza, y nuestra flaqueza no lo podimos passar. Y al tercero dia gustamos ya los xaraues de la hambrienta muerte, y vimos de la otra parte del rio venir huyendo vn canfado jauali, y arrojarle al agua: siguiendo llegaron muchos perros, y luego quatro vaqueros a cauallo: los quales imaginando que eramos Ingleses de algunas naues, que por aquella costa con Vracanes se pierden, nos llamaron herejes, diciendo, que los crueles Triburones de aquel gran rio Maymon castigauan a los tales, quando se atreuián a passarle: pero satisfechos que eramos Españoles, nos confortaron, mandandonos caminar por la ribera del rio cinco leguas, hasta vn secreto passo, por donde en sus cauалlos lo vadeamos. Dixeronnos, que por milagro auian bajado de sus casas, que estauan siete leguas

leguas de aquel rio: porque saliendo cō el alua a matar vn jauali, dieron sus perros con aquel que delante de nosotros se arrojò al agua, y ceuaronse tanto en el, que aunq̃ los llamaron no boluieron, y por no perder sus domesticos perros, si se juntaran con los saluajes, a su pesar les siguieron hasta el lugar donde nos vieron. Lleuaronnos a la villa de la Yaguana, q̃ esta sesenta leguas de aq̃l rio, donde murierò de mis compañeros otros cinco, hinchados por la ponçon de las culebras comidas. En aquellas Islas por falta de pan comen caçabe, q̃ hazen de vnas raizes que llamã yucas: las quales ralladas, y sacada el agua, que es venenosa, hechas tortas las cuezen en hornos. Y de aquel agua ha acontecido beuer cauallos, bueyes, y perros, y caer luego muertos.

Quãdo ganò el Turco el fertil Reyno de Chipre, estaua muy poblado, y rico, pues para su defenſa se alistarò ciento

to y quarenta y siete mil hombres, los treze mil de acauallo: y estauan determinados de no dexar desembarcar los Turcos: pero a los Venecianos, que eran señores de Chipre, les parecio que seria mejor dexarles tomar tierra, y quedando la armada Turquesca con poca infanteria, la armada Veneciana con facilidad la destruyria, y perdidas las galeras, el exercito de tierra se perderia. Este mal consejo fue causa de perderse el Reyno: porque el Turco dudaua poder desembarcar su exercito en parte comoda, que puesto en campaña, no dudò de la vitoria. Y vno de los valerosos Capitanes Cipriotas se ofrecia con dos mil cauallos a defender la salida del exercito a la tierra, y todos conforman que con facilidad lo pudo hazer: porque quando la armada Turquesca dio fondo sobre la desamparada ciudad de Salamina, auiendo los vezinos della retirados a la montaña, dicen,

zen, que estuuo dos dias en su puerto, sin osar echar gente en tierra, por el gran temor de los caualllos Cipriotas, hasta que los exploradores boluieron certificando que no auia en la ciudad, ni en quatro leguas entorno, ninguna gente. Y admirado el General de tal suceso, apriesa desembarcò sus Genizaros, prometiendoles yitoria. Ganada la tierra por los Turcos, perdieron el animo los belicosos Griegos, viendo en campaña el lucido exercito Turquesco: y perdiendo mucha gente en algunas gruesas escaramuças, perdieron las principales ciudades, y retiraronse a las montañas, donde la guerra, y la hambre los puso debaxo del pesado yugo Turquesco. Los prudentes Venecianos sacaron su armada de ciento y cinquenta galeras, y algunas galeazas, y otras naues de carga, y juntos en su Isla de Candia partierò al socorro de Chipre: y dandoles en el golfo de Cetelia

vna

vna tormenta, boluieron desbaratados a Candia: y siendo juntos y bien armados, boluieron a engolfarse, y con otra mayor tormenta boluieron a arribar a Candia. Tercera vez salieron, y encontrando vn nauio de Griegos, les dixo, que era ya perdida la Isla: y con esta nueva burlados dieron la buelta a darla a su Señoria.

Hasta los Griegos Cipriotas conocen, que fue justo castigo del cielo la breue perdicion de aquel rico y fuerte Reyno, siendo bastantes la tercera parte de sus caualllos a defenderlo. La causa principal fue blasfemar generalmente del santo nombre de Dios, y menospreciar sus templos y ministros, pues sobre sus caualllos entrauan en las yglesias, hasta el lugar de sus asientos, y auer muerto a vn Obispo, y otros Sacerdotes: por lo qual permite Dios, q̄ oy estè casi desierto, porque la gente principal murio en la guerra, y della fue

fue cautiu a Constantinopla; por no dexar cabeças en el conquistado Reyno: y de la gente plebeya se van huýendo vnos a Italia, y otros a Hungria, de modo que la habitan pocos, y pobres villanos, y las ciudades que tenían a diez y doze mil vezinos, no tienen oy a mil, y los grandes llanos que solían llevar viciosos trigos, oy estan llenos de monte, y sus fertiles viñas y oliuares perdidos por falta de beneficio. Y por soldar esta quiebra, a todos los que quieren viuir en aquel Reyno, les manda dar el Turco casas, viñas, y oliuares de balde.

Boluiendo a la fuerte ciudad de Famagusta, donde quedamos despues de auernosla mostrado aquel noble Turco, siendo ya el Sol puesto, nos traxo a la puerta, y abraçandonos se despido, diziendo que dexaua de lleuarnos a su casa, porque tenía pena de muerte el Christiano que de noche hallauan en

Fa-

Famagusta: y con vn criado nos embio al arrabal, mandandole a vn Griego, que en su casa nos diese posada de balde: y me dio compafsion, q̄ no acompañasse. Fe viua a tan aparente caridad: Dionos el Griego posada, y muy demañana dos jumentos, en que partimos para la ciudad de Salamina, passando los fertiles llanos donde siembran los vezinos de aquella ciudad, y en ellos vimos cultiuadas viñas con mucha y buena vua, y muchos árboles frutales, y por la haida de vna sierra oliuares bien cargados de azeytuna, y los rastrojos y eriazos llenos de ganados: y antes del Sol puesto entramos en la ciudad de Salamina, y en el deseado conuento del glorioso san Francisco, muy cansados, y contentos de auer salido tambien de aquel curioso y peligroso rodeo, donde nos puso el deseo de ver el fertil Reyno de Chipre. Salio a recebirnos el Guar-

T. dian,

dian, que aunque es Griego, y nació allí, tomo el abito en Italia, y es honrado frayle. Y en aquel conuento hallè todos los peregrinos mis compañeros, y a la muger Vizcayna, cõ salud, y sobra de animo.

Capitulo X X V I. Del puerto de Salamina, y sus famosas Salinas: y de la miserable vida de los Griegos: y de la contratacion con la India Oriental por la Soria.

LA Antigua y noble ciudad de Salamina està casi desierta, pues solos mil Griegos la habitan, auendo sido grande, segun parece por sus torres y edificios, que llegan

al

al mar. En su requestado puerto hallamos nuestra naue, con otras naue Venecianas a la carga de algodõ, seda, y algarroua: porque las naues Christianas que van a la Soria, y a Escandarona, se proueen en aquel puerto de todos mantenimientos, por ser buenos y baratos: y con ser descubierta playa, estan seguras las naues. El Baxa tiene puesto en el su Alcayde con libros de salida, sin entrada, porque los miserables Griegos siempre venden para pagar sus tributos, y nunca compran, vistiendo de lienço de algodõ en el Verano, y en el Inuierno de los bastos paños que hazen. Fuymos a ver las Salinas famosas, de donde la ciudad de Salamina tomò el nombre: las quales tienen dos leguas de torno: y andauan sacando la sal, que mas parece cristal, los dos mil Griegos, y vagajes del cantado tributo, y con ellos diez Turcos dâdo-

T 2

les

les palos y priessa. Y aunque los Griegos merecen, por auerse apartado de la Romana Yglesia, padecer tan miserable esclauitud, y mas, que quando los Turcos entran en sus casas, les han de dar de comer, y buen vino, y despues de borrachos les fuerçan las hijas, y mugeres, y si los amenazan con quejarse al Baxa, les dan cien palos: y si para defenderse toman alguna arma, los matan, y si tienen algo que les parezca bien, se lo quitan, de tal modo, que ninguna nacion en todo el mundo llego al abismo de la miseria que los Griegos, no solo en aquel Reyno, pero en todos los del Turco, me dio mucha compafsion. Y porque se entienda bien su desuentura, dire lo que passo en el tiempo que alli estuue. Baxaron de la ciudad de Nicosia, que es la Corte, quatro principales Turcos a holgarle al mar: y passando por la ciudad de Salamina, vieron

vieron a su puerta vna moça biuda Griega: la qual viendo a los Turcos cerrò la puerta: y pareciendoles hermosa, mandaron a sus criados llamar. La pobre temerosa de enojarlos, les abrio, y preguntandole por su marido, dixo, que era biuda, y apeandose le dixeran, que serian sus huespedes aquella noche: y aunque la afligida muger les dixo, que era sola y pobre, y que otras casas auia ricas, no quisieron yrse, ni dexarla salir de casa. La miserable Griega les dio de cenar, y sobre cena le dixeran, que escogiese marido, pues todos eran principales. La pobrezilla les dixo, que no queria casarse: porque demas de ser Christiana, tenia vn hijo: y dexandoles su pobre cama, se recogio a vn aposento. Los tres Turcos quisieron derribar la puerta: pero el otro mas aficionado a la gentil muger, la defendio. Venido el dia, la temerosa Griega salio

Viage de la

del encierro, y rogada del que la auia defendido que se casara con el, viendo su voluntad contraria, se fue con sus compañeros: y bueltos a Nicosia, acordandose de la gentileza de su huespeda, ordenaron su maraña: y aquel Turco q̄ estuuo mas cortes, se fue al Baxa, y le dixo, que vna Griega, auindole dado palabra de casamiento, lo negaua, que le hiziera justicia: y el Baxa mandò q̄ la traxessen ante el: y estãdo la miserable descuydada en su casa, que està de Nicosia siete leguas, la llevaron presa: y negando la falsa demanda, juraron los tres Turcos sus huespedes auer dado la palabra delante dellos: por lo qual mãdò el Baxa que se casara con el. Y la afligida muger replicò, que siendo Christiana, y el Turco, no podian casarse, y al Baxa le parecio causa bastante: pero vn Alfaqui, o Sacerdote Turco, que estaua presente, dixo, que no era impedimento, porque los Christianos anti-
gua-

Tierra Santa. 146

guamente estauan casados con Indias, y muchos Gentiles con mugeres Christianas. Mouio tanto el parecer de aql Letrado infernal, que el injusto Baxa mando, que se casasse con el, y al Turco, que no la hiziesse fuerça a dexar su ley: y aunque la desuenturada Griega hizo vn amargo llanto, no le valio, por que desde alli la llevaron a casa del Turco. Era sobrina del Guardian de Chipre aquella moça: el qual lleuandome vn dia a mostrar las antiguallas de la ciudad, entro en su casa a verla, al tiempo que la pobrezilla cantaua dolorosas endechas Griegas: y antes de llamar, el Guardiã me dixo, que la oyramos; era muy buena la voz, y muy lastimoso el canto, porque las endechas Griegas son de tanto sentimiento como las de Canaria. Cesso el canto, y llamando el Guardian, ella le abrio: y en su presencia me contò la dolorosa historia, renouando la hermosa y tristissima

muger su continuo llanto. Y segun dixo aquel padre, viuia como Christiana Latina: y no yua a yglesia de Griegos, sino a nuestro conuento: que da mayor compasion su desuentura.

Llegaron a Salamina cinco naues, las tres venian de Venecia, y dos de Alexandreta, o Escandarona, que es el puerto de la ciudad de Antiochia, y està quatro leguas della: yuan para Venecia, y en ellas vn gentilhombre Milanes, que venia de la India Oriental. Y preguntandole por aquella nauegacion, me dixo, que de la ciudad de Alepo en la procia de Cilicia, q̄ està quatro jornadas del dicho puerto de Escandarona, donde viuē muchos mercaderes Italianos, Ingleses, y Franceses, que recibiendo las naues de sus prouincias, las bueluen cargadas de algodón, cera, seda, y especeria, y otras mercaderias de la India, parte cada año la Carauana, que es vna cõpañia de Genizaros
qua

que van y bueluen en custodia de los mercaderes que de la India vienen a aquella ciudad, y caminando veynte y feys jornadas, algunas por los desiertos de la prouincia de Caldea, llegan a la ciudad de Bableda, puesta a la ribera del rio Eufrates: por el qual baxan en pequeños barcos, porque muchas vezes dando en seco, por los baxios, y raudales que tiene el rio, echandose al agua los marineros con presteza lo sacan, antes que los flecheros barbaros, moradores de aquel rio se lo impidan: y por el Eufrates en doze dias llegan a la ciudad de Balçara, que es de la Arabia felice, en la ribera del mar, ò seno Persico, y desde alli en buenas naues passan en veynte dias a la ciudad de Ormus, que es lo primero de la India. El seno Persico, que por bañar la costa de la Persia, toma el nombre, y el mar Bermejo de Egipto, tienen en medio las Arabias, que llamã Felice, y Petrea, y la tercera Arabia De-

sierta, confina con la Tierra Santa: y todas tres son del Turco. Este es el viage que por la Soria hazen a la India, y algunos entendian, que todo era por tierra, que fuera necesario passar como el Magno Alexandro por las belicosas naciones que ay en el camino. Y por el viene a Turquia, y a Alemania, Francia, Italia, y a Inglaterra mucha especeria: y ricas mercaderias de la India.

Bolviendo de la mar a mi conuento, antes de entrar en la ciudad, encontré con vn Genizaro mancebo en vn buen cauallo, y vna Turca de buen talle en otro, cubierto el rostro con vn velo negro, y dos Moros sus criados: y el Genizaro me pregunto en lengua Italiana, si era peregrino de Ierusalem. Yo respondi en la propia lengua, que si: y a pocos lances conocio que era yo Español, y yo a el que era Portugues. y en su lengua me dixo, que

hablasse

hablasse yo la mia sin temor, y mostro mucho contento: y la muger se quito el velo, y en légua Portuguesa me dio la biévenida, y empeço a llorar. Dixele q me admiraua de ver Español en aquel maldito abito: y el respondió que tambien andauan en España muchos Hebreos en abito de Españoles, por librarse de la Inquisición, y que así el por librarse de la soberuia Turquesca, trahia aquel abito, porque aunque el y su muger, que estaua presente, auian nacido en Lisboa, eran hijos de Hebreos, y auiendo preso los Inquisidores a sus padres, vn tio de su muger los embio a Seuilla con siete mil ducados en letra, donde tuieron auiso, que se viniesen a Italia, porque sus padres negociauan mal. Y dando el dinero a vn Genoues, les dio letra para Genoua: y con su muger en abito de hombre, se embarco en Alicante, y passaron a Italia: y tomando letra de su dinero

para

para Venecia, viueron en aquella ciudad dos años, y de alli passaron a Chipre, por viuir en aquel Reyno vn hermano de su padre. La Portuguesa, que era muchacha, y de buen rostro, y no cessaua de llorar, dixo al marido, q̄ pues trataua verdades, no mezclasse mentiras: y dixome: Señor, yo he sido engañada, que aunque soy hija de Hebreo, soy verdadera Christiana, y mi padre me caso por fuerça con este hombre, que yo quisiera casar con Christiano viejo. Despues de casada le tuue amor, y amor me forçó dexar a España, y en ageno abito seguirle hasta Venecia: alli me dixo el traydor que viniessemos a visitar el santo Sepulcro de Iesu Christo, sabiendo que este fue siempre mi gran desseo. Fíeme del falso, y traxome a Turquía, donde el ha renegado, y por fuerça el Baxa me ha hecho a mi renegar, solo de palabra, que en mi coraçon tengo a Dios nuestro Señor, y su Magestad me embia

embia estos trabajos, por auerme casado con vn perro Iudio. Aqui perdio la paciencia el renegado, y diziendo que ella era la Christiana perra, mando a sus Moros que la lleuassen delante, y al pasar la llorosa y desçonfolada muger me dixo que rogasse a Dios por ella, yendo ahogandose en lagrimas, que enternecieran al mas duro coraçon. El miserable y descreydo Hebreo, y da la muger, me dixo, que sabia Dios la pena q̄ le daua la triste vida de su muger, por la mucha obligacion que le tenia, pero q̄ no hallaua a su mal remedio, por auer el renegado, y comprado vn Genizarato al Turco en dos mil ducados, y muchas heredades y casas en aquel Reyno, por lo qual le era forçoso viuir en el. Yo le dixi, que ya el sabia, como criado en España, que la Magestad de Dios tiene los braços abiertos para recibir al peccador en qualquier tiempo que a su seruiçio viniere, que vèdiera sus heredades, y casas,

y casas, y se boluiesse a Italia a seruir al verdadero Dios, a quié su muger seruia, que si el Genizarato perdia, ganaua su anima, y la de su afligida muger, a quien el tanto deuia: y con lagrimas me dixo, que lo encomendasse a Dios, que conociendo su yerro, determinaua seruirle: y dandome vna cestilla de hermosas peras, siguió su camino, y yo me entré en la ciudad. Y es de saber, que si vn Iudio quiere ser Turco, no le reciben, si primero no es Christiano.

Capitulo XXVII. Del viaje a la ciudad de Pafos, y de sus ingenios de açucar: y a la Isla de Rodas.

EL Codicioso patron de nuestra naue por llegar primero a Venecia, y vender sus mercaderias mejor que las naues que en aquel puer-

to

to quedauan esperando el propio tiempo, apercibio la partida para veynte y cinco de Agosto, contra la opinion de todos los pilotos: porque en el Verano vientan en todo el Levante fuertes y contrarios Ponientes, y reconocido el Inuierno, cesan Ponientes, y vientan fauorables Leuantes. Y sino huuiera pagado adelantado, no me embarcara hasta Otubre, y escusara algunas tormentas. Dia de san Bartolome dimos la vela del puerto de Salamina, y la cargada naue no pudo acomodar mas de nueue peregrinos: y contra el viento dando bordos al mar, y tierra, fuimos costeádo la Isla de Chipre, que es larga y angosta, pues de Levante a Poniente tiene cien leguas, y de ancho veynte, por donde mas. Passamos por la ciudad de Limisol, de donde, como queda dicho, atrauessamos en el barco de los Moros a la Tierra Santa: y llegamos a la ciudad de Pafos en veynte y dos dias,

que

que está de Salamina quarenta y dos leguas. Yo sali en tierra con el escriuano, por ver los ingenios de açucar, que no siendo tan grandes como los de Canaria, los sirve mucha mas gente, porq̄ en su beneficio se ocupan mil hombres, y mil vagajes, de los tres mil de tributo que da el miserable Reyno. Y los Griegos que los sirven, lo pasan mejor que los de las salinas, porque de las cañas dulces se sustentan, y aunq̄ los Turcos hazen buena guardia, les descargan la conciencia, hurtádoles mucha miel. La ciudad de Pafos, que es la vltima de la Isla por la parte del Poniente, tiene pocos mas de mil vezinos, y por sus muros caydos parece auer sido grande. Lleuónos vn Griego a ver la Yglesia que san Pablo y san Bernabe consagraron, quando predicando por la Isla llegó a esta ciudad. Y en la plaça mayor vimos vna grande, y maltratada Yglesia, que, segun dicen, fue casa del Procól Romano

Romano Sergio Paulo, que san Pablo conuirtio, quando hizo aquel milagro de priuar de su vista al falso Profeta Hebreo, llamado Elimas. Y bueltos a nuestra naue, dada la vela descubrimos quatro galeras Turquescas, q̄ nos hablaron como amigos, y passaron sucamino.

Enfadado ya el patron de andar sobre Chipre tanto tiempo bordejando, determino de engolfarse, por ver si le yua mejor: y la mejoría fue, que al tercero dia, estando cien leguas engolfados, nos dio vna gran tormenta del Poniente nuestro enemigo, y con poca vela fuimos teniendo la buelta de Egypto: al segundo dia abonancò, hallandonos a la vista de su baxa costa: hizimos la otra buelta por tomar la Isla de Candia, y reforçando nuestro còtrario nos abatio a la Caramania, provincia de la Asia, sobre la ciudad de Celia, de la qual tomo el nombre aquel

Y inquieto

Viage de la

Inquieto golfo . Salio el escriuano a tierra por comprar algun refresco , y yo por ver la ciudad : la qual esta puesta a la ribera del mar en tierra fertil, y llana, cercada de fuerte muro, y vn bué castillo, que de fuera se vee su mucha artilleria . En esta ciudad viuen ocho mil Griegos , y no tiene presidio del Turco, porque de su voluntad se dió a el, y haze cõfiança dellos, y no les quita los hijos para Genizaros . Nuestra naue se acogio a vn buen puerto , que esta vna legua de la ciudad a la parte del Poniente: y passada la furia del viento , seguimos la costa, y entramos en el Archipiélago, y entre sus muchas Islas, vnas pobladas, y otras desiertas, nos reparamos del enfadoso Poniente. Arribamos a la Isla de Rodas, q̄ perdieron los caualleros de S. Iuan, que viuen en la de Malta, y dimos fondo en su puerto. Vino a visitar la naue el Alcayde de aquella fortaleza, a quié nuestro patrõ dio vn bué

presente,

Tierra Santa.

152

presente, y se boluio cõteto: y ninguno de los nuestros salio en tierra . Desde la naue parece la ciudad muy fuerte, con tres fortalezas q̄ la cercan, y ochocientos Genizaros de guarnicion. Y quando los caualleros de S. Iuan tenian aquella fuerça, sus fuertes galeras ponian temor al Turco : y por estar al passo de Constãtinopla, erã muchos los baxeles que cautiuauiã : y los esclauos Christianos q̄ se huyan, hallauã en ella cercano, y seguro puerto . Partimos de la fuerte Rodas con viento cõtrario, y passando por la Isla de Scarpãto de Griegos, que tãbien se dió de su volũtad al Turco, y gozan de la libertad q̄ Cetelia, llegamos a la grande Isla de Candia, q̄ esta de Rodas treynta leguas. Y al salir del Sol vn marinero de la gauia descubrio quatro galeras, q̄ cubiertas cõ la tierra , y al remo veniã a nosotros: y temiendo q̄ erã de la Berberia, nos apercebiamos a la defẽsa, quando se vierõ las Cruces en las van

deras blancas de Malta. Y hecha la salida con artillería, embio el General vn cauallero Fráces a informarse de los nauios vistos: dixonos que el Baxa có las cincuenta galeras de la guardia de los Castillos de Negroponte, q̄daua fuera del Archipiélago, en la ciudad de Modon, y q̄ en la Isla de la Chafalonia estauan las galeras de Napoles, y Sicilia. A este tiempo vna de las galeras descubrió velas, y auisando a las otras se partió a ellas: y de nuestra naue se descubrieron muchas, que por la derrota que trahía, conocieron ser la Carauana, ó flota, q̄ cada año parte de Alexandria de Egipto para Costantinopla, carga da de xabón, y azeyte, y cordouanes del gr̄a Cayro, y de mucha especeria, y otras cosas de la India. Nuestra naue hizo la buelta al mar, por ver la desigual batalla, y la flota no dexò su camino hasta que conocio ser galeras de Malta, a quien temen mucho: porque cada galera de la religion

religion puede pelear con quatro Turquescas: en conociédolas boluio huyendo, con llevar seys galeras Turq̄scas, y quatro galeones de guardia. Las galeras Christianas dieron vela al poco vieto, açotando la misera chufma, y el primero galeon q̄ alcançaron còbatieron, el qual se defendio media hora, q̄ por auer lo entero no le tirauá de veras: y poniendo al remo los Turcos, y Moros, lo pobló de sus marineros: y no figuieró la flota, por q̄ auiendo entrado el viento, yua lexos. Y passado por nuestra naue nos dixerón q̄ valia el galeón setéta mil ducados: y q̄ venía cada año al passo de aquella flota, y siempre les q̄daua della alguna presa. Contra el viento yuan las fuertes galeras remolcando el galeón, y corriendo la costa de Candia, por ser mucha la fuerza de la escogida chufma que traé. Nuestra naue de vna buelta y otra fue contra el viento Poniente quinze dias, y cargádole mucho, arribò

Viage de la

a vn puerto desierto de la Isla de Candia, donde dio fondo.

Cap. XXVIII. De la famosa Isla de Creta, y de su tenebroso labirinto, y de la Isla Corfu, y sus fuerças, y admirables cosas de las Indias.

ENtre tanto que el mar abonaua, acordo el patrón de embiar su escriuano por las cercanas villas, a cóprar mátenimientos, q̄ ya faltauan en tã largo viage. Yo sali cõ el por ver la famosa Isla, q̄ quãdo se llamaua Creta, tenia cien ciudades, y mas de dos mil villas: y la principal ciudad se llama Candia, de donde tomo el segũdo nombre. Y caminãdo a pie dos leguas, llegamos a vn monasterio de frayles Griegos, y alquilando cauallos passamos a vna buena

Tierra Santa. 154

buena villa, donde nos alojamos aq̄lla noche. Y sabiendo q̄ la ciudad de Candia, dõde reside el gouernador Veneciano, estaua siete leguas della, quiso el cópañero q̄ fuessemos a verla, entretãto q̄ nuestros hombres cóprauan la prouisiõ dela naue. Partimos muy de mañana, y desde vn alto se vee la ciudad de Candia, q̄ fue grãde, segũ la antigua muralla y tiene mucha parte despoblada. Esta a la ribera del mar, y tiene frontero al Setentrion las Islas del Archipelago: y cerca de la ciudad vimos vn valle de muchas viñas, dõde se haze el famoso vino maluasia, tan estimado en Italia. Estauã veynte galeras en su puerto, que llegauan de fuera, y mas de quarenta desarmadas. Y es de saber, que los Griegos a su costa sustentan treynta galeras para guardia de su Isla: y quando ay necesidad, echan al mar ochenta galeras, porque la chusma es a sueldo. La pobreza de los Candiotas es grande: y de

Viage de la

las muchas cabras que tienen se sustentan, q̄ les dan carne, leche, queſos, y cue-
ros de que se viſten, y calçan, y ſegú di-
zen, cogen tanta leche como vino. Los
mas dellos viuen en cueuas de los altos
riſcos, de donde al paſſar por los valles
nos dauan gritos, y ſiluos. La tierra es
muy doblada, y aú la géte d̄lla: y es eſte-
ril de pan, y abundante de buen vino,
azeyte, miel, manteca, y de buenas fru-
tas: y en qualquier parte matã muchos
conejos, y perdizes: y en los troncos d̄
los arboles hallã colmenas de miel, por
lo qual los Iſleños ſon grandes holga-
zanes, y la falta de trigo ſuple la fertil
prouincia de la Morea, que eſta treynta
leguas de Candia.

En las altas ſierras q̄ ſuſtētã la nieue
todo el año, tienē por tradiciõ los Grie-
gos, q̄ ſus padres hallarõ Satiros, y Fau-
nos, y por el daño q̄ hazian los figuie-
ron, y matarõ. Y ſon tan ligeros los hõ-
bres de aquella Iſla, que faltan de diez
eſtados

Tierra Santa. 155

eſtados en alto, arrojandose en el ayre,
con tal deſtreza, que en tocando la lan-
ça en el fuelo, corren las manos por ella
y caen de pies.

La Iſla de Candia tiene gran simili-
tud con las Iſlas de Canaria, pues é ella
ni en las otras no ay animal ponçoño-
ſo que haga daño al hombre, ni al gana-
do, y en ſus amenos valles jamas dio pe-
na el frio ni el calor, y tienen perfecciõ
todos los frutos que crian, y aun la car-
ne de cabra, que en todo el mundo no
es buena, en ellas es admirable, y el mu-
cho peſcado que en ſus riberas ſe cria,
es el mejor del mundo, y las fuentes q̄
tienen de boniſſimas aguas, ſon tantas,
que jamas el caminante padecio ſed: tie-
nen muchos arboles frutales, domesti-
cos y ſilueſtres, y entre ellos los pla-
tanos lleuan admirable fruta. Y en la
Iſla de Candia ſe crian muchas yeruas
medicinales, con que ſus moradores
eſcuſan Medicos, y las vienen a buſcar

Viage de la

de muchas partes del mundo. Tiene de Levante a Poniente cien leguas, y de ancho poco mas de quinze. Y el Arçobispo de aquella isla por antiguo priuilegio trae habito de Cardenal.

Vn gentilhombre Veneciano, donde posamos, nos dixo, que fuessemos a ver el famoso labirinto de Creta: en el qual, con desseo juvenil, auia el entrado con quatro compañeros, llevando mucha cera para lumbre, y cántidad de pajuelas que yuan dexando a la entrada, para acertar la salida, y passando por muchas calles y placas, desseando ver el cabo, anduieron mucho tiempo, durmiendo vnos, y velando otros, hasta que el temor de quedar sin lumbre les hizo dar la buelta, en la qual se vieron muy confusos, por no hallar algunas de las señales: y por milagro vieron su desseada boca, quando de verla estauan sin esperança, porque entraron Mierçoles de mañana, y salieron

Tierra Santa. 156

ró Sabado ya noche. Códesselo de ver su escura boca partimos de la ciudad de Candia, y en vn angosto valle q̄ hazen dos altas y neuadas sierras, dexamos los cauallos, y siguiendo a nuestra guia, subimos por la sierra hasta llegar a la temerosa boca: la qual es casi redonda, y por ella puede entrar vn hombre a cauallo. Entramos no perdiendo la luz de la puerta, tentando algunas calles que sajen de la principal, y si tuuieramos lumbre fueros adelante. Y en la puerta estan escritos los nombres de algunos curiosos que han entrado por ver el labirinto, y esperan a salir quando llamen a juyzio. Contentos con lo visto nos fuymos a la villa, donde hallando a nuestros marineros despachados, dimos buelta a la naue, que luego dio la vela contra el obstinado viento. Passada la isla de Candia, encontramos vna naue de Barcelona, que yua a Turquia: y dixonos, que
las

Viage de la

las galeras de Napoles auian saqueado la ciudad de Patrafo en el golfo de Lepanto, donde biuian muchos Iudios ricos, y que estando la armada Turquesca en el castillo de Nauarin, y pidiendo le socorro, no se atreueron à salir a nuestras galeras. Passamos por la Isla Cerigo de Venecianos, y en ella nos dixeron, que la armada Turquesca se auia entrado en el Archipelago, y nuestro patron se alegrò, por escufar el presente que suelen dar a los Generales Turcos las naues Christianas que los encuentran, que es damasco para hazer doze marlotas a sus Capitanes. Corrimos la costa de la ciudad de Corinto, y passamos a vista de las ciudades de Modon, y Coron, y del fuerte castillo de Nauarin en el Peloponeso, y dimos fondo en la Isla del Zante, donde estuuimos dos dias alojados en el conuento de san Francisco. Y juntas en aquel puerto siete naues que venian de
Turquia;

Tierra Santa. 157

Turquia, largaron todas las velas para diuersas partes de Italia: y aquella noche tuuimos viento contrario, y dexando la Isla Chafalonia a la mano sinistral, fuyros la buelta del golfo de Lepanto, hasta llegar al famoso escollo llamado Corfulari, al pie del qual se dio la memorable batalla Naval. Allí nos dio fauorable viento: y arrimados a la costa de la Albania, fuyros sobre la Isla de Corfu, y entramos por vn canal que haze la Isla conlla tierra firme, que tiene media legua de boca, y en el medio tiene dos leguas. Sobre aquel canal està la ciudad de Corfu con mil vezinos, y dos fortalezas que la cercan. Las naues passaron por delante della, y fueron a dar fondo a la boca del rio Butintro, que baxa de la Albania. Y embiando cada naue su barco por refresco a la ciudad, yo sali a tierra, por ver las famosas fuerças que dicen no temer al Turço, y la que està fundada

Viage de la

fundada sobre vna alta roca de peña viuá, segura de toda bateria y minas, parece inexpugnable, porque a la fuer te roca cerca el mar, y por puente leuada se firue de la ciudad: tiene mucha artilleria, y dos culébrinas, q̄ segun dicen, alcançan a la otra parte de la Albania, que ay dos leguas. Tiene quinientos soldados continuos, y prouision para tres años, con grandes algibes, y mucha municion: y no solo del Turco, pero de todo el mundo se puede defender aquella gran fuerça. La isla es montuosa, y cogen mucho vino, y poco trigo, y azeitunastã grueltas como en el Axarafe de Seuilla, pero son duras. Vista la ciudad y fuerças, me fuy a la naue, y en el rio donde estaua furta ay vna gran pesqueria, que arriendan los Venecianos en diez mil ducados cada año: tienen atrauessado el rio con grandes corrales de gruessos palos, y quando ay tormenta en la mar,

el

Tierra Santa. 158

el pescado huye al rio, y hallando abiertas las puertas de los corrales, se entra en ellos, y estãdo llenos, los cierrã, y salado lo vedé a los muchos mercaderes Turcos y Albaneses, q̄ vienē por el de ciento y cincuenta leguas por tierra. Andan ocupados en la pesqueria mas de cien hombres, y por estar anegado todo el llano, viuen en casas hechas sobre grandes maderos, que han puesto firmes en el agua.

A la trãça de aquellos pescadores Albaneses tienē sus casas los Indios Guãcabelicos de la Prouincia de Guayaquil, en vno de los reynos del Peru, q̄ por ser tierra muy baxa, deteniendo el mar los caudalosos rios, q̄ por ella passã, estã de baxo del agua los ocho meses del año, y en aq̄l tiēpo viuē sus moradores en casas altas, q̄ llamã Barbacoas, fabricadas sobre tan fuertes y gruessos cañas, q̄ en solo vn cañuto cabemedi arroba de agua, y a sus puertas tienē muchas canoas,

que

Viage de la

q̄ só barcos hechos de vn solo palo, en que andan por la ciudad anegada, y en ellos se acogen a la sierra, quando en algun lluuioso año llega el agua a cubrir sus casas. Y aquellos fieros Caymanes comen las atreuidas mugeres, q̄ por el calor se bañan. Y en los quatro meses que los rios se recogen a sus madres, siembran y cogen sus mayzes y semillas con abundancia. Y en tierra tan trabajosa y peligrosa viuen aquellos hombres muy contentos, tal es el amor de la patria. Y passando yo de Guyaquil a Quito, hize noche en vno de aquellos pueblos, estando tan anegado, que llegaua el agua a las mas altas casas. Y aunque noche temerosa, me fué mas peligrosa aquella, quando sobre la ciudad de Quito rebentò el Bolcan. Porque es de saber, q̄ aq̄lla noble ciudad tiene sobre vna alta sierra por padrastro vn grã Bolcan, o boca de infierno, que siempre arde, y arro-

ja de

Tierra Santa. 159

ja de si piedras y humo: y aunque està de la ciudad tres leguas, muchas vezes que rebienta, le cabe parte de la ceniza. Y en el año de sesenta y nueue fue tanta la que con mucha piedra cayo, q̄ la misera ciudad se vio perdida, y abrièdo a media noche los templos, toda la gente aflicta se acogio a ellos con generales lagrimas, y diciplina: y fue tan largala tempestuosa noche, que era pasado del siguiente dia casi medio, y no amaneciã. A este tiempo oyo la Magestad de Dios los clamores de su pueblo, y focorrio con vn gallardo viento de Levante, que arrojò la mucha ceniza y piedra, que en el ayre sobre la miserable ciudad estaua, a la prouincia de los Yumbos, distante nueue leguas, donde cayo tanta, que la destruyò, sepultãdo muchas ciudades con sus vezinos Indios en ella, y cubrio dos rios de manera, q̄ no han parecido mas. Y en las naues q̄ por el mar del Sur nauegauã al

X Peru

Viage de la

Peru, cayò mucha ceniza, passando cinquenta leguas del Bolcá. Y fue gran misericordia del Señor, porq̄ si la ceniza y piedra q̄ estaua sobre la aflicta ciudad, cayera en ella, como llego a medio estado, passara de cien estados. Tábien nos embio su Magestad mucha agua, q̄ lauo las calles, casas, y campos: y aunque fue gran beneficio, perrecio mucho ganado de hambre. La audiencia Real q̄ está en aq̄lla ciudad, la quiso mudar cinquenta leguas, y respetado a los sumptuosos téplos, y edificios, la han dexado. Y aunq̄ ay pronostico q̄ sera la perdicion de aq̄lla muy noble y abundante ciudad el temeroso Bolcan, se confia de la misericordiad de Dios la librara en lo por venir, como en lo passado. Otro dia fuymos en nuestra barca a visitar vna yglesia de nuestra Señora, q̄ llaman de Casopo, q̄ esta en la isla de Corfu a la parte del Poniente, y en ella viué dos Calogeres, o frayles Griegos, y la santa Imagé de

Tierra Santa. 160

de nuestra Señora es en tabla y muy antigua: y entre los muchos milagros q̄ Dios nuestro Señor ha hecho por su deuocion, dizen, que muchas vezes han desembarcado Moros a la puerta de la yglesia con animo de robarla, y no viédo la santa casa, se han buuelto confusos a las galeras. Y el peregrino que ha de boluer a Roma, acortamuchocamino, si desde Corfu passa a la ciudad de Otráto que ay doze leguas, y desde alli por tierra en cinco jornadas a Napoles.

Cap. XIX. Del viage a la ciudad de Ragusa, y de la Esclauonia a Venecia.

PArtieron las compañeras naves de la Isla de Corfu con buétiépo: y el figuiente dia passamos por las ciudades de la Belona, y Durazo en la costa de la Albania, ambas fuertes, y có presidio del Turco. Y temiédo los

Viage dela

vientos Nortes, le acostaron las naues a la Esclauonia, dexando el golfo de Lordin a la mano derecha, con la isla Dulciño, que en la vltima guerra la gano el Turco a los Venecianos: Llegamos a la ciudad de Budea, q̄ es de Venecia, y q̄riendo tomar en ella puerto, soplò la Tramontana, o Norte, cò tal fuerça, q̄ nos arrojò a la boca del golfo de Cataro, dòde tiene el Turco vna fortaleza, q̄ llaman Castilnouo, para defender la entrada en tièpo de guerra a la ciudad de Cataro, q̄ es de Venecianos: la qual està al cabo ãl angosto golfo, q̄ entra por la tierra firme seys leguas, y tiene de ancho vna legua: y dizen, q̄ a pesar del castillo, cubierto cò la escura noche, entrò vn General Veneciano con mil hombres en las galeras de Corfu, con q̄ socorrio la ciudad q̄ estaua cercada del exercito Turq̄sco, y boluièdo a salir antes del dia, saluó la ciudad, su vida, y las galeras: porq̄ los Turcos aq̄lla noche, fa-

Tierra Santa. 161

fabièdo su entrada, plãtauã artilleria en lo estrecho del golfete. A la ciudad de Cataro viene el correo de Còstantinopla por tierra. 150. leguas, y de alli passa por mar a Venecia, otras 160. Llegamos a la ciudad de Ragusa, y nuestra naue no entrò en su peq̄ño puerto, q̄ cierran con cadena, por venir muy cargada: y cò el Patrò sali a tierra, por ver aq̄lla Señoria. Tiene la ciudad doze mil vezinos, y esta en la costa del mar Adriatico de la prouincia de Esclauonia. Y muy junto a ella tiené los Venecianos en vn escollo vna fortaleza, q̄ con su artilleria pueden impedir la entrada en la ciudad. Y desseando los Raguseses comprarfela, se han ofrecido a cercar todo el escollo cò Cequines de oro, y no quiere Venecia, por tenerles puesto tan duro freno. Aquella Señoria es tributaria al Turco, pagandole cada año veynte mil ducados: y viendo el Turco, que quando les quite la ciudad, no le puede

rentar tanto, los dexa. Es tierra aspera y corta, pues toda su jurisdiccion son catorze villas: por lo qual aquella gente Ragufessa faltandoles tierra, se dan al mar, nauegando con sus fuertes naues todo el Poniente, mayormente à España, a quien muestran ser aficionados: y por ser Español me dieron posada en casa de vn noble Senador, diziendo, q̄ los Españoles eran sus hermanos y del Catolico Rey auian recebido buenas obras. Gouernase aquella Señoria con todos los Cōsejos, Duque, y Senadores que la de Venecia: y cada seys meses hazen su Duque: el qual tiene de renta cada dia vn Mosenigo, que son dos Reales: y aquel breue tiempo viue en el grã palacio, y viste las Ducales vestiduras, dexando descansar las suyas: y ponle su cuerno como al Duque de Venecia, porque no quieren que en ninguna cosa se les auentajen. Son grãdes enemigos de los Venecianos, y dizē que

que su Señoria es mas noble y antigua, que la de Venecia.

Despedidos del Duq̄, fuymos a vna villa q̄ llamã Santacruz, q̄ esta vna legua de Ragusa, donde hallamos nuestra naue en el mejor y mas seguro puerto de aq̄l reyno. Y dada la vela passamos por entre la tierra firme, y vna isla q̄ llaman Melida, q̄ es de aquella Señoria, y tiene catorze leguas de torno: y por las islas de Curfula, y de Liefna, y de Lixa, q̄ son de Venecia, habitadas de gēte pobre esclauona: y cada isla de aq̄llas es vn Obispado cō quiniētos ducados de rēta. Antes de llegar ala prouincia d'Istria se passa por la boca de vn peq̄ño golfete, q̄ llamã Cuarner, y por el descuydo de nuestros marineros, cogiédonos el furioso viēto q̄ del golfete sale, cō todas las velas, corrimos mucho riesgo de perdernos: por q̄ el mar Adriatico es muy peligroso, por tener cerca la tierra de todas partes, y por los viētos que baxa de las neuadas

montañas del Archiducado de Austria, que esta a la vista. La prouincia de Istria es fertil y llana: y en ella tiene algunas villas el Archiduque, y vna sola villa el Papa, y lo demas es de Venecia. Passamos junto a la villa de Rubiño, y llegamos a la ciudad de Parenso, donde las naues que passan a Venecia, tienen pena, sino reciben piloto examinado, por el peligro ya dicho. Nuestra naue embio por vno a la ciudad, y salimos a tierra los peregrinos, por passar en vn barco a Venecia, que ay treynta leguas de trauesia. La ciudad de Parenso, que es la principal de la Istria, fue bien poblada, y aura onze años que la despoblò la peste, pues casi no dexo quien la habitasse: y me dio compasion ver desiertas muchas casas principales.

Fletado vn barco esperamos la media noche, y en compania de otros dos partimos para Venecia: y en dexádo el abrigo

abrigo de la tierra, nos enuistio el frigidó viêto del golfo de Trieste: los dos barcos no osarõ atrauessar, y el nuestro passo con tanto mar y viêto, q̄ en cinco horas anduuo las treynta leguas. Entramos en la gran ciudad de Venecia Domingo diez y nueue de Nouiembre, dando muchas gracias a Dios nuestro Señor por boluernos en paz a Italia: y los Iuezes de la sanidad, ante quien se registra todo hombre primero que entre en Venecia, auiendo visto las fees que el escriuano trahia, repararon en dos peregrinos Flamencos mis compañeros, que auian muerto en la naue, y no dando entero credito al escriuano, me llamaron para que certificasse como sacer dote de que ocasion auian muerto. Yo les dixè, que auiendo entrado en la naue ambos con salud, enfermò el vno de calenturas, y con ellas como Flamenco beuia del fuerte vino de Chipre, y ayudandole el barbero de la naue con vna

Viage de la

cópiofa sangria, en pocos dias murio: y desde aq̄l dia con pena no quiso comer su cópañero, affligiéndose de tal manera, q̄ le siguió a lós seys dias. Con esta relacion nos dió licencia, y entramos en la ciudad a descansar de los trabajos maritimos. Y es de notar, q̄ dela compañía de peregrinos que fuimos a Ierusalem, solos murieron tres mancebos Flamencos, y mercaderes ricos en el viaje: y segun sus compañeros, y de su nacion me dixerón, la causa que les mouio a este santo viage, fue interes de mucho dinero: porque en Flandes se v̄la hazer grandes apuestas, sobre que fulano yra a Ierusalem, y boluera a Flandes: y estos tres mercaderes yuã sobre apuesta de treyn ta mil ducados de su parte: los quales perdieron con las vidas, y no aya Dios permitido que perdiessen mas: y sirua de auiso este exemplo, al peregrino que fuere por curiosidad.

Cap

Tierra Santa. 164

Capitulo. XXX. Del viage a la santa casa de nuestra Señora de Loreto: y por la ciudad de Assis, patria y Sepulcro del Serafico padre san Francisco, a la ciudad de Roma, para gloria del Señor.

COn desseo de llegar a Roma, de termine partir de Venecia al tercer dia: y por auer salido de madre el gran rio del Po, y anegado el Ferrares, no se podia passar a la ciudad de Rauena, y por mas seguridad me embarque có el correo de la ciudad de Ferrara. Y saliédo de la laguna Veneciana por junto a la ciudad de Chosa, subi mos por vn braço del rio Po, hasta vna aldea llamada Francolin, tirando dos caualllos del mediano barco: y las dos leguas que ay de Francolin a Ferrara fuimos.

fuimos en carroças, que alli se alquilan.

La ciudad de Ferrara esta pueſta a la ribera del Po: y deſde alli a la ciudad de Bolonia, que esta mas alta quatrocientos estados, ſuben barcos cargados por admirable artificio. Baxa de la ciudad de Bolonia a la de Ferrara vn mediano rio, y en las partes donde haze ſalto, há hecho vnas torres redondas, donde el rio cae, y ſale por vna puerta baxa que tiene la torre: por la qual entra el barco en la torre, y cerrando la puerta, ſe llena la torre de agua, y ſube el barco tá alto como el ſalto, y paſſa adelante. Y el barco que baxa a Ferrara, antes que llegue al ſalto ſe detiene, y cerrando la puerta de la torre, en eſtando llena, entra el barco en ella, y abriendo la puerta, ſale el rio, y como va el agua baxando, baxa el barco, y ſale por ella. De Bolonia a Roma es buen camino por la Romaña, y tienen los rios puentes, y aunque llouia mucho, llegue a la fanta
caſa

caſa de nueſtra Señora de Loreto en cinco dias: y al tercero dia parti para la ciudad de Aſſis, patria y Sepulcro del Serafico padre ſan Francisco, que eſtados leguas deſuiada del camino de Roma. La marauilloſa y fuerte fabrica de ſan Francisco, ſon tres Igleſias, vna ſobre otra, de modo que la primera eſta debaxo de la tierra, y ſobre ſu fuerte boueda eſta la ſegunda Igleſia pareja con la tierra, y la tercera Igleſia eſta ſobre las dos. Y cada Igleſia es grande, y hecha en forma de Cruz, y en medio del cruzero tienen los altares mayores. Yo entre con lumbré en la ſoterraña Igleſia, y no tenia humedad, porque la ciudad de Aſſis eſta en la halda de vn monte de los Apenninos. Y debaxo del altar mayor eſta el bendito cuerpo de ſan Francisco, y dixome el Guardian, que lo vieron y trataron con ſus manos incorrupto, Nicolao Quarto, y Sixto Quarto Sumos Póſtices, frayles de ſu bendito abito, y q̄ el
vno

Viage de la

vno dellos quitandose vn anillo, lo puso en vn dedo del santo cuerpo, nóbrandole Patriarca de los pobres: y júto a el está otro cuerpo sáto en abito Dominicó, y quieren que sea santo Domingo. Tiene cada Iglesia veynte passos de ancho, y ciéto y cinco de largo, y cincüete de cruzero. La soterraña Iglesia tiene de alto tres estados: la següda Iglesia tiene quatro estados, la tercera tiene ocho estados de alto, y todas só de fortissima boueda, y de anchos y fuertes muros. Tienen todas tres Iglesias sus coros, y aunque en algunos dias celebran en la Iglesia soterraña, y en la mas alta, de ordinario dizen los diuinos officios, y tienen el Santíssimo Sacraméto en la Iglesia de en medio: en la qual estan los cuerpos de los doze cópañeros de san Francisco, q̄ le ayudará a fundar su santa religiõ, con otras muchas reliquias q̄ me mostrarõ. Y en aq̄l cóuento, q̄ es el primero q̄ fundo el glorioso Fráncisco,

viuen

Tierra Santa. 166

viuē cien frayles. Baxando de la ciudad a menos d̄ media legua en el llano tienē aq̄llos padres vn peq̄ño conuēto, q̄ llama de nuestra Señora de los Angeles, en el lugar dõde el Serafico padre se baxa a subir la cõtēplaciõ al Cielo: y en el vi la celda, y tabla, q̄ fue regalada cama del glorioso sáto: y en su peq̄ña Iglesia se gana el grã Iubileo q̄ llaman de la Porciuncula, tantas vezes quantas se entrare en ella por viuos, y defuntos. Y la santa Imagen de la Anunciacion de nuestra Señora, por cuya deuociõ la Magestad de Dios ha hecho tãtos milagros, es en tabla. Ganada cõ el fauor de Dios nuestro Señor en ambas casas indulgencia plenaria, bolui otro dia de mañana a la ciudad de Foliño, donde auia dexado la compañía: y desde alli en tres dias llegue a la ciudad de Roma, mediado el mes de Diziembre del año, que parti de lla para Ierusalem. Y aunque tarde en el viage nueue meses, solos seys son

necessa-

necessarios: la causa fue partir antes de tiempo de Roma, y esperar en Venecia que lo fuera.

Y pues queda ya notoria la facilidad deste santo viage, que no solo hombres viejos y enfermos, como en mi compañía fueron dos, el vno de setenta y tres años, y el otro de sesenta y siete, que segun dezian, en los regalos de su casa en Fracia con graues enfermedades viuián muriendo, y en el santo camino se hallauán bien, pero las flacas mugeres, como nuestra Vizcayna, van y vienen a Ierusalé. Vayan pues fuera vanos temores, y aué tajese tambien nuestra Catolica España, visitando con deuocion aquella santa tierra, y gozara de sus riquezas, porque entre las muchas y grandes mercedes, que la Magestad de Dios nuestro Señor ha hecho, y haze al Christiano, que dispuesto visitare el santissimo Sepulcro de su hijo, es vna, que así como vn hombre cercado de muchas afliciones,

lleno

lleno de melancolia dexa su casa, y se sale al campo buscando las corrientes aguas en los amenos jardines, por alegrarse así el alma aflicta, cercada de varias y prolixas tentaciones, dexa su casa, o carcel, y se buelue a contemplar el fertilissimo campo de la Tierra Santa de Ierusalem, y en los amenos jardines espirituales de aquellos santissimos lugares, puesta a las corrientes de sus lagrimas, halla celestiales consuelos, y regalos, y muy consolada, con armas nuevas de sufrimiento buelue en si, y a su continua guerra, por conseguir la prometida corona preparada para el justo.

Y Itine-

Viage de la
ITINERARIO.

EL Peregrino q̄ partiere d̄ Roma para Ierusalē, lleue licēcia del Papa, y basta en su propia suplica: y procure llevar vn cōpañero de su nació para aliuio d̄l camino. Su abito sera media sotana, y ferreruelo de paño pardo hasta media pierna, y quatro, ò seys camisas cada vno, y no es necessario bordon, ni muceta.

Para cada peregrino son necesarios cien escudos de oro: los nouenta lleuara en cedula para Venecia, y los diez para el camino. Partira de Roma antes del Corpus Christi veynte dias, por hallarse en Venecia aq̄l dia, en el qual se jūtan muchos peregrinos: y aunq̄ puedē yr seguramente dos peregrinos a Ierusalē, si van muchos, gastan menos. El camino d̄recho es a la s̄ta casa de nuestra Señora de Loreto en cinco jornadas, y en otras cinco a la ciudad de Bolonia, y de

d̄ allia la ciudad d̄ Ferrara baxádo, por el rio en el barco q̄ parte cada dia.

De Ferrara en cōpañia del correo q̄ va a Venecia dos vezes en la semana, baxara seguramēte por el rio d̄l Po en vn dia de camino, y en buenos barcos cubiertos: y auisole, q̄ no se embarq̄ en Ancona para Venecia, por el riesgo del mar, y de los Moros, ni vaya por la ciudad d̄ Rauena, por ser camino trabajoso, y peligroso de ladrones. En Venecia posará en camara locáda, por ser mas seguro, y barato q̄ en hosteria. Lo primero visitó en S. Fráncisco de la Viña al padre procurador de Tierra S̄ta, y saber del quātos peregrinos vá a Ierusalē, por q̄ninguno se embarca sin cedula suya: y rueguēle q̄ los cócierte có el patró d̄la mejor naue q̄ fuere a la Soria, ò a Chipre para comer a su mesa, dádole cinco escudos de oro, por vn mes, y quatro por el flete d̄l de Venecia a la ciudad de Salinas en la Isla de Chipre, y traté có el patró, pagá

dole algo mas, q̄les de sobre cubierta lugar dōde duermā, p̄or el mal olor q̄ ay debaxo de cubierta. Y el padre procura dor, ò vn criado del Embaxador de España, yra cō ellos a cobrar los nouēta escudos, y trocarlos a Cequines de oro, q̄ es moneda Veneciana: los quales llevarā puestos en vna pretina de liēço, y ceñida al cuerpo. Cōpraran vna caxa, en q̄ lleuē sus camisas, y algun regalo para el mar, y vn traspōtin, y fraçada para cada vno, y embarquense tēprano por to mar buen lugar: y en los puertos donde salieren a tierra, bueluan a dormir a la naue. Llegados a la ciudad de Salinas no salgā en tierra sin sus cajas, y al Alcay de Turco se las muestren, y en vn carreton las llevaran al conuento de san Francisco, que esta vn quarto de legua: y si auisaren al Guardian, baxara luego al puerto. El qual les fletara vn barco de gente conocida, que lleuandos al puerto de la Tierra Santa, los

los espere en el veynte dias, y los buelua a aquella ciudad. Y Dexaran al Guardian sus camas y caxas, y ferreruelos en ellas, y lleuē solas dos camisas. Y auisoles, q̄ no lleuen interprete de la isla de Chipre, aunq̄ el Guardiā se lo aconseje, porq̄ el interprete Atala q̄ viue en Ramà, es muy conocido de los Moros Arabes, y van seguros cō el: y para los dos dias de viaje lleuen prouision para seis. Y llegados al puerto del Zafu, salga solo el patrō del barco a tierra, y mande auisar a Ramà que venga el interprete Atala, y no salga del barco ningun peregrino hasta que lo veā dentro del. Y en aquel puerto pagan entre todos dos o tres Cequines, q̄ pide el Alcay de mala cortesia, y no se aparte ninguno de la compañía.

En la ciudad de Ramà paga cada peregrino siete Cequines de tributo, y todos gastos hasta Ierusalē: y para cōprar de comer trocaran vn Cequin por qua

Viage de la

renta y cinco Maydines de los q̄ llama del Cayro: y de alli partirá a media noche, y antes de medio dia llegaran a la fanta ciudad de Ierusalé, y al Moro que le fuere firuiendo, dara quatro o cinco maydines.

Llegados a la puerta que llaman de Bethlem, esperaran q̄ salgan los padres de S. Francisco, y los lleuen a su conuêto: y auisoles, q̄ en aquella puerta digã su propio nõbre, y el de su padre, porq̄ a la entrada de la yglesia del santo Sepulcro no los truequen, y les den pesadumbre los Turcos. Lo q̄ se ha de hazer en la Tierra Santa, auisan aquellos padres.

Visitados los santos lugares, se bolueran con su interprete al puerto dõde los espera el barco, y al conuêto de Chipre, y guardandose del Sol y frutas, estaran bien hasta el mes de Octubre, que es el propio tiempo para boluer a Italia: y entonces el Guardian los concertara con el patron de vna buena naue para

Tierra Santa. 170

comer a su mesa, por quitarse de cuydado, y con darle algo mas al Patrõ de lo concertado, les dara buen lugar, el qual reconozcan primero q̄ den la vela, que por boluer las naues a Italia muy cargadas, ay pocos lugares buenos. El peregrino partira de España llegada la Primavera; y es necessario q̄ trayga del Ordinario certificacion como viene a Ierusalem, porq̄ el Papa sin ella no quiere dar licencia; y si no huuiere galeras, embarquesẽ en vna de las fuertes naues que parten de Cartagenã, o de Alicante, para Genouã, o Liorna: y de dozientos escudos de oro necessarios para el viage, trayga los ciento y sesenta en letra para Genoua, y los quarenta para el camino, y de Genoua los, passara en otra letra a Venecia. Y no tiene necesidad de yr a Roma, porq̄ el Nuncio del Papa le dara en Venecia licencia para Ierusalem, de mas que rodeara catorze jornadas. De Genoua en vna jornada

Viage dela

nada irá a Sarrual, villa del Ducado de Milan, y en carroça yra otro dia a la ciudad de Pauia, y en vno de los barcos grandes y cubiertos, que cada dia baxan por el grã rio del Po a la ciudad de Ferrara, puede seguraméte ir en tres dias: y si quisiere gastar mas seis escudos, podra yr desde Sarrual por tierra llana a Ferrara, y de alli a Venecia con el correo, como queda dicho. Y aunque llegue por Agosto a Venecia, hallara naues Venecianas en que passe a la ciudad de Salinas en Chipre, y tiene tiẽpo de passar a Ierusalem, y boluer a Chire antes de mediado Otubre, que las naues bueluen a Italia, donde con el

fauor de Dios nuestro Señor podra tener la Naudad, y la

Primauera en Es-

paña.

Laus Deo.

